El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

695

BIBLIOTECA NACIONAL

CARNAVAL DE 1923.—"PANCHO TALERO Y LOS SUYOS", por ARTURO LANTERI

PRECIO DE VENTA
En la Capital . . . . 20 ctvs
En el Interior . . . . 30 „

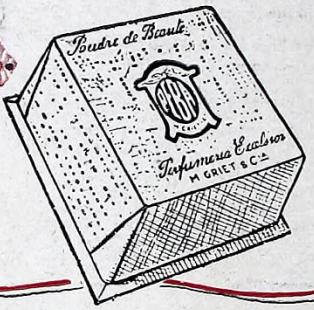
PRECIO DE VENTA
En el Uruguay. . 10 centésimo

TRES EXQUISITOS

POLVOS DE TOCADOR

preparados especialmente con productos de la más absoluta pureza y finura y dignos de destacarse entre la selecta variedad de los deliciosos

PERFUMES **Excelsior** GRIET & Cía



Polvo de Belleza "PEBA"
Grasoso e Invisible

POLVO
Excelsior
Extra Concentré

POLVO
Gladys
Ambrée

Suavizan y embellecen el cutis de las damas.

Estos tres exquisitos productos de tocador, se preparan indistintamente en los tonos:

BLANCO, ROSA Y RACHEL

Polvo de Belleza "PEBA"
Precio de la caja, $ 1.50

Polvo "EXCELSIOR"
Precio de la caja, $ 1.70

Polvo "GLADYS"
Precio de la caja, $ 2.40

GRATIS

Remitimos, a quien los solicite, una muestra de cualquiera de estos tres ricos polvos de tocador.

Griet & Cía
Perfumería Excelsior
LAVALLE 717 Buenos Aires

EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m/n.	Año.	$ 13.60 m/n.	Año.	$ oro 10.—
Semestre. . . .	» 5.— »	Semestre. . .	» 7.— »	Semestre. . .	» » 6.—
Trimestre . . .	» 2.50 »	Trimestre. . .	» 4.— »	Trimestre. . .	» » 4.—
Núm. suelto. .	» 0.20 »	Núm. suelto .	» 0.30 »		
» atrasado.	» 0.40 »	» atrasado	» 0.60 »		

Para evitar interrupciones en la recepción conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
URUGUAY.—A. Adami, Pza. Independ. 824, Montevideo || PARAGUAY.—R. D. Recalde, Bs. Aires 209, Asunción.

AÑO XIX — Buenos Aires, 9 de Febrero de 1923 — Núm. 695

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Un lapsus

Cuatro eran los candidatos a senador por la Capital Federal: Goyeneche, Bravo, Castellanos y Beláustegui.

Cuatro eran los candidatos, cuatro, y todos eran buenos.

Uno de ellos dijo en un discurso:

"... puedo decir en esta hora que me ratifico en mi pasado, como en un honor, sin agravios por las resistencias que pueda haber provocado y sin jactancias por los aciertos o los errores en que pueda haber incurrido."

Sin jactancias por los errores...

Cuatro eran los candidatos, cuatro: Goyeneche, Bravo, Castellanos y Beláustegui. ¿De cuál de los cuatro será ese lapsus?

El acceso a la Torre de los Ingleses

¿Cuántas veces, andando por el barrio del Retiro, no se habrá detenido usted a contemplar la Torre de los Ingleses y acaso a escuchar suspenso la armoniosa campana de su reloj? Pero ¿se le ocurrió a usted nunca la idea de subir a lo alto del monumento? Habrá pensado usted que desde allí se abarcaría un bello panorama, pero no había precedente alguno que le sugiriese la idea de subir a la torre. Sin embargo, eso hubiera debido ser cosa de todos los días, pues la torre había sido construída con ánimo de permitir el acceso. ¿Cómo era, entonces, que pasaba un año y otro año, y nadie subía a la torre, ni se corría la voz de que se subiese? Es que, señores nuestros, el ascensor estaba descompuesto. ¡Ah; ¿conque, había ascensor?, exclamarán ustedes. Sí, pero, repetimos, estaba descompuesto. Estuvo descompuesto cuatro años. Ahora lo compusieron. Y no se sabe qué admirar más: si que haya estado descompuesto tanto tiempo, o que después de tanto tiempo lo hayan compuesto.

Don Quijote y Sancho Panza

El Tío Sam le prometió un día a Panamá una ínsula si consentía en separarse de Colombia y acompañarle en la aventura del Canal. Panamá, engolosinado, dijo que bueno.

Pero Panamá no era un Sancho más astuto que el de Don Quijote, y el Tío Sam es un quijote mucho más largo que el de Cervantes.

¿Qué ha pasado? Nada. El Tío Sam se ha quedado con la faja de diez millas de ancho de ambos lados del Canal, que según los panameños les pertenece a ellos, y no les deja meter baza en esa zona. Otro sí, el pueblo panameño está muy descontento del negocio, y dice que los millones que según el Tío Sam empezarían a circular en Panamá tan pronto como el Canal fuese abierto al servicio, "no han sido más que una ilusión".

Los millones del periodismo

¿Cuántos no son los periodistas cuya impecuniosidad o carencia de pecunia es proverbial?

—Mal oficio es el vuestro—solían decirles las personas cuerdas.

Pero ellos se empeñaban en defender su oficio:

—¿Y lord Northcliffe?—exclamaban.—A nosotros nos va mal, porque somos unos jettas. Pero ahí está Lord Northcliffe.

Y tenían razón. A Lord Northcliffe nunca le faltaron, según la expresión consagrada, dos pesos en el bolsillo.

Pero no era, ni con mucho, tan rico como se figuraban los periodistas. Según el "Daily Mail", uno de los diarios que le pertenecieron, el valor total de los bienes dejados por él no pasa de cinco millones de libras.

—¡Ya es algo!—exclamará la muchedumbre de los patos.

Claro que es algo. Pero no son más que 60 millones de pesos de los nuestros; y la magnitud de las empresas de Lord Northcliffe hacían crecer acaso en diez veces más.

Los millones del periodismo, por muchos que sean, nunca serán nada en comparación de los millones de los reyes del acero, del jamón, del automóvil y de tantos reyes de la industria, centenares de veces millonarios—y no con pesos, sino con dólares,—como hay en Estados Unidos.

Débese, quizá, a que en el periodismo—¿quién lo creyera en tiempos tan adelantados como los nuestros!—no todo es negocio.

Los maestros impagos

En Catamarca han resuelto el problema de los maestros impagos. Han suprimido varias escuelas provinciales. Muchos maestros, algunos con quince años de servicios, han quedado cesantes. Callarán, pues, al menos de parte de estos maestros, los clamores por falta de pago de sus haberes. Conforme les liquiden los 18 ó 20 meses que sin duda les deben, ya no tendrán de qué quejarse. Lo curioso es que el gobierno de Catamarca haya tardado tanto tiempo en acertar con la solución del problema de los maestros impagos. El gobierno de Catamarca partía del prejuicio de que eran menester escuelas. Por eso no acertaba. Pero ahora ha libertado su mente de los prejuicios que la oscurecían. Así nos gusta. ¡Basta de prejuicios! La felicidad reside en la ignorancia!

Comentarios ajenos

Se escuchan comentarios...

Sobre la concurrencia argentina a la olimpiada de París: "El mundo sabrá entonces que en la República Argentina hay indios, trigo, tango, box y football. Pero se nos ocurre una pregunta. ¿Saben en el mundo que aquí hay gente que lee y escribe bien? ¿No se podrían destinar algunos de los pesos que consumirán los campeones, a editar obras de Rojas, Lugones, González, Ingenieros, Larreta, etc., para vender a precios mínimos como propaganda del ingenio nuestro?"

"MUNDO ARGENTINO"

El número de esta popular publicación que se pondrá a la venta el **MIÉRCOLES** 14 del corriente, contendrá, además de sus secciones acostumbradas, lo siguiente: "Almas...", cuento por Lola S. de Bourguet; "La vida cinematográfica"; "¡Debrú Musicuá!", cuento por Lucio Arraiz Naguil; "Con motivo de estas fiestas", artículo de actualidad; "Elogio de las manos", artículo festivo por Mono Sabio; "El demostenismo", cuento por Alberto Hidalgo; "Las comunicaciones se están haciendo demasiado fáciles", artículo por Enrique M. Ruas; "El juego de la salud"; "Macanitas", versos festivos por José M. Sierra; "Notas de la semana", etc., etc. Todo esto, unido a una interesante y variada información gráfica impresa en **ROTOGRAVURE**, se venderá, como siempre, **10 CENTAVOS EN TODA LA REPÚBLICA.**

El mismo comentarista, sobre el regalo de lanzas argentinas al rey Alfonso:

"¿Por qué en lugar de lanzas no le han enviado libros de nuestros ingenios? ¿Libros? ¿Para qué? Estos agregados militares son unos diplomáticos maravillosos. Candidatos a cruces y condecoraciones. ¡Marqueses de Nahuel Huapí!"

En nombre de los escritores y pensadores argentinos, y hasta de la industria del libro, con emoción profunda: ¡Gracias! ¡Gracias!

¡Ah, la ciencia!...

—Amigo—nos dicen, por ejemplo, con motivo del centenario de Pasteur,—la humanidad tiene con la ciencia una deuda incalculable.

—¿De qué se trata?—pregunta un tercero.

—Estábamos hablando de los beneficios que la humanidad debe a la ciencia.

—¡Ah!—exclama él entonces.—Los verdaderos benefactores de la humanidad son los hombres que viven consagrados a la ciencia.

¿Sabemos lo que decimos? Nos parece que no lo sabemos muy bien. Sin embargo, tenemos razón. Con motivo de un nuevo descubrimiento científico, se ha divulgado el dato de que en los últimos doce años murieron de influenza 25 millones de personas. ¿Qué diferencia va de eso a la guerra europea? Pensemos, pues, si la vacuna antivariólica puede habernos valido menos de lo que nos valdría la fraternidad universal.

El descubrimiento a que nos hemos referido antes, es el del germen de la influenza. Ahora los sabios procuran obtener la respectiva antitoxina. Cuando lo consigan, podremos hacer de cuenta que la humanidad tiene en el bolsillo la indemnización de la guerra europea.

El trac argentino

Un colaborador de "La Nación", M. Georges Maurevert, habla extensamente, en un interesante artículo, sobre el trac en el teatro. Cree M. Maurevert que con la palabra trac sucede lo que con la palabra metro. De metropolitano se hizo metro, y de tracasser (turbarse) se hizo trac. A esto le llaman los gramáticos apocopar una palabra. Subte es apócope de subterráneo; taxi, de taximetro. Etcétera.

Añade M. Maurevert que ha leído la palabra trac, en caracteres itálicos, en muchos libros y revistas inglesas. El traductor afirma:

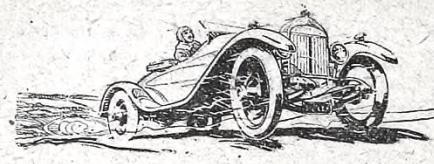
"Los cómicos españoles y también los argentinos la emplean corrientemente."

Sin intención de negarlo, observaremos que, en cuanto a los actores argentinos, cuando les da el trac, suelen decir:

—¡Tengo una batata!..

Todavía no hemos acabado de elegirlo

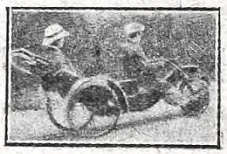
Ocho de las mesas electorales no se constituyeron el domingo, y resulta que a la hora de agora,—castellano antiguo, pero bueno,—todavía no hemos acabado de elegir senador. Falta un pico. Casi comprendemos la irritación de los socialistas, que quieren mandar a la cárcel a los miembros de aquellas mesas. Es un abuso que lo obliguen a uno a estar sentado todo el día ante una mesa electoral de pino blanco. Hasta creemos que es inconstitucional. Porque ¿quién está obligado a trabajar gratuitamente? Lo más justo sería que consultasen primero al candidato. Si alguno dijera que no, nunca faltaría un farolero que lo reemplazase. Pero, por culpa de esos señores que no han querido molestarse, todavía tenemos elección para rato. Y después... ¡el escrutinio! La ley es mala, pero es peor cuando no se cumple. Entonces todos nos fastidiamos.



LA PAGINA DEL AUTOMOVIL

AUTOMÓVIL JAPONÉS

Un oficial del ejército japonés obligado a recorrer diariamente buen número de kilómetros por caminos no muy anchos, la mayoría de las veces, ideó el triciclo-automóvil que representa el grabado.

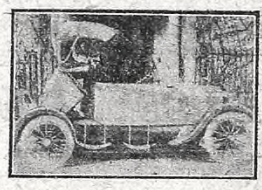


Este cochecito ha sido construído con un motor de motocicleta de enfriamiento por aire y de un poder de tres caballos de fuerza.

El dueño va cómodamente ubicado, y en cuanto al chauffeur, sino puede gozar de iguales comodidades, tampoco ocupa un lugar peligroso.

CARROCERIA ARGENTINA

En una revista extranjera hallamos el grabado que reproducimos, mostrando un tipo especial de carrocería para automóviles, ideada por el señor Carm, natural de Buenos Aires, y que al decir de la misma revista, se está vendiendo mucho en Nueva York.



La característica de esta carrocería es su condición desarmable, que puede hacerse desde una caja de gran turismo para siete pasajeros, como reducirse para cinco o hacerla simplemente una "voiturette". Las puertas están hechas de manera que puedan doblarse hacia adentro.

La figura muestra claramente las distintas secciones de la carrocería y el procedimiento que se sigue para reducirla o plegarla.

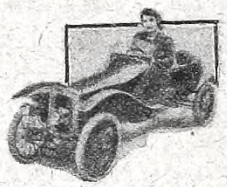
Se debe la erección de ese verdadero parque automovilista a los esposos Locke King, quienes lo inauguraron con un almuerzo al que asistieron unas doscientas personas, que pudieron presenciar inmediatamente después un desfile de verdaderos monstruos: las 120 HP Fiat, Mercedes y Darracq, ésta última una de las primeras de 8 cilindros. La Darracq alcanzó ese día una velocidad de 150 kilómetros por hora.

El de Brooklands es considerado como uno de los mejores autodromos existentes en el mundo. Sus características son las siguientes: largo de vuelta (a la cuerda), 4325 metros; largo de una vuelta, más la recta de llegada, 5230 metros; radio mediano del pequeño viraje, 360 metros; del gran viraje, 465 metros; elevación del pequeño viraje, 8,60 metros; del gran viraje, 6,55 metros; ancho de la pista, 30 metros.

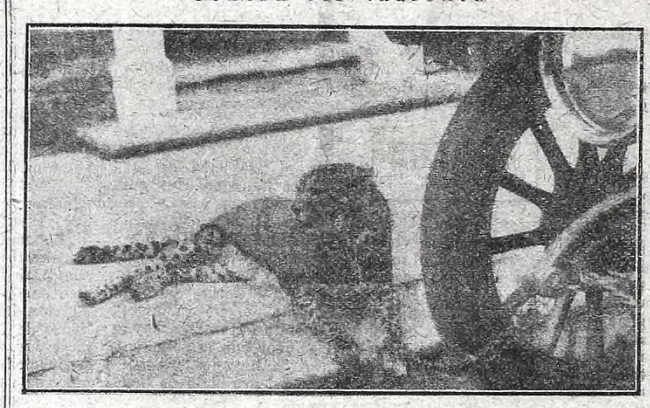
AUTOMOVILES MINIATURAS

El grabado muestra un interesante automóvil miniatura, aun cuando tiene capacidad para dos personas.

El pasajero va colocado detrás del conductor. Para ubicarse en cualquier de los asientos hay que hacerlo por la parte alta, pues el coche no tiene portezuela. Las ruedas van provistas de neumáticos, como en los coches grandes. Excusado es decir que este coche ha sido construído en Estados Unidos.



Contra los ladrones

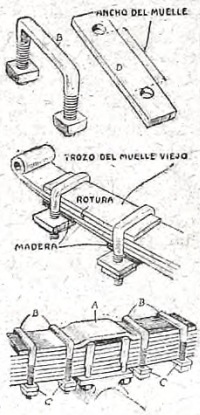


Leopardo vigilando el auto, durante la ausencia de sus dueños.

PARA EL TURISMO

Con el aumento del turismo en automóvil han ido surgiendo los materiales necesarios para hacer cada vez más agradable las excursiones.

Presentamos en el grabado uno de las más cómodas y completas tiendas de campaña, que une a su amplitud y adaptabilidad a cualquier tipo de automóvil, el ocupar un espacio reducido, como puede verse en el grabado superior. En el grabado inferior se ve una de esas carpas ocupada por cuatro militares.



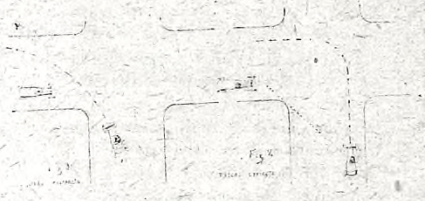
LOS ELASTICOS

La rotura de un muelle en pleno campo acarrea grandes molestias, desde que no es fácil la reposición, debiendo optarse por una compostura de emergencia hasta llegar al primer taller. Diversos son los sistemas que se usan para esos arreglos provisorios, y entre ellos uno de los más prácticos y que ha dado los mejores resultados, es el que ilustra estas líneas.

Todo consiste en llevar a prevención un trozo de elástico viejo y usarlo en el momento oportuno. Como complemento hacen falta dos o tres abrazaderas.

LAS ESQUINAS

Las diferentes leyes de tráfico que rigen en las grandes ciudades, establecen formas especiales para doblar las esquinas, a fin de evitar los choques con vehículos que marchen en sentido opuesto por las calles de cruze.



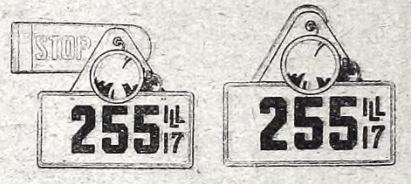
En el grabado que reproducimos puede verse cual es la forma correcta y la incorrecta de dar vuelta una esquina. Puede apreciarse perfectamente que en el grabado de la derecha el campo visual del conductor es mucho mayor que en el de la izquierda.

LA NAFTA

Recientes estadísticas de origen estadounidense, hacen saber que la relativa carestía existente en la nafta, se debe, más que a falta de producción, a deficiencia de los medios de transporte, no sólo de los pozos a los centros de venta sino en lo que se refiere a sus elementos de exportación.

SEÑALES DE TRÁFICO

Los conductores hacen habitualmente señales con las manos para indicar al que viene detrás la maniobra que intenta hacer. Esa señal significa el abandono del volante o de la palanca de cambios, lo que puede constituir un peligro. Diversos fabricantes se han preocupado de dotar a sus coches de señales automáticas. Las más difundidas son las que funcionan con el pedal del embrague y van colocadas detrás del auto, generalmente en la misma chapa del número. La



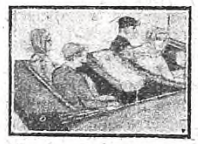
señal que presentamos en el grabado adjunto, tiene la apariencia de un semáforo. Cuando el conductor va a reducir la marcha del coche, el brazo aparece como en la figura de la izquierda.

El brazo lleva pintada la palabra "Deténgase", palabra que, durante la noche, es iluminada haciéndola visible a buena distancia.

PARA EL NENE

En los coches pequeños resulta molesto llevar niños de poca edad. Un fabricante americano ha ideado el porta-cuna que se ve en el grabado, aparato que ha tenido gran aceptación.

El porta-cuna tiene un bastidor de acero plegable, y se coloca en el respaldo del asiento delantero, por medio de un ingenioso dispositivo. Cuando no se usa se pliega y ocupa un espacio muy reducido.



BROOKLANDS

Es frecuente oir hablar del autodromo de Brooklands, en los alrededores de Londres. Esa pista, la primera que se construyó para dedicarla no sólo a las carreras sino a la prueba de automóviles, data de 1907, y una vez habilitada dió un fuerte impulso a la construcción de vehículos automotores.

—¿Volverá usted pronto?

GRACIELA

por

Roque D. MASI

La noche del jueves fué, para Calefatti, una noche de emociones. Estas empezaron de llegada no más al encontrarse con los señores Cánepa en la puerta de su casa, medida que obedecía tanto al deseo de bien recibir al visitante como a la necesidad de tomar fresco. El señor Cánepa se mostró cordial, entusiasta, comprensivo. Dió por sobreentendido cuanto pudiera decirle el joven Calefatti acerca de los propósitos de su visita y casi casi vino a concluir en que, de su parte, el asunto no sería mal mirado.

—Después de todo, —decía, —la chica ya está en edad casadera... y usted también, querido muchacho, usted también...

La señora de Cánepa, a su vez, asentía con una sonrisa bondadosa a cuanto decía su esposo. Ella tampoco encontraba mal la cosa. Al contrario, en su condición de madre se sentía halagada sabiendo a su hija pretendida por un hombre de buena posición y no mal parecido. ¿Qué mejor partido puede esperar una muchacha?, había reflexionado la buena señora.

Calefatti era hijo único de padres ricos, gente que había llegado a la localidad hacía más de treinta años, que habían trabajado siempre y habían logrado adquirir algunas propiedades, reunir algun dinero y costear los estudios de su hijo, todo ello sin dejar tras sí el recuerdo de estafas, quiebras u otros antecedentes ingratos. El muchacho ahora era todo un hombre, un profesional con su estudio de dentista instalado según los modelos más caros, en vías de formar una clientela distinguida. Sus padres ya se habían retirado de aquel su viejo negocio de vino y bacalao frito, instalándose en modernísima casa contigua al consultorio. De vez en cuando la viejecita asomaba su nariz afilada y su cabellera blanca para observar con íntimo regocijo al hijo maniobrando en sus lujosos sillones y aparatos, y el viejo solía acudir al vestíbulo a conversar con los parroquianos que esperaban turno y escuchaban, entre los atroces dolores de sus muelas, el elogio más caluroso del flamante odontólogo. El muchacho era bueno, inteligente, estudioso. Había cursado sus estudios sin sobresalir en nada, es cierto, pero había logrado su título por sus propios méritos, avanzando con firme regularidad, año por año.

Ahora estaba ya en su pueblo; su estudio se veía concurrido en forma halagadora; el porvenir sonreíale; de modo que bien podía pensar en hacer partícipe de su vida a una linda mujercita. Y esto decidido, sin andarse con muchos rodeos, aprovechando una visita que le hiciera el señor Cánepa, le anunció su próxima visita, con deseo especial de saludar a la señorita Graciela. De ahí, pues, que el jueves a la noche los señores Cánepa recibieran con tanta deferencia al joven dentista, al cual, luego de expresar sus mejores votos, invitaran a pasar a la sala, donde hacía tertulia casi toda la parte joven de la familia. Allí, y en medio de la más franca alegría, transcurrieron un buen par de horas. Al final habían quedado en cuarteto los esposos Cánepa, Graciela y el dentista. La situación no era precisamente más cómoda por eso, empero, sobre todo para los dos últimos. Pero el señor Cánepa, con su habitual desenvoltura y con aquella risita paternal que lo hacían muy abordable hasta para el más remiso de los pretendientes, presentó sus excusas y se retiró a su dormitorio, no sin antes expresar su esperanza de que los jóvenes llegarían a la mejor solución. Estos, a su vez, no tuvieron inconveniente en dejar a la señora Cánepa sentada en el centro de la sala y salir ellos al balcón. ¿Sospecharían que la señora Cánepa estaba ya muy deseosa de reposar sus ciento diez kilos y que empezaría a cabecear en cuanto se hallara a dos metros de toda otra persona, sobre todo si estas hablarían en voz baja. Lo sospecharan o no, el caso ocurrió así y buen trabajo tuvo la señorita Graciela para despertar a su mamá cuando Calefatti se dispuso a retirarse. Un poco aturdida por el sueño y algo confundida por su escasa experiencia en trances de esta naturaleza, la señora Cánepa estrechó con efusión la mano del dentista y le renovó sus deseos de considerarlo como hijo y de recibir la visita de sus padres. Ya en la puerta, la señorita Graciela díjole, mientras dejaba estar su mano entre las del galán:

—¿Volverá usted pronto?

—¿Quiere esperarme el sábado?—interrogó él, a lo que ella contestó con un rápido y repetido movimiento afirmativo. Y se despidieron cual dos niños contentos de fraternizar.

El sábado, anticipándose un poco a la hora fijada, Calefatti se presentó en casa de los señores Cánepa. Esta vez poco tuvo que hacer con la familia. Bien pronto pudo hallarse a solas con la señorita Graciela, en la amplia y bien iluminada sala. Así pudieron conversar y observarse detenidamente. Calefatti habló de mil cosas relativas a su estudio, a su profesión, a sus proyectos para el porvenir. Por su parte, Graciela escuchó todo con atención, asintiendo de vez en cuando, asombrándose algunas veces, pero sin dar muestras de mucho entusiasmo. Cuando Calefatti se retiró, lo despidió con acentuada frialdad y no le preguntó si volvería pronto. Una vez sola, corrió hacia el dormitorio de sus padres y, abrazándose a la madre, estalló en un llanto infantil y copioso, que le impedía hablar. Repuesta un poco, sollozante y ansiosa, explicó las causas de su crisis. ¿Cómo podría ella, alegre muchachita de diez y nueve años, ponerse de acuerdo con aquel serio caballero que se entusiasmaba, en su presencia, con los pormenores e intimidades de su profesión y los cálculos de sus rendimientos? Además, él era de mucha más edad, tenía en el rostro, arrugas, y en la cabeza canas.

—Mamá, mamá,—decía como en una súplica. —Yo no puedo quererlo, yo no lo quiero...

La señora Cánepa intentó un elogio del joven e hizo un llamado a la reflexión de la hija. ¿Cómo podía cambiar tan bruscamente de opinión? Apenas hacía dos días lo había aceptado; la misma tarde del sábado habló de él con entusiasmo... ¿Cómo explicar ahora tan brusco cambio? Esto no era serio. ¿No habían quedado en que Calefatti presentaría a sus padres? Pues ¿qué le dirían ahora? Había que reflexionar un poco más...

La señora Cánepa hablaba pausadamente. Su voz era severa y tierna a la vez. Vibraba en ella la emoción del sentimiento maternal y el deseo de no cometer una crueldad. Y en tanto hablaba, acariciaba con sus manos tibias la cabecita agitada de la hija. Graciela escuchaba, enormemente ansiosa, cual si quisiera oir una palabra de salvación. Pero no eran aquellas las palabras deseadas. Casi no comprendía aquellos consejos y aquella actitud circunspecta. Y, como una niña sacudida por una angustia indefinible, sentía crecer la convulsión que le ahogaba las palabras.

La pierna derecha es mucho más expuesta a los accidentes que la izquierda.

Se ha constatado que la proporción es de trece accidentes serios a la pierna derecha por tres a la izquierda. Se da como explicación que los accidentes generalmente proceden de atolondramiento o de excesivo apuro, y por consiguiente la "pierna mejor" es la que debe sufrir más.

Elogio del Carnaval provinciano

(Distintos aspectos de la fiesta)

por Severo F. VILLANUEVA

Claro está, que no voy a decir que en Buenos Aires se haya desterrado definitivamente la costumbre de festejar a Momo con el lucimiento de sus tiempos más felices, cuando el primer afán del pueblo y las autoridades del municipio consistía en lucirse improvisando corsos, bailes, mascaradas y otras mil diversiones que hicieron época en los anales de la vida social porteña... Hoy, como ayer, se disponen los más variados actos en su honor, se procede sin pérdida de tiempo a los mismos arreglos usuales, se gastan las mismas sumas fabulosas en iluminación y adorno de las calles, se establecen análogos premios para las mejores comparsas, anímanse como siempre los grandes salones aristocráticos propiciando sabios torneos de ingenio y de belleza, concurren a los corsos vecinales millares de encantadoras mascaritas, y, hasta los círculos llamados "intelectuales", de luenga fama en el país, deshaciéndose por un momento de su tiesura estudiada, se permiten organizar bailes de disfraz, en los que un jurado especialmente constituido, y muy a la moda, por cierto, formula su veredicto inapelable con respecto a las parejas que mejor bailan el "shimmy" o la "maxixa"...

Cuando llega el carnaval, la gente campesina, dejándose llevar por el entusiasmo, lánzase hacia la ciudad, cuyas calles recorren tumultuosamente acoplados a las divertidas mascaradas...

Pero,—me pregunto yo,—¿continúa verdaderamente, con todo, el mismo entusiasmo público por las fiestas de Carnaval, aquel regocijo ingenuo y saludable de otras épocas, contagioso de divina locura, que hacía florecer como un milagro la sonrisa, en labios de la gente, llenando de un glorioso optimismo el corazón?... ¿Se conserva todavía, aquella acogida sincera y cordial que todos se empeñaban en dispensarle, magüer fuera preciso someterse a las más duras pruebas y tuvieran que afrontarse los peores sacrificios.

¡Desde luego, que no!...

Indiferente y fría por completo, para cuanto no sea acercarse a la conquista del progreso, en la que se halla empeñada,—la ciudad de Buenos Aires, aunque procure disimularlo, ya no se conmueve lo más mínimo en presencia de las fiestas de carnaval, ya no se anima como antes, al ruido de sus alegres fanfarrias, ya no se refocila de gozo con sus burlas y chascarrillos, desdeña festejar sus espirituales entredichos o lances de amor y galanía, y, volviéndole a medias las espaldas, ríese con altivo desprecio de su viejo candor infantil...

De ahí que Momo—al fin dios, aunque de origen plebeyo...—sintiéndose herido en su orgullo, haya resuelto más bien desterrarse por sí solo al interior de la república, y plantar sus reales en las provincias donde, ajena todavía la gente al peregrino propósito de metalizarlo todo en la vida, nunca aduce reparos para reírse francamente de lo que es gracioso, ni se niega a divertirse de verdad, cuando de divertirse se trata...

Desde quince días antes, ya en las provincias se comienza a celebrar con el mayor entusiasmo las fiestas de Carnaval: se improvisan corsos en los paseos de moda, se dan bailes de máscaras en los "clubs"; se organizan conciertos o veladas, y se abren pequeños bazares en los que, con el pretexto de vender cédulas, cuyos premios consisten casi siempre en paquetes de serpentinas, papel picado, o cajas de pomos, se juega y danza hasta las primeras horas del día, que es un placer...

Y, si esto ocurre en la aristocracia, con quince días o más de anticipación, ya pueden imaginarse nuestros lectores, lo que aquello será en la gente del pueblo, cuando llega realmente el carnaval: entonces, un júbilo sin nombre se apodera de las almas, retoza la alegría en los semblantes más austeros, triunfa la risa en los labios, y, dejándose llevar la gente por el entusiasmo que la domina, lánzase tumultuosamente a las calles de la ciudad, recorridas sin descanso desde la víspera, por las más absurdas y pintorescas mascaradas...

Los que pueden ponerse un disfraz cualquiera, se apresuran, desde luego, a visitar sus relaciones que los recibirán con los brazos abiertos, haciendo el merecido elogio de sus habilidades, o se acopian a una comparsa amiga en cuyo conjunto uniforme ellos puedan lucir mejor su bagaje característico; y, los que no pueden o no quieren llevarlo, averiguan con tiempo, dónde se ha organizado un baile en el que se disfrute de mayor libertad, y se tenga más o menos la certidumbre de encontrar, amén de una buena acogida, a la real moza indispensable para pasar el rato bien acompañado...

Y, hay que ver lo que son estos bailes populares, sobre todo cuando se hacen en ciertos pueblos de la región montañosa, donde se cultivan todavía varias costumbres que datan, a lo mejor, de la época de la conquista...

Las gentes que no han salido en todo el año de su casuca serrana, improvisan bailes al aire libre, en que figura, entre otros, el "escondido", que hombres y mujeres ejecutan por riguroso turno...

Improvisados generalmente al aire libre, en las afueras de la población, las gentes que acuden a las fiestas, son campesinos por lo común, que no han salido en todo el año de su casuca serrana, y llegan, claro está, ansiosas hasta el extremo por divertirse...

Como todas ellas se engalanan de antemano con sus trajes típicos, el espectáculo que ofrecen reunidas, suele ser de los más pintorescos y atractivos. Visten las mujeres amplias polleras de color distinto, casi todas a cuadros, con adornos chillones, y los hombres, bombachas a la boliviana, pañuelo rojo al cuello, chambergo de anchas alas, y botas de montar...

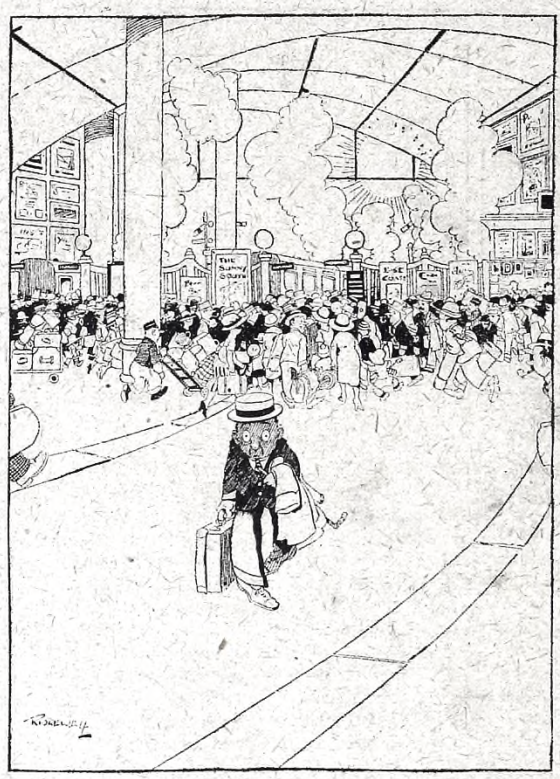
La danza (si danza puede llamarse a las vueltas que a son de flauta y tamboril ejecutan...) se realiza entre hombres y mujeres, combinados, o entre mujeres solas y viceversa, y siempre tienen un carácter casi religioso, dado el tono de la música que rige los movimientos del cuerpo.

Entre los bailes preferidos, para las fiestas del carnaval, figuran principalmente el "escondido" con relaciones, la chacarera, la zamba, el gato cepillado y el cielito. En el "escondido" que lo ejecutan por riguroso turno los hombres y las mujeres, intercálanse versos alusivos a la fiesta, a los dioses autóctonos, y a lo que de hecho constituye el primer motivo de la vida: el amor... Son versos ligeros, muchas veces triviales, pero siempre sentidos y llenos de notable intención...

Cuando al cabo de tres días de baile, éste comienza a mostrarse resentido por el cansancio, todavía algunos campesinos con sus mujeres, montan alegremente en sus respectivas cabalgaduras, y entrando en la población chispos y enharinados, recorren sus calles silenciosas entonando vidalas y "serranillas" que llegan al alma de puro dulces y armoniosas...

Y, así suele transcurrir toda la semana de carnaval, hasta que, llegado el día del entierro, previa la simbólica ceremonia de la quema del muñeco, los montañeses regresan nuevamente, ya de noche, y a paso lento, a su rancho serrano,—añorando en su interior el espejismo de la dicha que gozaron un instante...

VUELTA AL YUGO



Uno a quien se le terminan las vacaciones y otro para quien recién empiezan.

Cástor y Pólux, nombre de dos estrellas conocidas vulgarmente por "punteros", eran según la mitología, hijos gemelos de Júpiter y de Leda, hermanos de la hermosa Helena. Habiendo sido muerto Cástor, Pólux obtuvo el dividir con él la inmortalidad, de modo que alternativamente renacían y morían cada seis meses.

* * *

Los glaciers groenlandeses alcanzan una superficie de un millón de metros cuadrados.

LAS AVENTURAS DE DON PANCHO TALERO

por LANTERI

De nuestra cosecha y la ajena

EL REY CARNAVAL

¿Quién es ese rubicundo personaje que ostenta tan antiguas modas y va montado en un cisne? Es el rey Carnaval de un carnaval de Niza. En muchas partes existe la costumbre de inaugurar las fiestas carnavalescas paseando una efigie o un pelele que representan al Carnaval. Terminadas ellas, queman o ahogan esa figura.

MADAMA CARNAVAL

El Carnaval de Niza es el carnaval clásico. En los desfiles respectivos figuran muchos carros alegóricos entre los cuales debe contarse el de Madama Carnaval, que sigue en importancia al del Rey. Hace dos años el carnaval de Niza asumió proporciones extraordinarias, y presentó una Madama Carnaval muy a la moda, de falda corta y melenita, montada en una tortuga.

LOS NEGROS CANDOMBEROS

Los negros candomberos hicieron su aparición en los tiempos de Rosas. Acerca de estas asociaciones dice el doctor Wilde (J. A.):

"Los negros residían agrupados en los suburbios, y en determinados barrios, en donde no se veían sino familias de negros, designándose comúnmente estas localidades con el nombre de barrios del tambor. Estaban perfectamente organizados por nacionalidades: congos, mozabinques, minas, mandingas, benguelas, etc. Tenía cada nación su rey y su reina. Bailaban todos los domingos y días de fiesta, desde media tarde hasta altas horas de la noche. A estas fiestas se les llamaba candombes, lo mismo que al conocido instrumento musical que era característico de ellos."

Candombes de la nación camundá, y sillones que sirvieron de trono a sus reyes. (Los camundás tenían su local en la calle Chile entre Salta y Santiago del Estero)

Hacia el año 1908 existían todavía en la calle Chile entre Salta y Santiago del Estero—entonces número 1253—las reliquias de una de esas naciones, llamada de los camundás. Esta nación había sido aliada de los benguelas. En un terreno que le había pertenecido permanecían en pie algunos ranchos de material y techo de teja, y algunos cobertizos. Se conservaban allí los sillones que habían servido de trono a los reyes, como asimismo un par de candombes, por cierto mucho más rústicos que los de las sociedades candomberas puramente carnavalescas.

EL JUEGO DE CARNAVAL EN EL ANTIGUO BUENOS AIRES

Hoy el juego de carnaval se hace a base de serpentinas. Si mal no recordamos, éstas no aparecieron en Buenos Aires hasta 1894, es decir, hace cerca de treinta años. Los globitos, que hoy están prohibidos, pero que siempre se usan, datan de poco tiempo antes. Anteriormente a las serpentinas, se arrojaba mucho papel picado, el cual llegaba a formar verdadera alfombra en las veredas. Más tarde vino la micalina (trocitos de mica) y la brillantina, llamada así por su color brillante, y que no era sino otra micalina. Fueron prohibidas porque un puñado de ellas en el rostro no era cosa del todo inofensiva. Los pomos son contemporáneos del papel picado, cuando no anteriores a él. El juego con agua se hizo en muy antiguos tiempos (alrededor de cien años), empleando huevos vaciados y cargados con agua más o menos perfumada. Más tarde, los únicos y raros huevos que se arrojaban por carnaval eran huevos podridos. Pero el juego con agua se distinguió siempre, sobre todo hasta la llegada de los globitos, por el empleo de utensilios domésticos. El juego se hacía entre dos bandos concertados, uno de mujeres y otro de hombres. Estos llevaban el ataque, a veces por la calle, a veces por calle y azoteas. Cuando los hombres tomaban la posición, todo se reducía a que el juego continuaba dentro de la casa. Por lo común, las mujeres conseguían sumergir a alguno de los hombres en una tina de agua. El juego con agua era practicado entre las personas más distinguidas. Coroneles y generales de la nación, ilustres algunos de ellos, como Soler y como Dorrego, se entregaban a él con entusiasmo allá por el año 1820. El descrédito en que cayó provino de los abusos que llegaron a cometerse con los transeuntes. En los tiempos de Rosas el juego de carnaval estuvo reglamentado a la alemana. A las doce del día se disparaba un cañonazo en el Fuerte, a esa señal empezaba el juego; a las seis, otro cañonazo, y el juego cesaba. En los tiempos de Rosas recorrían las calles numerosos jinetes cuyos caballos ostentaban plumas rojas en la cabeza y moños del mismo color en la cola. Los huevos que se arrojaban llegaron a ser de pato y hasta de avestruz; algunas veces, en lugar de ir llenos de agua, lo iban de polvos colorados. Muchos de nuestros lectores habrán alcanzado a ver máscaras que llevaban vejigas infladas con las que golpeaban a los transeuntes. También se usaban en tiempos de Rosas, y parece que la invención es de esa época. Al ser prohibido el juego con agua, llegó a jugarse con confites, porotos, garbanzos, arroz, etc., pero es claro que esto no duró mucho.

DISFRÁZATE DE PINGÜINO

No recordamos haber visto nunca en Buenos Aires pingüinos de carnaval. En Barcelona tuvieron mucho éxito unos

que pocos años ha se presentaron en el coso. Mírenlos ustedes ¡ahí están en el grabado! ¡Parece mentira lo bien que el hombre hace de pingüino!

LOS HUEVOS CARGADOS

¿De dónde salían tantos huevos vacíos como se empleaban en el antiguo carnaval? No podríamos decirlo. Pero un viajero nos cuenta cómo eran las cosas en Arequipa (Perú):

Se ha calculado que el martes de carnaval se gastaban en Arequipa sobre ochocientos mil francos en huevos, cifra tanto más elevada cuanto la yema y la clara de estos huevos han desaparecido hace tiempo, y sólo quedan las cáscaras. Ahora bien, de estas cáscaras saben sacar tan buen partido las comunidades religiosas y las mujeres hacendosas. He aquí lo que hacen: durante todo el año tienen buen cuidado de romper ligeramente por un extremo los huevos que necesitan, que no son pocos, y van reuniendo los cascarones hasta que llegan los días de carnestolendas. En la semana que precede a la del carnaval preparan estas cáscaras, para lo cual se reunen tres personas, y mientras una de ellas deslíe, en un cubo de agua, goma, añil o carmín, y la otra llena los cascarones con este líquido, la otra cierra las aberturas con pedacitos de lienzo untados con una cera blanda que se hace sólida inmediatamente. Preparados de este modo los venden a razón de un cuartillo y aun de medio real cada uno, y los puestos que improvisan en las calles para el despacho de esta mercancía permiten a los aficionados hacer sus provisiones.

BAILES Y COSOS DEL CARNAVAL VIEJO

Raros serán los que no hayan oído hablar del esplendor y animación de los antiguos cosos porteños. Según dicen los cronistas, el primer coso digno de este nombre se celebró en 1869. En cuanto a los bailes de máscaras, he aquí lo que publicó "El Hogar" hace algunos años:

"Entonces (en tiempos de la colonia) los bailes de máscaras, a los que podían asistir las linajudas damas, se celebraban en la "Casa de las Comedias". Por cierto que un caso parecido al del tango actual, repudiado por la iglesia, se suscitó en aquellos días con otra danza: el fandango. Se bailó éste por primera vez en Buenos Aires en el ya referido local y con ocasión de las carnestolendas. Como "la pececilla" era "deshonesta e inmoral", fué condenada desde el púlpito por fray José Acosta. El gobernador Vértiz, que la había permitido, se molestó con la condenación del eclesiástico y sobrevino un conflicto de poderes, teniendo tal resonancia que las noticias llegaron a la metrópoli, donde, por cierto, dieron más razón a Acosta que al enérgico gobernante porteño."

CONCURSO ARTÍSTICO DE CARÁTULAS

PARA El Hogar

PRIMER PREMIO: 5.000 PESOS

Desde la fecha hasta el 30 de septiembre del corriente año, queda abierto un concurso para las carátulas de "EL HOGAR", regido por las condiciones siguientes:

1.° Los temas que podrán elegir los artistas para la composición de las carátulas son los especificados a continuación: "25 de Mayo", "9 de Julio", "12 de Octubre", "Semana Santa", "Moda femenina", "Escenas de playa", "Primavera", "Verano", "Otoño", "Invierno", "Automovilismo", "Regatas", "Carnaval", y "Navidad" (1).

2.° Pueden tomar parte en este concurso todos los artistas nacionales y extranjeros, residentes en cualquier nación.

3.° Cada concurrente puede enviar el número de carátulas que estime necesario.

4.° Los originales deben ser en colores, sin limitación alguna, prefiriéndose los ejecutados a la gouache o al óleo, para su reproducción en tricromía. No se admitirán originales apaisados ni los que se envíen con marco o cristal.

5.° Las carátulas deberán ser entregadas en las oficinas de "EL HOGAR", Maipú, 393, en días hábiles, o enviadas por correo, certificado o encomienda, antes de la fecha de clausura.

6.° Para la seguridad del secreto del concurso, los originales no llevarán las firmas de sus autores, sino pseudónimos o lemas, puestos al margen, que repetirán en el exterior de sobres cerrados; los cuales contendrán los nombres y apellidos de los remitentes, así como el punto de envío.

7.° El tamaño a que deben ser reducidos los originales para la impresión es de 23½ centímetros de ancho por 30 de alto. Es, pues, conveniente que las obras a presentarse tengan medidas superiores a 47 x 60, guardando siempre las mismas proporciones.

8.° Las carátulas no deben llevar inscripción alguna.

9.° Después del 30 de septiembre, "EL HOGAR" realizará una exposición, en un local central, con las obras premiadas y las que les sigan en mérito a juicio del jurado.

10.° Los premios a distribuirse serán los siguientes:

1r.	Premio	$ 5.000.-	m/n.
2o.	,, . . .	,, 2.000.-	,,
3r.	,, ...	,, 1.000.-	,,

11.° Una vez que el jurado se haya expedido, "EL HOGAR" tendrá a disposición de los autores premiados las cantidades indicadas, en moneda argentina.

12.° "EL HOGAR" se reserva el derecho de publicar los originales no premiados, en las fechas que estime oportunas, abonando por el simple derecho de reproducción la cantidad a fijarse entre el autor y la Dirección de "EL HOGAR", devolviendo luego los originales. Los autores pueden libremente aceptar o rechazar esta cláusula.

13.° Las obras premiadas y los derechos de reproducción de ellas quedarán propiedad de "EL HOGAR".

14.° Oportunamente se anunciará el resultado de este concurso, así como la fecha en que serán devueltos a sus autores los originales no premiados.

15.° El jurado que discernirá los premios estará compuesto por los señores:

PIO COLLIVADINO
Director de la Academia Nacional de Bellas Artes

MARTIN S. NOEL
Presidente de la Comisión Nacional de Bellas Artes

JOSE LEON PAGANO
Pintor y crítico de arte

ERNESTO DE LA CARCOVA
Profesor de la Academia Nacional de Bellas Artes

F. ORTIGA ANCKERMANN
Director de "El Hogar"

(1) Los artistas del extranjero pueden inspirarse en cualquiera de los temas indicados, exceptuando los tres primeros, que significan asuntos puramente americanos.

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

DISPONIENDOSE A BIEN MORIR

El moribundo, resignado.—Bien mirado... ¡la vida es tan cara!

S. M. LA FAMULA

La esposa.—Quítate la pipa de la boca, Jorge, y prepárate a saludar... ahí viene nuestra cocinera.

CONOCEDOR

—Mira, papá, este aviso: "Empleo permanente a quien esté dispuesto a invertir quinientos pesos". ¿Qué empleo permanente será ese?
—Tratar permanentemente de recuperar los quinientos pesos.

PUNTOS DE VISTA

El.—¡Cómo debe amarme! Cada vez que la miro, se turba y vuelve la cara...
Ella.—¡Qué olor insoportable a tabaco tiene este hombre!

VIRAJE CERRADO

El vigilante a los pasajeros.—No se alarmen, señores; conozco bien al conductor y él sabe perfectamente hasta dónde puede hacer inclinar el coche sin peligro de volcar.

RETRATOS A LA VIOLETA

—¡Un momento! He olvidado de perfumarme.

AMENAZA VELADA

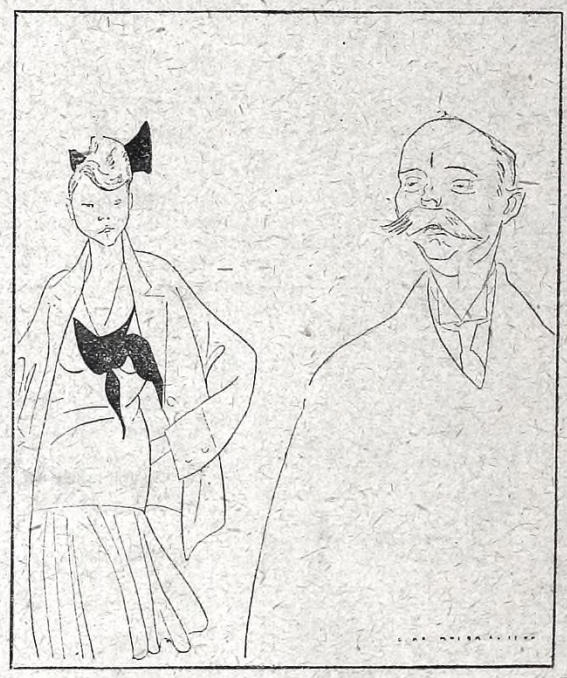
—Vengo a que me saque una muela, pero proceda con cuidado, porque mi perro no permite a nadie que me haga sufrir.

¿PRÓLOGO O EPÍLOGO?

—Señores... deseo decir unas palabras, y prefiero decirlas antes a después de hablar...

BAILE DE CARNAVAL

El Pierrot, cohibido.—Como hace sólo una semana que aprendí a bailar, usted disculpará, señorita, si en mi torpeza le piso a usted el vestido, ¿no?



BRILLANTE PERSPECTIVA

—Este será un invierno muy cruel para los pobres...
—¡Magnífico! Así habrá muchas fiestas de beneficencia.

MARIDO DESCORTÉS

—No, gracias. Es mi mujer.

De "Simplicissimus", "The Bystander", "Punch", "Judge", "Le Journal Amusant", "Le Rire" y "The Humorist".

EL SPORT FEMENINO EN CASA

Disponiéndose para dar un salto de distancia.

TOMANDOSE alguna pequeñísima molestia, bien compensada por cierto, puede practicarse en el hogar una suerte de gimnasia atrayente, que recordará de muy cerca a los deportes realizados al aire libre y de la cual se obtiene amplio beneficio.

Las tareas del ama de casa, impiden con frecuencia a muchas señoras tomar parte en los juegos de adiestramiento, siéndoles imposible la asistencia al club sportivo.

Por otra parte, se halla muy extendido aún el prejuicio que asigna exclusivamente a las jovencitas el derecho de presentarse a esos clubs y parece fuera de tono alternar con ellas en los torneos cuando ya no se es niña.

De aquí la necesidad de procurarse un medio para reemplazar al deporte que no se hace a campo abierto. Prescindir de la cultura física es inconcebible; el ingenio femenino ha salvado los inconvenientes ofrecidos, creando una especie de sistema esencialmente doméstico, al alcance de todas las señoras.

Indicamos a continuación algunos de estos ejercicios, para ilustración de las gentiles lectoras de esta revista.

El "punching-ball", elemento de entrenamiento para el box es acaso uno de los movimientos más ventajosos para la mujer. Así como no sabríamos recomendarle el box, por contraproducente para ella, no vacilamos en aconsejarle el "punching".

Naturalmente que los golpes de puño no se darán contra una bolsa de arena, lo que engrosaría las articulaciones de la muñeca, del codo y aún del hombro, endureciendo la piel de las manos.

Precisamente la fineza de esas articulaciones entra en los cánones de la belleza, ¿cómo conspirar contra ella?

Solamente se usará una pelota liviana. Al moverla, los esfuerzos de contracción serán breves y repetidos. La práctica continuada, traerá el desarrollo armónico del pecho, de la espalda y de los brazos.

Mediante este ejercicio se adquiere resistencia, fuerza respiratoria y precisión visual. Tenemos en la actualidad una excelente demostración que prueba cómo esta diversión en lugar de ser incompatible con la gracia femenina, tiende a realzarla.

Al representarse en el escenario parisiense, el "Gran Duque", aparece en el segundo acto la elegante Ivonne Printemps esgrimiendo con encantadora habilidad una pelota de "punching". Evidencia de este modo que tal ejercicio no es una acrobacia para privilegiados, sino un delicioso medio de adquirir salud y hermosura.

Basta consagrar cinco minutos diarios a este pasatiempo, en cualquier rincón de una habitación, donde se tendrá instalado el instrumento.

El "salto a la cuerda" constituye la mejor forma de obtener una bonita pierna. Los grandes campeones de carrera a pie, fortifican los músculos de las extremidades inferiores, saltando a la cuerda en pequeños espacios limitados, lo que refuerza en forma progresiva, a fin de evitar los trastornos propios de los esfuerzos violentos.

El "punching-ball" es ejercicio excelente para las señoras.

Nunca se saltará más de dos minutos seguidos, debutando con una serie de diez saltos solamente. Se podrá aumentar la cantidad paulatinamente sin pasar jamás de veinte saltos por minuto.

Respecto a la cuerda, se preferirá una no muy liviana, teniendo la precaución de respirar siempre de una manera bien regular.

La "barra fija" es conveniente, por la facilidad de instalación que ofrece. Las hay móviles que se colocan entre dos puertas, sin necesidad de asignarles sitio permanente en las habitaciones.

Los ejercicios de suspensión efectuados en ellas, son positivamente buenos, especialmente para los músculos abdominales. Evita la acumulación de grasa en el vientre, contribuyendo a dar esbeltez al talle.

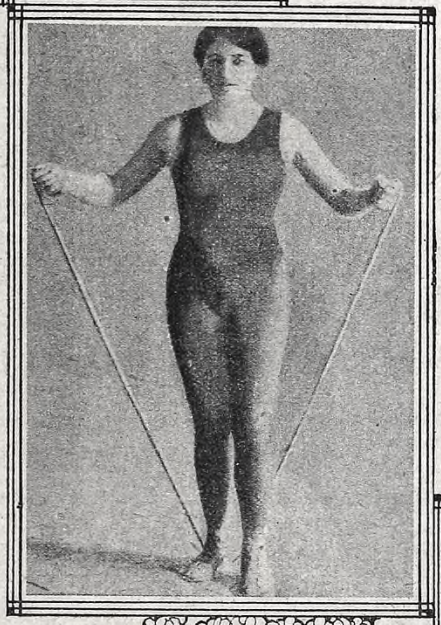
El "salto", se considera el más estimable elemento sportivo y cultural. Pero dado el poco lugar de que se dispone en nuestras casas modernas, se practicará el salto simple, en alto y largo únicamente.

Para la caída se procurará una gruesa alfombra cuyo tamaño puede ser de 1 metro por 1 metro y medio.

Tres o cuatro ensayos para el de largo o distancia, bastarán.

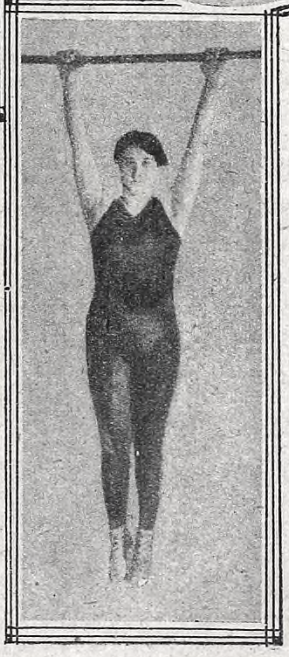
El de altura exige dos soportes de madera midiendo un metro de elevación, unidos por una cuerda tirante. Se darán tres saltos cada vez.

Estos ejercicios sportivos no carecen de interés ya que pueden establecerse comparaciones y observar el progreso diario, cosa muy halagüeña en todas las circunstancias. A más, anula el peligro del record con sabios competidores, teniéndose de rival a sí misma, lo que impide todo riesgo desagradable.



El salto a la cuerda favorece notablemente el cuerpo femenino.

Movimiento de flexibilidad fácil de ejecutar.



Un aparato que ha sido adoptado por gran número de señoras, es el de remar. Imita todas las evoluciones del remo al aire libre, existiendo algunos modelos maravillosamente perfeccionados. Constituye un ejercicio pintoresco y muy agradable.

Vienen luego los movimientos de las "danzas rítmicas", base de la educación estética de la mujer.

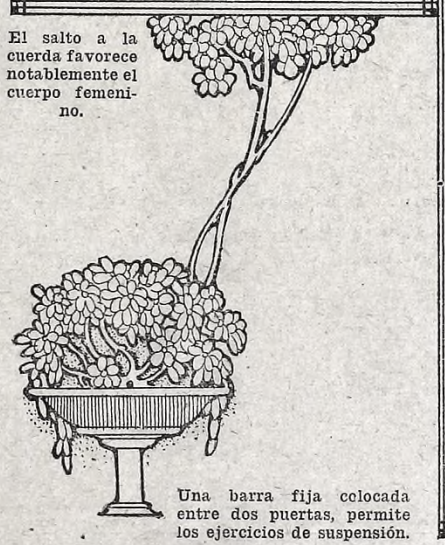
Se hacen frente a un espejo para ir corrigiendo las actitudes de acuerdo con un plan establecido por persona competente en la materia o valiéndose sencillamente de grabados y láminas ilustrativas.

¿Basta poseer en casa un "punching", barras, cuerdas, trampolín y máquina de remar para creer completo el entrenamiento físico de la mujer?

Si, siempre que se sirva de este material con orden y sea constante el uso que haga de este bagaje gimnástico. Es cuestión de todos los días, a la misma hora, con idéntico entusiasmo y preocupación. De lo contrario, se procede sin ningún resultado.

Recuérdese ante todo, el combinar los movimientos de flexibilidad con los correctivos, de gran importancia corporal.

Se empezará, al levantarse, por hacer cinco minutos de los primeros; luego, siguen otros cinco o siete minutos de movimientos correctivos para las partes débiles del organismo,



Una barra fija colocada entre dos puertas, permite los ejercicios de suspensión.

nuestro argumento sobre la bondad de este movimiento. Pone en acción al organismo entero, dando flexibilidad y soltura al cuerpo. Graduado convenientemente se practicará con prudencia,

(*Continúa en la pág.* 30.)

ANTOLOGÍA DE NUESTROS POETAS

Eugenio Julio Iglesias, por Hohmann

Nació en Buenos Aires el año 1897.
Su predilecta manifestación literaria es la poesía, no obstante lo cual ha cultivado también con profusión, el cuento, la novela corta y otros géneros.
Su primer libro de poesías, "Sencillez", apareció en 1921, y a fines del año pasado, publicó un segundo volumen de poesías, titulado "El libro de las parras".
En la actualidad prepara un nuevo volumen de prosa.

HISTORIA

Nací de un beso de amor
y de una frase inconclusa.

Cantaba siempre mi madre
cuando mecía mi cuna;

y mi padre jamás puso
sobre mí su mano ruda.

Entre mimos y consejos
crecí sin tristeza alguna:

¡hoy tengo veintitrés años
y un alma toda ternura!

SÉ COMO LOS NIÑOS

¡Qué bellos esos niños de manos disectoras
dados a hurgar la entraña vacua de los juguetes!

Poeta: sé como uno de esos niños galenos
e investiga las vísceras dormidas de la Esfinge.

Dentro de ellas palpita, desde hace miles de años,
el Origen, la célula madre de lo existente.

No aceptes conclusiones ni leyes anteriores;
construye tu escalpelo y obedece a tu método.

¿Antiguas incisiones? ¿Puntos de referencia?
De nada han de servirte: los niños obedecen

a su instinto tan sólo: después de la tarea
se duermen con la risa del éxito en los labios.

LA DONCELLITA QUE RECOGE AGUA

Canta la fontana
de la doncellita
que recoge el agua.

Cae como un hilo
de trémula plata
el chorro en el mármol
de la concha blanca
y luego, en sonora
llovizna irisada
se deshace.

Tiene
esta alba fontana
de la doncellita
que recoge el agua
yo no sé qué encanto.
yo no sé qué gracia,
que uno siente llena
de bondad el alma.

En ella humedecen
gorriones sus alas;
ante ella detiénense:
la niña lozana,
el buen proletario,
la elegante dama,
el sabio, el artista,
el hombre que cansa
su mente con números...
¡ante ella se paran
todos los viajeros
de la caravana!

¿De todo pecado
lavarán sus almas
las gentes en el
sonoro hilo de agua?

Yo quisiera ser
el agua que canta
sobre el liso mármol
de la concha blanca,
y esparcirme en versos
de cadencias gratas
para encantar a esas
almas laceradas
por todas las penas
de la vida humana.
Yo quisiera que alguien
en sus manos santas,
como la doncella
que recoge el agua
recogiese todas
mis líricas ansias;
estaría siempre,
canta que te canta,
vertiendo en su espíritu
las rimas aladas
que pugnan por irse
a vivir al alma
de otra doncellita
que recoja el agua.

MAÑANA OTOÑAL

Clara mañana de abril.
Primera mañana fría
de otoño. Un viento sutil
amorata la tez mía.

El cielo es azul y de oro
el sol que en el patio brilla.
(Oyese el rodar sonoro
de la hojarasca amarilla.)

Ante mi pupila absorta
desnúdase el parral. Sobre
el cielo azul se recorta
su ramazón color cobre.

Tristeza... "Saudade"... Niebla
para los ojos y para
el corazón, que se puebla
de angustias, ¡a cual más rara!...

Otoño, joyel que asila
lánguidos collares de horas
pálidas, a mi pupila
con tus joyas no enamoras.

¡Yo nací primaveral!
Amo un reventar de yemas
purpúreas en un rosal,
no tus amarillas gemas!

Clara mañana de abril.
Primera mañana fría
de otoño. ¡Un dolor sutil
se adentró en el alma mía!

BAJO LA PARRA

(Febrero)

Mira cómo brillan los racimos, novia.
Pletóricos, limpios, verdean los granos.
Henchidos estamos, como ellos, de zumos
embriagantes. ¡Vengan los resecos labios
y de un sorbo beban la dulzura nuestra
que causa embriagueces como un vino sacro!
¿Acaso no somos como dos racimos
que la vida exprime sobre un mismo vaso?
Nuestra sangre y nuestro espíritu portan
dulzores que a toda pena mitifican.

Del parral de amor pendemos; la savia
que de él recibimos es la savia rica,
la exenta de gérmenes nocivos, la única
savia que al humano vaso diviniza.
Rebosantes de ella estamos y prontos
a brindarla para una nueva vida;
¡hijo que vendrás, el día que llegues
traerás forma y alma dulcemente limpias!

TORTURA

(Marzo)

Mañana los racimos llenarán el lagar.
Las manos que a las vides supieron cultivar
exprimirán el mosto;
y así tendremos vino desde abril hasta agosto
Una onda de muerte envolverá a las parras,
y se irán, al misterio, a chirriar las cigarras.
Serán, al sol brillando, las amarillas hojas
que arrastra el viento, una música de congojas;
y las ramas, privadas de los áureos pendientes,
se retorcerán como mal heridas serpientes...
Reirán fachas groseras, gozarán manos toscas
y habrá en el patio alegre una orgía de moscas.
Un aroma embriagante ascenderá a lo alto
y un regimiento de ansias se lanzará al asalto
del perfume que asciende en invisibles ondas...

Yo, como en los instantes de tristezas más hondas,
me acogeré al amparo de un obscuro rincón,
a rimar la elegía de la desolación
y a sentir como mueren, sin lamentos, en calma
en el lagar del tiempo, las uvas de mi alma.

(ELEGÍA)

(Abril)

Mes de abril. En la rueca de la Melancolía
teje el alma un sudario... Ya no hay rosas. No
[penden
racimos de las parras y azulean las venas
en las hojas: aviso de que vendrá la muerte...
¡Pobres vides! Su calmo agonizar me amarga.
¡Decaen con tal nobleza! ¡Mueren tan dulce-
[mente!...
Pronto, quizás mañana, no tendrán ni una hoja
y yo, el hermano de ellas, estaré vivo ¡y fuerte!
Rodará por el patio, al azar, la hojarasca
—¡un baile de cadáveres!—y al eco de su leve
danzar, el corazón, como un pájaro huérfano,
se amparará en sí mismo, temeroso y doliente.
Cuando llegue la hora de la cena y mi padre
y mis hermanos, lejos de mi amargura, llenen
los vasos con la sangre que se arrancó a las vides,
y rían y disputan las cuestiones de siempre;
yo clavaré mis ojos en el mantel, sin verlo,
y vuelto hacia mi espíritu que en silencio florece
me veré como a un sano parral que se prodiga
porque sí, sin pensar en que vendrá la muerte.
Y paladearé el gozo de saber que a las vides
se asemeja mi vida: da flor, frutos... y muere.

PRÓLOGO DE CANTARES

El espeso licor del racimo maduro
al labio melífica. Versos brotarán d'él,
gratos a todos, claros, dulces como aguamiel...
¡y habrá una abeja rubia entre el enjambre
[obscuro!

Entre el obscuro enjambre que me envuelve, una
[abeja
de rubias alas rayo de sol será, Hombre triste,
"animal triste", al alma tuya, que sumergiste
en la sombra, ese rayo de la sombra hoy la aleja.

Fulgor de alba, sonora claridad, bajará a ella:
como si del armónico poema del espacio
se hubiese desprendido el más áureo topacio,
a fin de que en tu alma se anidara una estrella.

Y ahuyentarás la noche del dolor... Mañanera
claridad a tu paso ha de fulgir. Si alegre
naciste y hoy no lo eres, ¡deja que te reintegre
la de las rubias alas tu alegría primera!

No cierres las puertas de tu corazón. Paso
libre deja al eufórico rayo que busca el seno
de quien al mal se acoge cuando puede ser bueno,
de quien, sin ser la aurora, se encamina al ocaso.

No cierres las puertas de tu corazón—obscuro
antro—a quien melifica sus labios, para dar
dulzor a la dorada abeja del cantar
con el licor espeso del racimo maduro.

Y alégrate, que aún quedan en las vides terrenas
racimos de aguamiel para todos aquellos
que soñaron ser almas bellas en cuerpos bellos...
¡alégrate y olvídate de tus absurdas penas!

Una injusticia literaria

EL TRISTE CASO DE JORGE OHNET

por José A. ORÍA

Es cosa admitida, aún entre gentes que admiran las poesías de Acuña y la prosa de Vargas Vila, que Jorge Ohnet es el más deleznable de los escritores. Nuestros jóvenes intelectuales suelen pasar sin violencia del desprecio hacia el novelista de "El dueño de las herrerías" al entusiasmo idólatra el dramaturgo de "Con las alas rotas".

Para casi todos, denostar a Ohnet equivale a sentar plaza de lector sagaz y culto, a evidenciar una mayoridad estética.

Cuando de alguno de nuestros novelistas ya no se sabe que decir, en tono despectivo, se le compara con Jorge Ohnet, y se cree haberle jugado con esto la peor de las malas pasadas. Y como, por lo común, ni autores ni críticos suelen conocer de Ohnet más que la picota en que lo sacaron a la vergüenza pública Lemaître y Anatolio France, el autor comparado queda furioso, y satisfecho el crítico agresivo.

No pretendemos disipar por completo un estado de cosas que cuenta en su apoyo con venerable antigüedad; pero sí, llamar la atención de las personas imparciales sobre la doble injusticia que se comete al elegir a Jorge Ohnet como ejemplo constante, suma y compendio de la cacografía y que críticos, inferiores como tales a lo que él era como novelista, lo comparen desdeñosamente con narradores que tampoco lo valen.

La literatura universal no presenta caso más original y desdichado que el del autor de "El dueño de las herrerías".

Hacia 1885 Jorge Ohnet era uno de los escritores más prominentes y envidiados de Francia. No era glorioso, ni jamás mereció serlo; pero gozaba de una halagadora notoriedad.

Descendiente de una rica familia burguesa, había podido esperar sin impaciencias ni sacrificios el éxito editorial, que llegó para él rápido y fructuoso.

Apenas llevaba publicadas cuatro novelas y adaptadas a la escena las dos primeras de aquéllas ("Sergio Panine" y "El dueño de las herrerías"), cuando Jorge Ohnet obtuvo un triunfo clamoroso. Las ediciones de sus libros competían con las de Zola; sus obras teatrales alcanzaban varios centenares de representaciones y enriquecían al autor. La Academia había coronado a la primera de sus novelas, "Sergio Panine", y gran parte de la crítica teatral lo reverenciaba como a un maestro. Sarcey, dictador acatado de la farándula contemporánea, reconocía como ejemplar el éxito de "El dueño de las herrerías"; el diario "Le soir" iba aún más lejos: en su entusiasmo, se regocijaba de que esa obra y la "Pot-Bonille" de Zola pasasen conjuntamente la frontera, con la esperanza de que el drama de Ohnet que "había levantado de un vigoroso aletazo la degenerada literatura escénica nacional", borrase, en el extranjero, la impresión fangosa producida por las elucubraciones malsanas de la escuela realista.

Si, por aquel entonces, Ohnet tuvo la candidez de considerarse llamado a altos destinos, no careció por completo de motivos.

Ninguna esperanza parecía demasiado ambiciosa para ese novelista que aún no tenía cuarenta años y que, en una campaña editorial de menos de un lustro, había conquistado las preferencias inequívocas del gran público. La primera de sus novelas, ya lo hemos dicho, había sido coronada por la Academia; nadie dudaba que, después del éxito de "La Grande Marnière", la misma institución oficial recibiese en su seno al joven triunfador. La Academia lo habría hecho exultante por un doble motivo: por ser desagradable a la tercer República (Ohnet fué toda su vida bonapartista) y por desairar nuevamente al Naturalismo en general y, en especial, a Zola.

Un joven y oscuro profesor provinciano, que colaboraba modestamente en la "Revue Bleue", hacía más de un año, abatió con rudeza ese castillo de papel impreso.

Con un solo artículo, Julio Lemaître, aniquiló las esperanzas académicas de Ohnet y su aparente prestigio literario. Rasgo curioso, y que delimita perfectamente el alcance de la crítica, aún de la más hábil y de la mejor autorizada, Ohnet no perdió nada de su influencia sobre el vulgo de los lectores, éste siguió comprando sus obras y constituyéndole un éxito de librería que ha sido quizás, como lo pretenden algunos interesados, el más grande del siglo.

Lo seguro es que ya nadie en Francia pensó seriamente en Ohnet como probable académico o como posible literato. Más aún, para la turbamulta de los que creen ser entendidos en asuntos literarios, denostar a Ohnet constituyo el noviciado de la cordura estética.

Jorge Ohnet

¿Era esto justo?

Si, de parte de Lemaître y de France y como ejercicio de ese exceso de justicia, ese "summun jus", que, se ha dicho con razón, constituye la mayor de las injusticias.

El pobre Jorge Ohnet carecía efectivamente del don del bello estilo, que a tan pocos ha sido acordado. La psicología de sus personajes no puede ser más ramplona y esquemática; es imposible leerlo, de estar habituado a lecturas más nobles, sin indignarse veinte en cada párrafo. Esto es cierto, y mucho más, si se quiere.

Pero esta no es toda la verdad.

También es verdad que muchos de los que desprecian a Ohnet por consigna admiran diariamente autores que redactan peor que él—que, al menos tenía la simple corrección gramatical y un burdo pero sólido buen sentido—y que son incapaces de componer un libro, una novela, con la tosca solidez que él sabía darles.

Yo no aconsejo ni aconsejaría a nadie que se formase el gusto leyendo a Ohnet, confieso más, que ni aún para defenderlo, me ha sido posible releer ninguna de las obras leídas por mi con

(Continúa en la página 40)

EL POETA ANTONIO MACHADO

por Julio CEJADOR

Unas los poetas regionales en cuerpo y alma, Gabriel y Galán y Vicende Medina, hay que poner a Antonio Machado y a Enrique de Mesa, que lo son en alma y espíritu, si no del todo en cuerpo y lenguaje.

Deuda grande y aun no pagada tiene España con el padre de Antonio Machado, con aquel don Antonio Machado y Alvarez, padre del folklore español o, como yo digo, demosofía española. El espíritu del padre alienta todavía en sus hijos, los dos poetas, Antonio y Manuel: hay que tenerlo en cuenta, aunque nadie haya caído en ello. El estro de estos dos poetas está empapado de cierta melancolía que no se explica bien con su origen sevillano. Hasta las coplas más sandungueras de Manuel, si tienen reflejos del sol andaluz, encierran suspiros gallegos. Que gallego era el padre, nacido en Santiago. Por eso escribió Manuel Machado:

"No canto porque me escuchen
ni para lucir la voz...
Canto porque no se junten
la pena con el dolor".

Cierto, como él añade:
"Quien dice cantares dice Andalucía".

Pero, oíd la copla que tras esto va:
"A la sombra fresca de la vieja parra
un mozo moreno rasguea la guitarra...
Cantares...
Algo que acaricia y algo que desgarra".

Antonio Machado y Alvarez (1846-1893), gallego de nacimiento, sevillano después por haber pasado con sus padres a la ciudad del Betis, aquel hombre llano y afable, de inteligencia clara y gran corazón, fué el fundador y maestro del folklore o saber popular o vulgar filosofía, que propagó aquí por sí y por sus discípulos. Dirigió "El Folklore Andaluz", siendo redactores García Blanco, Guichot, Montoto, Rodríguez Marín y Torre Salvador. Con el seudónimo de "Demófilo" o amigo del pueblo y de la demosofía fué harto conocido para que tengamos que hablar aquí de sus campañas demosóficas

Antonio Machado

Ese algo de sevillano, ese más de gallego y ese mucho más de folklórico, de amor al terruño, que formaron el espíritu del padre, pasó a sus hijos y alienta en el estro poético de entrambos.

De Antonio hablamos ahora. El ensimismamiento gallego lo proclamó él mismo cuando en "Campos de Castilla" dijo:

"Converso con el hombre que siempre va conmigo;
quien habla solo, espera hablar a Dios un día:
mi soliloquio es plática con este buen amigo
que me enseñó el secreto de la filantropía".

Bien le conocéis. Es un hombre, de su natural grave y serio, reconcentrado y taciturno, amigo de la soledad y del silencio. Había nacido poeta, y de tan recio y particular temple, que su voz se distinguió al punto, cuando entre la parloteadora garrulería de los livianos y mariposeadores poetas que nos atronaban los oídos en los días de la mayor borrachera modernista, publicó su libro "Soledades" (1903). Era aquella una poesía seria y grave, de hondo y trascendental pensamiento, sincera y sencilla, que chocaba con el gorgoriteo aflautado, pretencioso y falso de los demás.

"Adoro la hermosura, y en la moderna estética
corté las viejas rosas del huerto de Ronsard;
mas no amo los afeites de la actual cosmética,
ni soy ave de esas del nuevo gay-trinar.
Desdeño las romanzas de los tenores huecos
y el coro de los grillos que cantan a la luna.
A distinguir me paro las voces de los ecos,
y escucho solamente entre las voces, una".

Una es la voz que escuchaba, la de su propia alma. Los grillos trinaban a su alrededor; no los oía.

De su estancia en París tomó, es cierto, una como veladura simbolista, que cuadra-

(Continúa en la página 40)

GUIA DE LA MUJER PRACTICA

JOYAS

Los grandes collares de perlas y brillantes y alhajas suntuosas sólo deben usarse de noche.

Una mujer de buen gusto no se carga jamás de joyas con exceso. No hace de ellas pueril ostentación. Su brillo se reserva para teatros, recepciones y bailes. En su casa no se las pondrá nunca para recibir ni las usará en los ejercicios de "sport".

He aquí algunas reglas para la elección de piedras que mejor armonicen con el tipo de la mujer.

Las morenas deben usar con preferencia joyas en plata o platino, y de oro las rubias.

Las primeras deben preferir amatistas y las esmeraldas; las segundas rubíes, granates, topacios, turquesas y zafiros. Los brillantes y las piedras convienen a todas.

Respecto al empleo de alhajas, repetimos, la mujer que tenga un regular sentimiento estético no debe cubrirse de alhajas, ni usar mezcladas las diferentes piedras. Si tiene varios aderezos, usa un día perlas, otro topacios, al siguiente turquesas, etc., cuidando de armonizar con el color y forma del vestido. Si se tiene una joya suelta, el día que se usa se suprimen las demás, que, no armonizando con ella, podían estropear el conjunto.

OBJETOS DE MARMOL

Las estatuas, bustos, mesas, etc., de mármol se ven frecuentemente manchadas por materias grasas que es necesario eliminar.

Se moja una almohadilla de trapo con soda caústica y después se pasa por todas las partes del objeto que se quiere limpiar. Se deja obrar esta solución durante unas dos horas, cuidando de humedecer de nuevo aquellas partes donde no haya tocado bien la almahodilla la primera vez.

El mármol se lava con una solución alcalina.

Después se lava el objeto con agua pura, usando una esponja fina, y finalmente se le deja secar. Cuando el mármol está un poco destruído, se lava, desde luego, con jabón; después se le seca y se frota vigorosamente con un paño impregnado de cera blanca. Se salpica en seguida sobre el objeto soda en polvo o flor de azufre y se frota de nuevo con un paño hasta que las manchas desaparezcan. Se puede también usar para el mismo objeto, una pasta formada de blanco de España con bencina o con cloruro de cal, que se extiende sobre el mármol, y se deja secar al sol.

Las estatuas y los blocks de mármol que están a la intemperie suelen cubrirse de manchas que provienen de musgos y vegetaciones que se desarrollan en las asperezas de la supreficie. Estas manchas se destruyen por medio de una solución alcalina empleando un cepillo fuerte en vez de la almohadilla.

LA COQUETERIA DEL HOGAR

La transformación del hogar, gran preocupación de la dueña de casa, es un verdadero juego de paciencia que necesita un esmero y atención continuada, poniendo en ejecución combinaciones incesantes a las que se presta inteligentemente la ingeniosidad femenina, con objeto de modernizar lo antiguo y añadirle la elegancia de lo contemporáneo. Pero para esto debe mediar una condición, y es que tales resortes de la coquetería preconizados por la moda, no afecten al presupuesto ordinario de la casa. Es esta una importante cuestión, pero fácil de resolver. Es suficiente para esto en lo que a los muebles se refiere, sean más o menos usados, darles un exterior todo blanco, fácilmente lavable en casa, lo que permitirá tenerlos siempre frescos y vistosos, adornados con carpetas y telas bordadas en que se habrá hecho el único gasto.

EL CARNAVAL DE LOS NIÑOS

Nuevos disfraces fácilmente confeccionables con papel, conforme hemos explicado en la nota respectiva del número anterior.

De lo poco que va quedando de los bulliciosos carnavales de antaño, puede apreciarse como una de sus cualidades imperecederas el placer que reporta a los niños el atractivo de los trajes pintorescos o extravagantes.

INDIO. — Malla de lana negra, muy ajustada. Grandes flecos de papel recortado, retenidos por una cinta a la cintura, al cuello, a los tobillos y en las mangas. Antifaz de negro; gorro de tiras de papel recortado.

TREBOL.—Gran armazón de alambre en forma de trébol de tres hojas, forrado con un papel fuerte, verde, y que se fija a la espalda y a la cintura del niño por medio de una cinta de satén claro.

HORTELANA. — Vestido de papel verde, con volantes de dos tonos. Friso de zapallitos pintados en el borde de la falda. Frutas diversas calcadas en papel recortado o pintadas sobre el mismo vestido. Una hortaliza grande, en forma de cucurucho de papel, con las hojas a los costados, constituyen el adorno de la cabeza.

TROMPO.—Armazón de alambre o lata, forrado de papel de tres colores: rojo, blanco y azul. Se le dejan en la parte baja y alta aberturas adecuadas para poder caminar y pasar la cabeza, respectivamente.

El carnaval de los niños es una de las características más simpáticas de la tradicional fiesta.

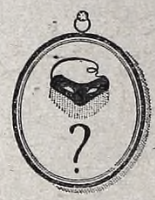
Para una mamá amable y condescendiente debe ser un placer fomentar en estas ocasiones el regocijo expansivo de sus bebés.

Con el recurso sencillo y económico del papel, adaptable a los modelos que hemos ido presentando y a otros muchos por el estilo que le será fácil combinar a una mujer inteligente, puede contribuir a la felicidad de sus niños; felicidad pasajera, pero efectiva.

La moda económica

Combinación de poco precio y elegante.

ADORNOS ALUSIVOS



Por su simbolismo enigmático resulta lindo y original este medallón y muy apropiado para acompañar un disfraz elegante.

Es de buen gusto pues, revela un criterio refinado en la mujer, adaptar en lo posible, los adornos del vestir o del tocado a una determinada oportunidad.

Cada estación del año, cada festividad religiosa o conmemoración patriótica tiene, más o menos acentuada la particularidad de un detalle o de un adorno, o se presta para crearla y adoptarla.

Una joya o un adorno que ostente algo alusivo al momento, al estilo de las medallitas religiosas o de las escarapelas patrióticas, es siempre interesante y viste bien.

Festividades paganas como el carnaval en que la libertad y capricho del vestir deja más campo libre a la fantasía se presta mayormente para ensayar el gusto y la iniciativa personal.

LA MARCA DE LA ROPA BLANCA

La ropa de uso doméstico se marca con las iniciales de los apellidos de los esposos. La inicial del hombre debe resaltar cuando las cifras están enlazadas, y debe ser la primera si aquéllas van separadas.

Por ejemplo: Si Alcira Cortés se casa con Darío Vallín, la lencería de casa se marcará V. C. La ropa de uso personal del esposo llevará solamente sus iniciales D. V., y la de la mujer lo mismo, A. C.

Cuando los nombres son compuestos la marca se dispone de la siguiente manera: Darío Vallín casado con Alcira Cortés de Lerma, la marca debe ser V. C. L.

Y en el caso Darío Vallín Guerra, con Alcira Cortés, la marca, V. G. C.

PARTICULARIDADES DE LA "TOILETTE"

Para baile, es indispensable que el zapato, por su estilo y delicadeza, contribuya al realce del vestido de disfraz o de fantasía.

La elegancia — ha dicho una difundida escritora — se confunde generalmente con la educación de la vista, que se acostumbra a determinada silueta. Pero esto no es, en realidad, más que un efecto del hábito, puesto que varía de un extremo a otro, sin perder por eso su condición esencial. La verdadera elegancia es la que se conoce con el nombre de distinción y emana de la persona misma, como resultado dichoso de una buena educación y de condiciones naturales.

Hijas de estas condiciones son las de saber vestirse y elegir el traje apropósito para cada caso.

Nada más deplorable que esas damas que se visten igual en todos los casos. El traje de mañana ha de ser sencillo, cómodo; el de visitas o paseo, más adornado y rico; los de sport, campo y playa, son siempre especiales. Para teatro, reunión y baile, la forma y tela de los vestidos varían según las circunstancias.

TELAS IMPERMEABLES

Para impermeabilizar telas se emplea el acetato de aluminio, haciendo una mezcla de una cantidad de este producto con tres veces su volumen de agua.

Las telas que se quiere hacer impermeables, se sumergen en el baño de acetado durante un tiempo indeterminado, pero no se sacan hasta después de haberse asegurado que se han empapado bien por todas partes.

Se ponen después las prendas dentro de una estufa para que se sequen a una temperatura de 50 a 60 grados.

En casa, se secan sobre las hornillas.

LAS NOVELITAS DE "EL HOGAR"

Los descubrimientos de Juan Simple

por Ernesto MORALES

Ilustraciones de Martínez Jerez

I.—El autor descubre al protagonista de su historia

Sin enterarse con exactitud de cómo pudo sucederle aquello, Juan Simple, a los veinte años de edad, se encontró con que era bachiller. Reprobado hoy y aprobando al examen siguiente, a pesar del álgebra y de la trigonometría, pese al inglés y a la lógica, materias con las que había mantenido ásperas intimidades, Juan Simple se encontró con su certificado de bachiller en el bolsillo. Sus comprovincianos, hasta su mismo padre, un español que tenía establecida una reputada tienda, quizás la más importante del pueblo, le mostraron una evidente consideración. Fué entonces que Juan Simple se dió cuenta de la importancia de su título, e irguió la cabeza.

Con evidentes señales de su ascendencia calchaquí por la rama materna, Juan Simple, a los veinte años era un mozote chinudo, de faz cobriza y labios prominentes. Sus ojos eran azules, debido a su ascendencia galaica, y ello le daba un sugestivo aspecto. Sin aquellos ojos azules sobre su faz de cobre, Juan Simple no hubiese corrido las aventuras que lo hicieron héroe de novela. Ellos quizás convencieron a su padre, hombre práctico, que su hijo tenía algo debajo de aquella frente estrecha que se asomaba tímidamente bajo una tempestad de chinudos cabellos. El fué el primer asombrado del título de su hijo; mas como hombre práctico que era, vió el papel con sellos del gobierno, vió firmas complicadas, y creyó.

Tuvo un chispazo: Ya que Juan quería ser abogado, lo mandaría a estudiar a Buenos Aires.

Dos meses después, Juan Simple, en la estación de su pueblecito serrano, se desvanecía de emoción viendo la despedida que sus compueblerinos le hacían. Todos soñaban. Hasta su padre que lo veía tornar ministro...

Silbó el tren, ¡y a Buenos Aires! ¡A conquistar Buenos Aires que, para el estudiante provinciano, es como largarse a conquistar Cipango o Golconda! Buenos Aires es lo desconocido, lo fabuloso, el imperio de la maravilla. Juan Simple se sentía un Marco Polo.

II. — Juan Simple descubre que no es igual a sus compueblerinos

Ya en el tren, Juan Simple se dió a meditar acerca de su pueblo y sus coterráneos; y los halló aburridos. Tal vez ese aburrimiento, como le sucede a todo el que se aburre, nacía de él y no de los otros; pero Juan Simple no era muy dado a esta clase de inquisiciones. El constataba que antes, en su pueblo, se aburría y que ahora, en el tren, le divertía todo. De aquí sacó que él no era igual a sus compueblerinos. El era aventurero y conquistador y, además, letrado; atributos de los que no gozaban ellos: quietos, pesados e ignorantes como las patatas. Este viaje a Buenos Aires, en tren y solo, llenaba a Juan Simple de ancho orgullo; antes ya había viajado, mas sólo a la capital de su provincia para asistir a las clases del Colegio Nacional; pero en esos viajes lo acompañaba el padre y los hacían a lomo de mula.

Juan Simple tenía, pues, motivos para envanecerse de sí mismo, y se admiraba adoptando actitudes como si hubiese estado frente a un espejo.

De su paso por la literatura del bachillerato, sólo le quedaba el recuerdo de las novelas picarescas; y se comparaba, por lo aventurero, con "El Lazarillo de Tormes", o con "Guzmán de Alfarache" o con "Marcos de Obregón". No recordaba sus autores.

¡No—se dijo,—yo seré un Don Quijote! Yo tengo que ser un hazañoso caballero... (¡Y aguardaría su Cervantes!).

III. — Juan Simple descubre que, fuera de su pueblo, el mundo es hermoso

¡Llegó a Buenos Aires! Nada vió, nada oyó. El no comprendía por qué aquellas gentes marchaban con ese apresuramiento, ni por qué los vehículos casi se atropellaban. Un rumor sordo le llenaba la cabeza, un color opaco se movía ante sus ojos tomando formas de hombres y de cosas. Juan Simple se hallaba aturdido. La quietud y la calma, a las que tan habituado encontrábase, no se conocían aquí; pero no las echaba de menos; aquí no le quedaba tiempo para aburrirse, so pena que un tranvía, de esos sin caballos, se lo llevara por delante. A encontrones, preguntando y equivocándose, tropezando y balbuciendo, pudo llegar Juan Simple a la casa de pensión para la que venía recomendado por otro estudiante de provincias.

No bien instalado, comenzó una carta a la madre; y como de Buenos Aires nada había visto ni oído, y se hallaba como si le hubiesen machacado los sesos, naturalmente que Juan Simple debía comenzar la carta como la comenzó:

"Querida mamá:

¡El mundo es hermoso!"...

IV.—Juan Simple descubre a Buenos Aires

Ya hacía una semana que Juan Simple estaba en Buenos Aires. Con un amigo, hecho en la casa de pensión, un estudiante provinciano también, ya lo había recorrido todo: paseos y teatros, avenidas y diversiones. No se había asombrado mucho. El no hubiera sabido decir porqué, pero su asombro no correspondía a lo que él creyó que fuese. Y como aún no se hubiese asombrado lo suficiente, Juan Simple aún no había descubierto a Buenos Aires. Pero no tardó en descubrirlo, y fué en una inocua tertulia familiar. Allí "vió y creyó" en Buenos Aires, como se dice en el pasaje bíblico.

Su amigo le había anunciado por la tarde:

—Esta noche vamos a lo de Junchos, una familia muy bien que da recibos mensuales; vestite lo mejor que puedas.

Juan Simple se pasó hasta una hora luchando contra la hirsutez de sus greñas.

Al entrar en el salón, sólo vió una faz de rubia encantadora, que lo miraba. Los demás quedaron reducidos a la categoría de sombras parlantes; y para él, más que palabras producían ruidos, ya que no comprendía lo que ellas significaban.

Una señorita de antiparras de oro, caídas sobre la nariz, fué el único detalle que Juan Simple hubiese podido dar de ella; cantó. Al terminar él aplaudió como los otros, automáticamente.

Luego un mocito de cabellera tan pegada al cráneo que hacía el efecto de que fuese una costra, recitó. Poniendo los ojos en blanco o sutilizando la voz hasta hacerla un suspiro o acompañándose de estratégicas combinaciones de ambas manos, apechugó con el "Nocturno" de Acuña íntegro. Las señoras mayores lloraban.

Este se desplomó inerme.

La rubia felicitó tan efusivamente al joven recitador, que Juan Simple hubiera dado la mitad de su vida por saber recitar.

En aquel punto, un señor calvo, muy grueso, le dirigió la palabra, y Juan Simple se enzarzó con él en una abstrusa conversación, en la que el señor calvo sólo le dejaba introducir algunos monosílabos. Supo de sus labios que era el padre de la rubia encantadora y de otra rubia que, en un rincón, parloteaba con un mocito, ajenos a todo; y Juan Simple acrecentó su atención al verboso caballero que del tema recitado saltaba al tema política o al tema metereología con una agilidad que no haría presumir su abdomen.

Un chiquillo, con ademanes de títere barato, por lo rígidos, y ayudado por la mamá que oficiaba de apuntador, recitaba ahora una composición acerca del "Abrazo de Maipú". Aquello libró a Juan Simple de la verborrea del señor calvo, pero sólo un momento, pues, concluído el recitado del chiquillo, el señor se lo comentó en voz baja, y a su propósito le enderezó algunas anécdotas.

Cinco niñas tocaron el piano. Juan Simple no hubiera sabido qué, no escuchaba, hubiese sido inútil. Aquellas niñas, según él, se divertían en hacer que sus dedos se buscasen sobre el teclado, nada más; porque para él no tocaban ninguna cosa, aunque al comenzar anunciaban nombres raros y nombres más raros aún de autores.

Sirvieron té con masas. A Juan Simple se le cayó la cucharilla, y desde un rincón partió una sonora risotada. Era el mocito recitador quien reía así, insolentemente. Juan Simple pasó la risotada con un sorbo de te, pero se quemó; hizo una mueca, y el mocito volvió a reir, esta vez ecoado. Entonces, Juan Simple, se dió cuenta de que era el punto de mira de cuatro mozalbetes. Lo miraban picarescos y comentaban zumbonamente, de seguro, sus ademanes torpes de mundano bisoño. Enrojeció de ira. ¡Ah, si aquel tilingo en vez de estar allí, en un salón, se hubiese hallado por las sierras de su pueblo! A Juan Simple se le cerraban los vigorosos puños.

Tocaron un valse, y formáronse parejas. La rubia quedóse en su asiento; mas su interlocutor, el gordo señor calvo, echándoselas de gracioso, se empeñó en formar pareja con él; y salieron a bailar. Todos reían, lo cual hacía muy poca gracia a Juan Simple. Pronto fueron ellos solos quienes bailaban; por burla, retirábanse las parejas, y Juan Simple y el señor gordo, pesadamente y entre carcajadas, seguían dando vueltas.

(Continúa en la siguiente página)

Los descubrimientos de Juan Simple

(Continuación de la página anterior)

Juan Simple sólo veía dos caras: la de la rubia que sonreía y la del recitador. Este parecía decir chistes a sus vecinos, que echaban a volar sonoras risas.

—¿Qué dice usted?—lo interrogó Juan Simple, deteniéndose frente a él.

—Que baila usted admirablemente—respondió el otro con pifia,—baila como un oso.

Juan Simple ya no vió más: concentró sus fuerzas y su cólera en el puño derecho, y lo descargó en la cara del gracioso. Este se desplomó inerme.

Armóse una tremolina indescriptible. Sin saber cómo, Juan Simple se halló en la calle. Su amigo lo había sacado a empujones.

Tomaron un automóvil. Sin sombrero ni corbata, con el cabello huracanado, Juan Simple sentía unos vehementes deseos de estrangular a alguien. Le gritaba su amigo:

—¡Bárbaro! ¿No sabes lo qué has hecho? Le has pegado al hijo de la dueña de casa. Te has cerrado el salón para toda tu vida, infeliz! ¡Una familia tan bien relacionada, desgraciado!

—¡Qué me importa!—rugió Juan Simple —¿Quién era la rubia que bailaba contigo?...

V. — Juan Simple descubre la amistad

La rubia era una amiga de la casa. Llamábase Margarita Artúnez, era hija del señor calvo, el que era viudo.

Dábale el amigo cuantos datos quería; y Juan Simple sólo encontraba un epíteto para ella:

—¡Es encantadora! ¡Es encantadora! ¿No me puedes llevar a su casa?

El amigo le hizo una confesión terrible:

—Te voy a confesar, Juan; yo estoy enamorado de Margarita.

Juan Simple quedó mudo, espantado. El drama más desolador se le presentaba en su vida. ¡El amigo y él enamorados de la misma mujer! ¿O el amigo o la mujer?; he ahí el dilema que se le presentaba; ¿la amistad o el amor? Juan Simple se perdía en un laberinto de cavilaciones.

Su amigo volvió a hablarle de nuevo:

—¿La quieres mucho?

—¡La idolatro!—barbotó Juan Simple, casi con odio.

—Yo te la dejo—dijo el otro, sencillamente.

—¿Cómo?—volvió a barbotar Juan Simple, asombrado

—Como lo oyes: ¡yo me retiro!

—¡Pero!...

—No hay peros, Juan; ¿eres o no eres mi amigo?

—¡Soy tu amigo!—aseguró Juan Simple, frenético.

Y el otro apotegmatizó:

—¡Por un amigo no sólo se da la mujer que uno quiere, se da la vida!

Juan Simple lo abrazó sollozando:

—¡Gracias, gracias!...

...y Juan Simple, encontróse con un montón de rizos entre los dedos.

VI. — Juan Simple descubre el amor

Entre ambos combinaron el plan de ataque. El amigo officiaría de explorador.

Y esa noche visitó la casa del viudo, padre de Margarita. Volvió regocijado, con excelentes noticias: La muchacha se había prendado de Juan Simple; el padre lo admiraba. Todo era obra de su terrible puñetazo. Del señor Artúnez, el amigo trajo una frase:

—Dígale a Juan Simple—había dicho—que deje el Derecho y se dedique al box, que se vaya a Norte América. Tiene un "puneh" para campeón del mundo.

Juan Simple quedó encantado. A la tarde siguiente se fué a la casa de la rubia. No había tiempo que perder, según su amigo. Este lo acompañó hasta la esquina, aconsejándolo:

—Declarate hoy mismo ¿eh?, ¡hoy mismo! Ha de estar sola, el padre estará en el empleo y la hermana en el Conservatorio.

Como si lo hubiese estado esperando, no bien golpeó, la misma Margarita salió a abrirle. Tuvo un gesto de asombro y un grito de alegría:

—¡Oh, el señor del puñetazo! Pase.

Entraron a la sala. Allí, sentados en sendos sofás, ella volvió a hablar del golpe.

—Papá está entusiasmado. Dice que usted será un gran boxeador. ¿Por qué no se hace boxeador?

—Lo pensaré, lo pensaré...

—¡Qué fuerza había tenido!

Juan Simple creyó oportuno decirla una frase mosqueteril:

—¡Fué el amor quien me dió fuerzas, Margarita!

Ella sonrió, mirándolo a los ojos, largo.

Juan Simple se sintió invadido de la misma roja ceguera que lo hizo golpear al otro, y dió un beso a la rubia.

—¡Caballero!—gritó ella.

—¡Perdón!—exclamó Juan Simple—¡Perdón, Margarita; la amo, la amo!...

—Cállese que papá puede sorprendernos...

Juan Simple la tomó de las manos, y comenzó a hablar interminablemente. Ella sólo sonreía, con los ojos bajos; de vez en vez los levantaba, lo envolvía en una lánguida mirada; y Juan Simple seguía hablando, hablando...

A la hora, se tuteaban:

—Vete, Juan. Temo que papá vuelva.

—Sí, me voy; ¿pero me amas, me amas?

—Te amo desde que te ví. Fué una inspiración. ¡Mi oso, mi oso valiente! ¿Quieres que te llame mi oso?

—¡Sí, sí, sí!

Juan Simple se echó fuera de la casa, loco de alegría.

En la esquina halló al amigo, aún esperándole.

—Toma—le dijo, y le puso cincuenta pesos en la mano—divertite. Yo me voy al Odeón a sacar una platea. Ella va allí esta noche. ¡Me ha dado una cita!

Y en tanto el otro se alejaba, Juan Simple se quedó saboreando la palabra "cita", como si chupase un caramelo.

VII. — Juan Simple descubre la bohemia

Juan Simple ya tenía una amada. Aquello fué como un baño de oro, y apareció dorado ante la imaginación de los estudiantes provincianos de su casa de pensión. Después contrajo nuevas amistades: periodistas, actores y hasta un crítico.

Entonces apareció como de oro puro ante los estudiantes. Y Juan Simple se lo pasaba desde las primeras horas de la noche hasta las primeras de la alborada, charlando y bebiendo por los cafés, redacciones y escenarios. Pronto cambió hasta en la manera de vestir: se dejó crecer melenas y se tocó de un amplio chambergo. Ya no hablaba de "materias", ahora todo era barajar títulos de libros y nombres de autores, desde los más modestos y locales, hasta los más ilustres y exóticos.

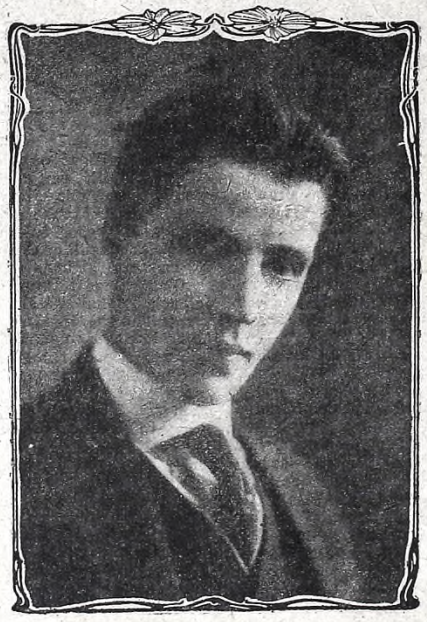
El amigo provinciano, su primer cicerone, no veía con buenos ojos aquello, pues "aquello" le mermaba no pocas cenas y diversiones. Hubo de reprocharle su nueva vida:

—Juan, mira lo que haces. Te estás perdiendo con toda esa runfia de hambrientos.

Juan Simple se sintió como sobre un pedestal:

—Está visto, ché; siempre serás un provinciano cursi. ¿Sabes quiénes son esos que llamas hambrientos, despectivamente?

—¿Quiénes son?



Ernesto Morales, autor de la novelita que ha sido premiada esta semana.

—Son los salvadores de la República Argentina.

—¿Los salvadores de...

—Sí, de la República Argentina. Esos representan el arte. ¿O crees que esta nación es grande por sus campos y por sus vacas? ¡No! ¡Es grande por sus artistas!

—¿Pero quiénes son, qué han hecho?

—Eso no lo ven ni lo saben los filisteos como vos—contestó Juan Simple enfaticámente,—eso queda para nosotros los bohemios.

—¿Bohemio, vos?

Juan Simple acabó por enfadarse:

—¿Y por qué no puedo ser bohemio? ¿Qué me falta para serlo?

—No te falta, te sobra.

—¿Me sobra?

—Sí, te sobra dinero.

—¡Já, já, já! Ya ves como hablas sin saber. ¿Ves esto? Son mis últimos cincuenta pesos. No tengo un centavo más. Desde hoy quedo hecho un bohemio; para festejarlo pienso gastarme estos últimos pesos en el café con mis amigos los artistas. ¿Quieres venir?

—¡No!—respondió el otro, y se alejó hosco y mustio.

VIII. — Juan Simple descubre a Rubén Darío y descubre que es poeta

La noche anterior, la de su entrada "efectiva" a la bohemia, Juan Simple gastó cuarenta y ocho pesos; con los últimos dos pesos compró "Prosas Profanas" de Rubén Darío. Este era un autor que le traía con sangre en el ojo, por no

(Continúa en la siguiente página)

Los descubrimientos de Juan Simple

(Continuación de la página anterior)

haberlo leído. No había vez que entre sus amigos, los bohemios, se hablara de poesía, sin que el nombre de Rubén Darío no saltase de boca en boca.

Juan Simple se durmió con el libro bajo la almohada. No bien despertó comenzó a leerle; y esa mañana no bajó a almorzar: escribía...

Hizo su primer soneto, calcado del soneto a Margarita de Darío.

Y esa misma tarde Juan Simple, escribió tres composiciones más. Faunos y princesas, Luis XIV y el Hada Fantasía saltaban desde los bosques de Grecia a los jardines de Versalles, esquivando anacronismos más altos que el Aconcagua.

Juan Simple se sentía poeta. Y cuando salió a la calle, ya anochecido, no le pareció fabuloso aquel Buenos Aires bullanguero, ahito de gentes y automóviles; por el contrario, le pareció la más prosaica e insignificante de las ciudades, y su época la más vil y menguada. Empero, se sentía feliz, infinitamente feliz.

IX. — Juan Simple descubre que no tiene dinero

En la puerta del habitual café, se encontró con cuatro de sus amigos, y les hizo la confesión que lo enorgullecía: "Ahora era un bohemio de verdad; ya no tenía dinero." No lo recibieron con el entusiasmo que él creyó; hasta hubo quien hizo una mueca despectiva. Aquello preocupó a Juan Simple. Les anunció que era poeta, y la misma frialdad lo acogió; atrevióse a leerles su soneto "A Margot". (Le pareció de mejor timbre llamarla en francés). Se lo criticaron acerbamente. Uno de ellos, un apuntador de teatro, hombre lívido y canijo, le palmeó la espalda conmiserativamente: "Vuélvase a su pueblo, vuélvase a su pueblo", le aconsejó, entrándose al café con los otros.

Juan Simple se sintió corrido, y echóse a vagabundear sin rumbo. La cabeza le quemaba, un nudo en la garganta parecía que fuese a estrangularlo.

X. — Juan Simple descubre la ingratitud y el desengaño

Anduvo a la ventura hasta muy entrada la noche. De pronto hallóse frente a la casa de Margarita; consultó el reloj, eran las 23. Entró, necesitaba verla, hablarla...

En el vestíbulo estaban el señor Artúnez y otro viejo jugando al ajedrez. Aquel lo recibió con la algazara de costumbre:

—¡Hola el futuro Dempsey! ¡Adelante!

Juan Simple quedó allí parado, aburriéndose al ver los dos viejos jugando a aquel juego incomprensible. El otro lo comprendió así:

—Pase, amigo Dempsey, quiero decir Simple. En el comedor están las muchachas con los novios.

Y se abstrajo de nuevo, a jugar.

¿Están con los novios?—se preguntó Juan Simple—¿Qué significaba aquello?

Siguió adelante. En la sala, vió a la hermana de Margarita con el novio, conversando tan entretenidos que no lo vieron. Pasó al comedor. Su amigo el provinciano y Margarita se hallaban en él. Pusieron tales caras de asombro y de miedo, que Juan Simple no dudó: su amigo era un ingrato, y lo engañaba.

Nada dijo; poseso de una de sus cóleras terribles, le descargó dos puñetazos; tambaleóse el otro y cayó al suelo. Margarita quiso huir; Juan Simple la tomó de la cabellera rubia y tiró; pero Margarita huyó sin embargo, y Juan Simple encontróse con un montón de rizos entre los dedos.

Loco de ira y de pena, metióselos al bolsillo y echó a correr. En el vestíbulo, dió un empujón al novio de la hermana que quiso detenerlo. Las muchachas gritaban, los viejos contemplábanse estupefactos y temblorosos; Juan Simple no se detuvo hasta estar en la calle. Tomó por una avenida solitaria. Allí se puso a meditar:

¿Cómo fué que de una simple manotada pude arrancarle tal montón de rizos?...

Juan Simple hubo de convenir en que no eran naturales; y el descubrimiento lo consoló algo, ya que le restaba a la desleal no poco de su hermosura.

Sin saber porqué, guardó los rizos y, ya en su alcoba, los metió en el fondo del baúl, entre sus librotes vírgenes. Luego se tumbó en el lecho, vestido.

Se sentía como si lo hubiesen sacado de su piel, como si fuera otro Juan Simple, una cosa sin huesos y sin nervios. Estaba anonadado. Deliraba...

(Continúa en la pág. 29).

PARFUMERIE L·T·PIVER
PARIS

Nuestras cajas contienen
110 GRAMOS NETO
de polvo

FLORAMYE VIVITZ

Un **sola prueba práctica** basta para convencerse de que los **extractos, lociones** y **polvos** de la **Perfumería MENDEL** no sólo son de una clase exquisita y superior, sino que el estilo de sus gratas esencias acusa ese delicado buen gusto que tanto anhelan las personas refinadas y distinguidas.

Use usted el extracto **ANITRA**, por ejemplo, y comprobará la deliciosa influencia de un perfume sutil, atrayente y sugestivo.

MENDEL y Cía. - BUENOS AIRES — GUARDIA VIEJA, 4439
MONTEVIDEO — CERRITO 673

Actualidades gráficas

Informaciones de la semana

El baile de los aviadores en la Opera

La señorita Lola Arellano, elegida reina de la fiesta y el aviador Enrique A. Roger, en quien recayó la envidiable designación de príncipe consorte.

La señora María S. B. de Delest que obtuvo el primer premio de disfraz, luciendo un caprichoso traje de aeroplano que se destacaba entre un abigarrado conjunto de disfraces.

Interesante grupo de artistas que con variedad de indumentos más o menos volátiles y vaporosos, animaron la carnavalesca fiesta.

Record femenino de natación

La señorita Lilian Harrison, argentina, que ha pasado a la categoría de "recordwman" mundial de natación. — En la prueba valientemente realizada en el Río de la Plata el día 3 del actual, recorriendo a nado en 21 horas 20 minutos la distancia existente entre Zárate y Tigre, nuestra simpática compatriota, conquistó para la Argentina el record mundial femenino de distancia y permanencia en el agua, que detentaba otra célebre nadadora, la señorita Hamilton, estadounidense, con 20 horas. Este raid fué auspiciado por el Club Náutico de San Isidro.

Fots. Gil y Louzán.

NOTAS METROPOLITANAS Y MENDOCINAS

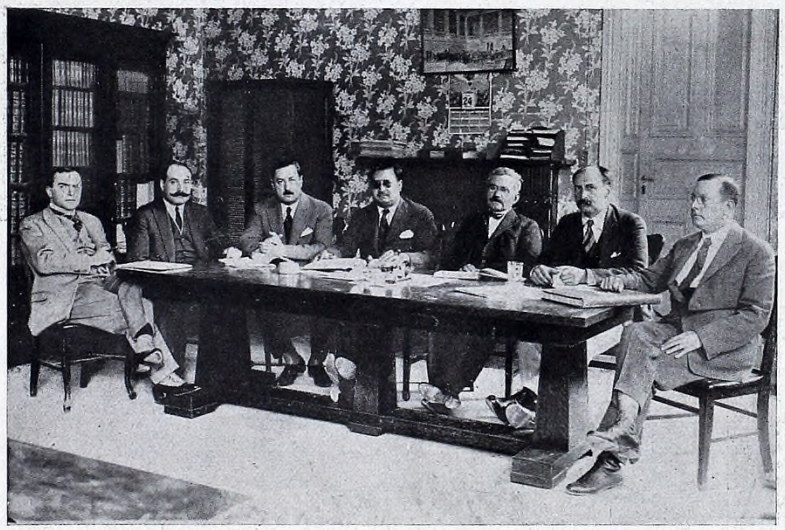
Capital

Señorita María Carro Alvarez y don Salvador Iraburú, cuyo enlace fué bendecido recientemente.

Comisión de ediles que asistió a la inauguración oficial de la habilitación del balneario municipal, realizada la semana pasada.

Alumnas egresadas recientemente de la Escuela Normal número 7, con el título de maestras.

Mendoza



Comisión de senadores, compuesta por los doctores: Molina, Correa Llano, Moreno, Núñez, Ortiz y Ahumada, encargada por el gobierno de solucionar el actual conflicto vitivinícolo.

Asamblea de bodegueros y viñateros celebrada con el objeto de constituir una sociedad para combatir las leyes que crearon la Compañía Vitivinícola, bajo el contralor del gobierno.

Comisión de señoritas que organizó y dirigió el gran festival realizado en los salones de la sociedad "Cristoforo Colombo".

Fots. Gil y Villalón.

NUESTRO GRAN MUNDO

Señora Agustina Rodríguez Larreta de Alzaga Unzué y su hijita Agustina.

Señorita María Luisa Bousom.

Fot. Frans van Riel

EN LAS PLAYAS DE NECOCHEA. MAR DEL PLATA Y MONTEVIDEO

Simpático grupo de bañistas en la playa de Necochea.

Mar del Plata

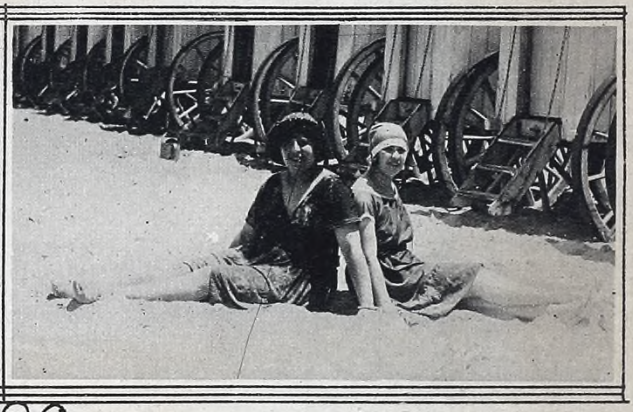
Señoritas de Dobles.

Una bañista tímida.

Señorita y niña de Otaegui.

Montevideo

Desafiando el objetivo.



El suave recreo de la arena.

Un caprichoso traje de playa.

En cómoda pose de despreocupadas ondinas.

Fots. Mas, Bonnin y Adami y Sayaco.

IMPRESIONES ARTÍSTICAS DE ROTHENBURG

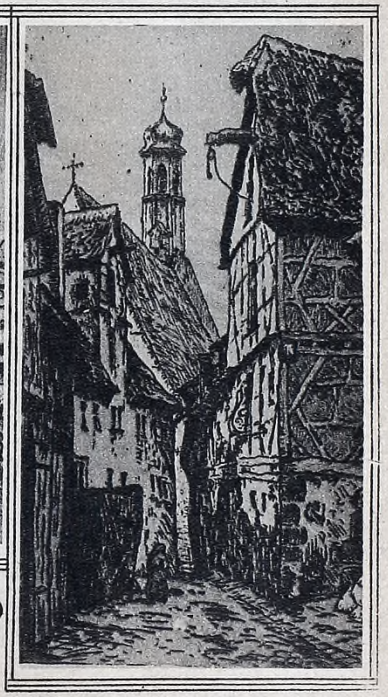
(Aguas fuertes de Paul Sollmann, Coburg)

La torre "Klingentor".

Torre de San Marco.

Una vista exterior de la vieja e invariable ciudad.

Una calle tortuosa.



Convento de San Juan.

ALGUNOS DISFRACES CARNAVALESCOS INSPIRADOS EN

Mme. Tallien, por Mlle. Schimidlin.

Amazona, por Mlle. Wilson.

Dama elegante del siglo pa

Dama del Directorio, por Mlle. Beer.

Amorcillo, por Mlle. Viviane.

Odalisca, por Mlle. Rozelly.

Traje de fantasía, por

LAS TOILETTES DE LAS ACTRICES DEL "BA-TA-CLAN"

, por Ponia Tosca.

Duquesito, por Mlle. Guit Ayrel.

Mme. Récamier, por Mlle. Rouhier.

nia Tosca.

Fantasía campesina, por Mlle. G. Waltas.

Manchon, por Mlle. Poupain.

Vestido de época, por Mlle. Radulesca

Fots. Luis Cabada

EL CARNAVAL EN LA AVENIDA

Las decoraciones pictóricas han sido dirigidas por don Pío Collivadino

El señor Lorenzo Gigli, pseudo Velázquez.

El señor Raúl Rosarivo, pseudo Holbein.

El señor Raúl Maza, pseudo Rubens.

El señor Héctor Basaldúa, pseudo Reynolds.

Pío Collivadino y los suyos, preparando las pinturas con las que han ejecutado 240 cartelones que lucen 480 reproducciones de autores clásicos. Esta considerable labor fué realizada en pocos días, batiéndose un record de velocidad no sospechado ni por Alberto Durero.

El señor Pablo Molinari, pseudo Tiziano.

Los pintores Basaldúa, Molinari, Gigli, Rosarivo y Maza, bajo la inteligente batuta del maestro Collivadino, gracias a los cuales nuestro carnaval empieza a tener un valor artístico.

Fot. Cabada.

EL CHIC FEMENINO

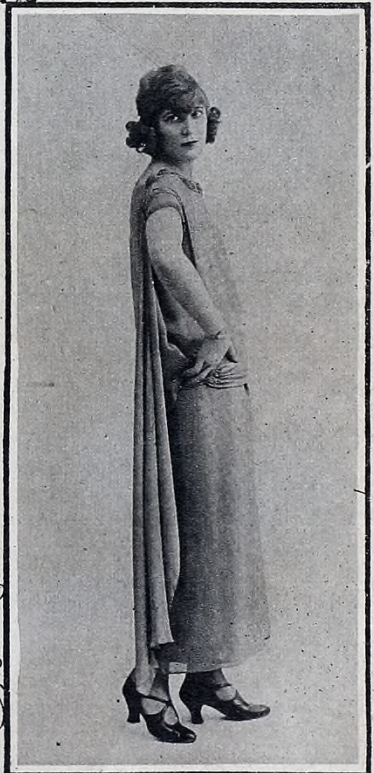
Elegante vestido de noche, de gran novedad.

Otro lindo modelo, al que dan gran realce los encajes de la sobrefalda.

Vestido de gran fantasía de un estilo originalísimo.

Vestido de ricos encajes, de corte sobrio y delicado.

Un interesante y original modelo, encantador para dama joven.



Linda creación de un gracioso modelo para paseo.

DE BOLIVIA Y DE CHILE

Bolivia

Damas del departamento de Oruro que hicieron una efusiva demostración a la aviadora boliviana Amalia Villa de la Tapia.

Chile

El presidente de la República, con la representación parlamentaria demócrata, en ocasión del paseo campestre ofrecido por el presidente del Partido Radical en su fundo de Conchalí.

En el enlace de la señorita Bessie Williams con el señor Sidney Thomas, los novios acompañados de los padrinos y damas de honor, después de la ceremonia efectuada en la iglesia de San Pablo, Valparaíso.

Viña del Mar

Señoritas en una de las tribunas del Sporting Club.

Observando el desarrollo de una carrera.

Familias concurrentes a las tribunas populares.

Fots. Portillo y Araus.

Las actrices bonitas

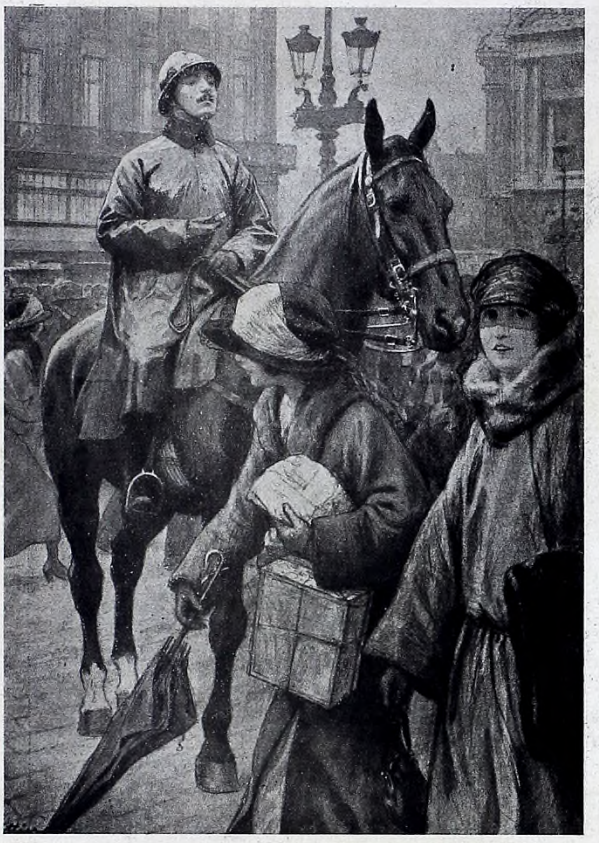
Una bella artista coreográfica, en una pose original.

La celebrada artista inglesa, Gladys Cooper, con sus hijas.

Una graciosa estrella del Bathing Girls, en traje de playa.

Juanita Nun, popular artista, que obtuvo un premio de belleza en un concurso norteamericano.

INFORMACION EXTRANJERA



UNA NUEVA SILUETA EN PARÍS

A fin de evitar accidentes en sitios de mucho tráfico, la policía de París ha destacado agentes a caballo que mediante silbatos, ordenan el paso de vehículos o bien los detienen para que los peatones puedan pasar sin riesgo alguno.

EL EX KAISER Y SU SEGUNDA ESPOSA

Contrariamente a las muchas fotografías falseadas que del ex kaiser y de su segunda esposa han venido publicándose, ésta, además de ser oficial, ofrece el testimonio bien manifiesto de la atrofia del brazo izquierdo de Guillermo de Hohenzollern.

La caza a los metales en Alemania

He aquí un cuadrito que demuestra hasta qué punto ha perdido su valor el marco alemán: la tapa de un sumidero ha sido llevada para aprovechar el metal, hierro en este caso, que como todos los metales tiene algún valor, mientras que el marco de papel... no es más que papel.

La fuente "de la lavandera", en el Markische Platz, de Berlín, se ha quedado sin su "lavandera", que era una preciosa obra de arte en bronce.

Las cerraduras de las puertas, sobre todo las de cobre, desaparecen como por arte de encantamiento. Y así podría decirse de todo objeto que contiene una partícula tan sólo de metal, que es actualmente la obsesión de los alemanes.

Otra de las famosas obras de arte que adornaban la gran capital alemana, era la "cuidadora de gansos", en el Nikolsburger Platz. Los ánades de bronce han ido desapareciendo uno a uno, y esta es la fecha en que quizá la cuidadora haya corrido igual suerte, sacrificada a la "metalomanía" de los germanos.

CHEVROLET

LO que debe interesar a Vd. al adquirir un artículo barato, no es tan solo el precio reducido que paga. Debe Vd. fijarse también en el servicio que le prestará y si éste compensa el gasto efectuado. El CHEVROLET SUPERIOR MODELO 4-90 a pesar de su precio reducido, es tan bueno como un coche de mayor precio.

Sus principales características son: solidez de construcción, facilidad de manejo, enorme economía en los gastos de operación y manutención, servicio eficaz y duradero, aspecto elegante, etc. Cuenta además con EQUIPO COMPLETO.

EL CHEVROLET SUPERIOR
MODELO 4-90
$ 2.985 m/n.
(P. S. W. BUENOS AIRES)
INVESTIGUE **ANTES**
DE COMPRAR

HAMPTON-WATSON & Cía.

ROSARIO (F. C. C. A.) BUENOS AIRES CERRITO, 702 SAN FRANCISCO (F. C. C. C.)

Los descubrimientos de Juan Simple

(Continuación de la página 15)

XI. — Juan Simple, que descubrió la tristeza, descubre el dolor

Sumido en tal sopor pasóse la noche. Al día siguiente, un médico diagnosticó: "fiebre cerebral". Ya el triste descubría el dolor. Fué llevado a un hospital... Quince días después salía de él, magro y triste, pálido y dolorido. En su convalecencia, nadie fué a visitarlo, excepto un viejo amigo del padre, a quien éste le había escrito recomendándole su muchachote.

—Amigo—le dijo el viejo,—basta de farra.

—¿De farra?—preguntó Juan Simple, asombrado de que se le llamase "farra" al hospital.

—Sí, de farra. Se concluyeron los amigotes borrachines. Hoy mismo te vuelves a tu pueblo.

—Pero, ¿y mis estudios?

—¿Qué? Si ya hace dos meses que comenzaron las clases, ya no tienes tiempo de inscribirte. O te vuelves a tu pueblo o te quedas en Buenos Aires a pedir limosna. Elige.

Juan Simple eligió el irse a su pueblo. El Sancho, que todos tenemos en nosotros, venció al Quijote, que también todos tenemos.

—¿Y qué le digo a mi padre?

—En el camino piensas la mentira, y ya tienes para entretener el viaje.

Aquella tarde, Juan Simple, el aventurero y conquistador, volvía a su pueblo, triste y dolorido, sin adarga y sin escudo; vale decir: sin ilusión y sin ensueño.

XII. — Juan Simple descubre que tiene fantasía

Juan Simple era un héroe, según había explicado su vuelta. Un catedrático se permitió en clase, hablar mal de su pueblo. No lo soportaría él eso, y le replicó; arguyó el otro, argumentó él, y tuvo la poca estrategia de denostar a los porteños. Toda la clase se le fué encima. Aquello fué el campo de Agramante. Juan Simple había sido suspendido un año por el Consejo Universitario.

—¡No quieren hombres—rugía Juan Simple,—quieren carneros!

La madre estaba henchida de orgullo. El padre callaba. En la mesa, en la intimidad, Juan Simple fué más explícito, dió detalles. Dijo que no sólo de su pueblo había hablado mal el catedrático sino que, en medio de la discusión, le había gritado como para ofenderle:

—¡Hijo de gallego!

Y que él le había respondido:

—¡A mucha honra tengo él ser descendiente de Pelayo, de Sagunto y de Numancia!

—Muy bien le contestastes, hijo—asintió la madre, satisfecha.

El padre, que tragaba la relación de su hijo, a la vez que engullía grandes bocados, se interrumpió para objetarle:

—Sagunto y Numancia son ciudades, no hombres. Hicieron bien de suspenderte. En este año puedes ir repasando la historia, y para no aburrirte vas a ayudarme a despachar en el negocio.

La madre refunfuñó:

—Un bachiller... (Sus otras palabras fueron ininteligibles).

Juan Simple hundió la cabeza en el plato.

XIII. — Juan Simple, el descubridor, es descubierto

Al otro día de la llegada de Juan Simple al pueblo natal, llegó su baúl. La madre lo abrió para ordenarle la ropa; el padre, fumando distraídamente, miraba salir camisas, trajes, un frac, libros de estudios, novelas, novelas, muchas novelas, "Prosas Profanas" de Rubén Darío, periódicos, revistas... y, de pronto, ¡el bello manojo de rizos de Margot! La madre lo alzó en alto como si sostuviese una araña, con los ojos enormes de terror.

El padre sólo exclamó:

—¡Hum!

Y llamó a Juan Simple, que estaba en la tienda; lo llamó a alaridos.

—¡Juan, Juan, Juan!

Cuando Juan Simple acudió, el padre había hecho una pira con el frac, los libros, los periódicos y las revistas y, ante la tímida oposición de la madre, le prendía fuego.

Pronto brotó una hermosa llama amarilla; el padre entonces, sacando del bolsillo el bello ma-

(Continúa en la siguiente página)

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

En este concurso, abierto indistintamente a los profesionales y aficionados de todo el territorio de la república, argentinos o extranjeros, regirán las siguientes condiciones:

Los cuentos no podrán tener una extensión mayor de 5.000 palabras, ni menor de 4.000 palabras.

Los asuntos son absolutamente libres, siempre que ellos se encuadren en el ambiente nacional y no se aparten de

LA MAS ESTRICTA MORALIDAD

Tanto por su fondo como por su forma, han de ser dignos del título de esta publicación.

El jurado, compuesto por la dirección y redacción de "EL HOGAR", seleccionará todas las semanas la novelita corta que estime más interesante, abonándose la cantidad de

200 pesos m/n. por cada una de las publicadas

Sucesivamente—y por tiempo indefinido—continuarán insertándose en "EL HOGAR", semanalmente, aquellas producciones que lo merezcan, según el jurado.

Los cuentos deben ser absolutamente originales e inéditos.

En ningún caso se devuelven los trabajos enviados, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

Las novelitas—escritas a máquina o manuscritas en forma clara—deben remitirse a la siguiente dirección:

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"
MAIPU, 393 — Buenos Aires

Los descubrimientos de Juan Simple

(Continuación de la página anterior)

nojo de rizos rubios de Margot, y alzándolo bien en alto, como un trofeo, lo zambulló en la hermosa llama más rubia que ellos mismos. Juan Simple creyó que el fuego se intensificaba hasta hacerse un volcán... Pasaron unos instantes; los que fueron unos hermosos y rubios rizos, ya sólo eran una cosa negruzca y horrible. Juan Simple tuvo que desviar la cabeza para no ver aquello...

El montón de cosas: frac, libros, periódicos, revistas y rizos, estaban convertidos en un informe montón de cenizas sobre el que bailoteaban pálidas llamas, a las que la brisa comenzaba a hacer girar.

Habló el padre:

—Juan, vete al negocio, no volverás a Buenos Aires; ya que no has podido ser abogado, sé tendero. Aquí no hay catedráticos que puedan ofender tu patriotismo ni el de tu padre. Tampoco encontrarás damas rubias que se olvidan sus rizos en el baúl.

Juan Simple nada dijo y comenzó a andar caminito de la tienda.

La madre lloraba...

El sport femenino en casa

(Continuación de la página 9)

a fin de establecer el indispensable equilibrio. Se terminará con diez minutos de movimientos de aplicación, es decir, los "deportes de habitación" que acabamos de enumerar.

En cada sesión se practicarán suspensiones en la barra fija, saltos a la cuerda y un juego, alternado por días: "punching" una vez, remo otra, danza el tercero, etcétera.

Veinte minutos es el tiempo que ocupará la serie matinal, terminada sin variación por una corta ducha o un baño de "tub" seguido de fricción con agua de Colonia.

Antes de comenzar los ejercicios se cuidará de abrir bien la habitación, cerrándola durante el entrenamiento si se teme el frío. Es importante que el aire sea lo más puro y abundante posible, al iniciar los movimientos.

Siguiendo este método, pueden las señoras, sin salir a la calle, gozar de las ventajas del deporte, sin sacrificar ninguna de las exigencias de su múltiple misión de ama de casa, de esposa y madre celosa de sus deberes.

La temperatura del cuerpo humano.—*Según comunicaciones recientes dirigidas a la Sociedad Real, de Londres, parece que la temperatura del cuerpo en un sujeto sano varía durante las diferentes horas del día. El máximum se alcanza a las nueve de la mañana, pues a dicha hora, en personas de menos de veinticinco años, es de* 87 *grados. Fahrenhelt, y esta temperatura se mantiene hasta las seis de la tarde, cuando empieza a bajar siguiendo el descenso hasta una hora antes de la media noche. Durante este lapso de tiempo, la disminución es de algo más de dos grados. A las tres de la mañana empieza otra vez a subir, y sigue aumentando hasta las nueve. Es curioso hacer notar también que esta variación se observa principalmente en las personas jóvenes, mientras que en las ancianas se mantiene la temperatura casi constante durante las veinticuatro horas del día.*

Háse observado también que la alimentación influye poco en estas variaciones, y que los baños, sean fríos o calientes, no interrumpen tampoco la regularidad de estos cambios.

PARA completar los efectos benéficos del veraneo en la playa, los médicos recomiendan como bebida de mesa la MALTA PALERMO. Este gran tónico nutritivo, ya por sí solo un sobrealimento, tiene además la virtud de ayudar a asimilar los demás valores de la alimentación. Obra también como purificador de la sangre, y sus efectos calmantes sobre el sistema nervioso son harto conocidos. Reune, pues, todas las condiciones de una bebida de mesa ideal.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERÍA PALERMO S. A. BUENOS AIRES

Malta PALERMO

LOS VERDADEROS SHERLOK HOLMES

El verdadero policía moderno, dice el doctor Neuville, es el médico legista, versado en todas las disciplinas del humano saber, antropología, anatomía, fisiología, física, química, fotografía, microscopia, análisis orgánicos de todo género. Casi nunca se le nombra en los procesos célebres, pero él es el más temible enemigo del crimen, descubriendo, identificando y confundiendo a los culpables. Neuville cita al efecto numerosos ejemplos. En una casa de aspecto sospechoso del Havre, vive una marsellesa de treinta y cinco años, que aloja en los dos pisos de la casa clientes de ocasión. La policía la vigila porque recibe falsarios y aventureros, y vende ilícitamente tabaco y licores. Los vecinos cuentan que tiene una hucha. Ella está en guardia, y en cuanto el día declina, echa el cerrojo a puertas y ventanas. La marsellesa se emborracha con frecuencia.

En la noche del 10 de octubre de 1909, un gendarme ve a la patrona con la cabeza y los brazos echados sobre la mesa. Se fija, y ve que la mujer ha muerto. Se advierte a la justicia, y el juzgado se presenta, acompañado del médico forense. El especialista pasea su microscopio sobre las diferentes huellas del crimen. —¿Cuál es el último barco que ha entrado en el puerto?—pregunta.—El "Donna María", de Sicilia.—Esa mujer—dice el forense sin vacilar—ha sido asesinada por un individuo zurdo, con un pequeño bigote. Debe haber llegado al Havre en el "Donna María". Es un hombre de más de cinco pies y seis pulgadas, conocía a la patrona y ha debido vivir aquí en otro tiempo. Sabe que se embriaga con frecuencia. Ha entrado con fractura de la puerta, ha matado a la dormida por temor de que se despertara mientras la robaba, y se ha marchado, creyendo no dejar ningún indicio. Quizá tiene todavía en el bolsillo un cabo de vela que ha encendido.

Se envía al inspector al puerto para registrar el "Donna María", y entre tanto el forense explica sus afirmaciones: "El asesino se ha herido en la puerta, al entrar. La astilla manchada de sangre me ha hecho suponer que es zurdo. Al lado de la sangre ved en el suelo las escurriduras de una bujía. El hombre tenía la vela en la mano derecha, y en la izquierda el instrumento del crimen, probablemente un rompecabezas. Le estoy viendo: sigue el corredor después de haberse hecho un arañazo en la cara, entra, ve a la mujer dormida y la da un golpe en la cabeza con su arma; la cree muerta, y va en busca del dinero al armario donde su mano herida deja ligera mancha de sangre; en seguida acabé de convencerme de que era zurdo, por haber abierto el mueble con la mano izquierda. Las huellas de la bujía, examinadas al microscopio, han probado que era semejante a las que fabrican en Sicilia; he recordado este detalle gracias a la colección Bertillon, que tiene muestras de todas las bujías del mundo. En esas mismas huellas he encontrado dos pelitos rojos, evidentemente del bigote, que el asesino se ha arrancado mordiéndose el bigote por un movimiento reflejo. Nada, pues, más sencillo que deducir que el asesino es zurdo, tiene bigote rubio y viene de Sicilia.

Poco después llegó el inspector con un individuo maniatado, Foforazzo, pasajero del "Donna María". El médico le tendió un papel y lo tomó con la mano izquierda; le miró la mano, y la tenía herida; le registraron, y tenía todavía el cabo de vela en el bolsillo. Foforazzo confesó, y fué condenado y ejecutado. La criminología le había descubierto.

Una linda cantante de café, de Berlín, apareció una noche asesinada en su cuarto. El forense envió su informe al juez de instrucción al día siguiente. Afirmaba que el asesinato había sido cometido por un médico muy alto, delgado, con barba negra, y cuyos dedos ofrecían la particularidad de ser tan largo el índice como el medio, y ambos un centímetro más largos que el anular; llevaba calzado claveteado, padecía la enfermedad del sueño, y tenía que tener una profunda incisión en el antebrazo izquierdo. Este médico, que debía proceder del Congo, sabía que los hechiceros del país creen que la enfermedad del sueño puede curarse bebiendo sangre pura de una joven o de un niño. Los trozos de cristal hallados en el suelo eran fragmentos de un tubito de los que se emplean para trasvasar la sangre; examinados al microscopio, se vió que contenían tripanosomas, gérmenes de la enfermedad del sueño; procedían, sin duda, del médico, y revelaban que se habían extraído del brazo para la transfusión.

Con estos datos era fácil reconstruir el crimen: el médico había visto a la cantante, y la había propuesto la transfusión; a su negativa, obsesionado por el deseo de curarse, el médico acecha la llegada de la cantante, escondido en su cuarto; la deja acostarse y le aplica el cloroformo; corta la arteria braquial de la joven y la suya, y procede a la transfusión; pero la joven se despierta, y el médico, exasperado, la estrangula; al huir se le escapa la pipeta de transfusión, y la pisa; escapa, pero deja en el cuello las señales de sus dedos; entre los dedos de la muerta, pelos de su barba; en la tupida alfombra, huellas de sus pasos, y en los cristales microbios de su enfermedad. La precisión de los datos sirve de guía a la policía que no tarda en hallar, a los dos días, un individuo procedente del Congo, médico, con la enfermedad del sueño y con el brazo vendado. Confesó su culpa, y no llegó a comparecer ante el tribunal, porque murió en el hospital antes de que se viera la causa.

Un estadígrafo francés ha demostrado que cuando las madres trabajan fuera de su casa, 195 en cada mil niños nacidos, mueren en el primer año; mientras que cuando las madres trabajan en su casa las muertes no pasan de 152 en el mil.

PNEUMATICOS
DUNLOP
CORD
CON TALÓN y SIN TALÓN

El tipo de cubierta sin talón para autos es ni más ni menos que la muy conocida cubierta Dunlop borde de alambre para bicicletas adaptada ahora a las necesidades del automóvil.

La llanta sin talón proporciona una base más ancha que la con talón, reduce la tendencia al movimiento lateral y como tiene espacio de aire más grande aumenta la capacidad para amortiguar los golpes del camino.

EL CRESPÓN
COMO ARTÍCULO DE MODA
Y DE BELLEZA

Unicamente el crespón COURTAULD de origen inglés, por la perfección de su fabricación da el sello de elegancia y la nota de distinción a las toilettes de luto.

Exija que se le muestre la colección de crespones "MYOSOTIS" (Marca de Fábrica) en negro y blanco.

MYOSOTIS

Por su preparación no los mancha el agua.

Para informaciones dirigirse a:

SAMUEL COURTAULD & Cía. Ltda.
LONDON PARIS
BUENOS AIRES
D. y A. PITTALUGA - Bmé. Mitre 1670

¡Carnaval?! ¡Carnaval!...

por Eduardo ZICARI

Ilust. de León Bouche

Con una puntualidad kaleidoscópica, Momo ha vuelto a visitarnos!

¡Bienvenido! ¡Oh, Príncipe del antifaz, adelante!...

Como un espíritu erratil, viene del país de la ficción con un mensaje fantasmagórico. Ya se oyen sus cornetas. Sus carcajadas pueblan la ciudad. Parece un demente fugado del "hospiciun". Su risa es contagiosa como la tisis. Penetra en las ramificaciones de nuestros nervios. Nos hace brincar y reir. Nuestro cuerpo vibra de pies a cabeza. El pueblo siente su bullanga y baila sin ton ni son! ¡Se ha puesto otra careta!

¿Y, quién es este señor Momo? ¿Qué quiere? ¿De dónde viene? ¿Adónde va?

¡Oh, curiosidad humana! En vano hurgáis e inqueris su génesis. El "fiat" no se opera. No vais más allá de sus colorines. El oído os anuncia una corneta, y ya estáis en la puerta de calle, en el balcón, en la azotea. El primer polichinela que pirueta en la calzada, os hace olvidar el sentido positivo de la vida.

¿Y el juego — diréis — no es una manera de la acción? ¿La actividad de los sentidos, no conduce al espíritu a sus altas finalidades estéticas? ¿Y el "desinterés" spencereano? ¿Y el "imperativo" kantiano?

¡Oh, sí, sí! El juego y el trabajo marchan juntos hacia una finalidad prestablecida por la naturaleza. ¡Uno y otro se estimulan, se complementan!

Mas, atrás Spencer; ¡Oh, Kant!, acaba de llegar Momo. ¡Adelante, Príncipe del antifaz!...

.....

Momo vuelve con gran pompa, tez multicolor y vistoso plumaje. Rodéanlo en regio cortejo Colombina, lánguida y fascinadora, de ojeras violáceas, pálida, como si hubiera estado somnolienta muchas noches esperando la vuelta de Pierrot.

Este, lírico, soñador, modulando serenatas de amor y de ilusión. Arlequín, revestido con los matices de la policromia. Serpentina, coqueta y lujuriosa, de brazos largos y tenues. Los tonnys, haciendo piruetas, dando vueltas y brincos, arrastrándose por el suelo como locos. Una gran comparsa en una algazara resonante y burlesca. Luego, el pueblo alborozado.

¡Carnaval! ¡Carnaval!—prorrumpen al pasar.—¡Carnaval! ¡Carnaval!

Una danza frenética, voluptuosa, responde al vocablo; las mandolinas dejan escapar ritmos y aires evocativos; las cornetas de los payasos disuenan diabólicamente; Serpentina, multiplicada, alarga sus brazos trazando en derredor de la muchedumbre arabescos incomparables; luces de Bengala iluminan fantásticamente los disfraces.

¡Carnaval! ¡Carnaval!

Músicas diversas animan la fiesta. Cánticos suben y bajan en todas las tonalidades. Mujeres, revestidas de sedas inquietantes, exhalan esencias cautivadoras. Las flores se desflocan sobre sus cabellos. Palabras de amor musitan las novias; esperanzas, promesas consoladoras, miradas complacientes, perfumes subyugantes, mil voces diferentes se confunden en el aire entonando la canción del Reir.

Los balcones rebosan de familias ávidas por contemplar la farándula. Palcos pletóricos de niñas bulliciosas y traviesas escoltan los corsos más aristocráticos de la ciudad. Coches, automóviles, cuanto medio de locomoción salen en estos días, llenos de máscaras, colman la algazara.

¡Carnaval! ¡Carnaval!—repite la muchedumbre.

Es que Momo es muy complaciente. Todos los años vuelve alegre y jovial, a distraernos. Nos hace olvidar toda preocupación material, toda pena o dolor para hacernos girar en torno de sus alegrías. Y nosotros, como aquel poeta genial, que en una poesía admirable proclamó la risa del dolor, reimos!

¡Y es bueno el pobre! Por lo menos, ríe sinceramente. Tal vez tenga su razón de ser. Sabe que la humanidad, sin necesidad de su careta, vive en un perpetuo carnaval, usurpando sus dominios estéticos. Mas él, haciéndose el ignorante, con una ingenuidad filosófica, aparece revestido de galas encantadoras para hacerla divertir libre de prejuicios y vanidades, haciendo huir lágrimas de pupilas atormentadas, dando tregua quizá, a conciencias atribuladas en quién sabe qué amargas preocupaciones...

Pero Momo envejece. Se esfuerza por aparecer joven, enseñándonos un estoicismo profundo, elocuente. ¡Vano intento! Sus pupilas, están cansadas de mirar tanta farsa. Su corazón, no late como antes. Su cabello encanece. Sus fuerzas no son las de entonces, se apresta a morir. ¿Morirá? ¡Ay! La humanidad lo necesita aún. Su risa es necesaria, su farsa también, por lo menos una vez al año para que distraiga nuestras congojas. El Hombre le dará las fuerzas necesarias para sostenerse y volver así

(*Continúa en la pág.* 40.)

¿HA DEPOSITADO SU VOTO?

$ 1.000.00 m/n.

EN CUATRO DONACIONES

El señor Ricardo F. Gobbi, único concesionario de los COLORANTES SUNSET, los más perfectos, seguros y los únicos que limpian y tiñen al mismo tiempo, ha destinado la suma de $ 1.000.00 m/n. a donación a las Instituciones de Beneficencia, Hospitales, Congregaciones religiosas, Asilos, Escuelas de Hermanas, Asociaciones educacionistas, etc.

Las donaciones se adjudicarán a las Instituciones que hubiesen obtenido mayor número de votos, en la forma siguiente:

$ 500.00 m/n. a la que obtenga mayor número de votos.
„ 250.00 „ } a las que sigan por número correlativo
„ 150.00 „ } de votos.
„ 100.00 „

$ 1000.00 m/n.

Los votos serán emitidos en el dorso de la cajita de cartón en que están los COLORANTES SUNSET, y con letra clara se designará a la Institución a quien se desea favorecer para la obtención de estas donaciones y firmarlas para obtener la compensación

Cada etiqueta representa 5 votos.

Las votaciones empiezan el 15 de Diciembre de 1922 y durarán hasta el 25 de Marzo de 1923. El día 27 de Marzo de 1923, en un lugar que se determinará y se anunciará con anticipación, y ante el Escribano Público Don Manuel Zadoff, con escritorio en la calle Carlos Pellegrini número 169, se procederá a efectuar el escrutinio de los votos.

GRATIS: $ 1.000.00 m/n.

en premios de compensación a los mayores votantes

1 primer premio a la persona que mayor número de votos envíe. . . . . $ 200.00 m/n.
1 segundo premio de un traje valor de. . . . . „ 100.00 „
2 terceros premios de un sombrero valor de $ 50.00 c/u. . . . . „ 100.00 „
200 cuartos premios de una sorpresa valor de $ 3.00 c/u. . . „ 600.00 „

$ 1.000.00 m/n.

SUNSET — Económico para todo — Exclusivamente perfecto

Los sobres conteniendo votos deben ser dirigidos a: "VOTOS SUNSET", Rivadavia 926, Bs. Aires

Quereis la Salud??

Bebed el HIERRO-QUINA-BISLERI MILAN

CADA LITRO CONTIENE 5 GRAMOS DE HIERRO DISUELTO, ASIMILABLE AL CUERPO HUMANO

UNICO APERITIVO RECOMENDADO POR LOS MÉDICOS Y CUYA VENTA ES PERMITIDA EN LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMÉRICA

Únicos concesionarios: JOSÉ PERETTI y Cía. — Buenos Aires — Montevideo

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

VERGEL DE INGENIOS

Ramón Gómez de la Serna

GREGUERIAS

Zoroastro es un nombre estupendo que convence. Un hombre con este nombre lo pudo ser todo. Así, yo elegiría con una gran fe la religión de Zoroastro.

—

"La mirada felina de los tornillos...", podríamos decir para acusar la expresión fija, fuerte, imperante con que se nos encara la cabeza de los tornillos, su ojo rayado

—

¡Oh, si hubiese una hora más en el día, una hora excepcional y de plus, la hora veinticinco!... Sólo necesitamos esa hora más. En ella lo acabaríamos todo.

—

La única alegría de los casados es asistir a la boda de otros. ¡Alegría diabólica!

ANECDOTAS ARGENTINAS

Los epitafios de Estanislao del Campo

En cierta ocasión, y en rueda de amigos en que figuraba Estanislao del Campo, alguien propuso como pasatiempo la redacción de los epitafios que podrían merecer a la posteridad algunos eminentes contemporáneos que por aquel entonces estaban en el auge de su nombradía intelectual y social.

Cuando llegó el turno de redactar el epitafio del doctor Valentín Alsina, orador elocuente e infatigable, fué aclamada la fórmula propuesta por Estanislao del Campo, que es como sigue:

"Yace en esta sepultura
Valentín el congresal.
¡Lo primero que inaugura
sin discurso inaugural!"

Al escritor Luis María Cantilo también le llegó el turno de ser "epitafiado", y el poeta lo hizo en esta forma:

"Yace bajo estos "mastrantos"
Cantilo, escritor porteño.
¡Bien merece un largo sueño
quien hizo dormir a tantos!"

En fin, cuando se vió en el caso de redactar el epitafio destinado a don Antonio Marcó del Pont, encontróse del Campo con el tropiezo de un consonante difícil, y salió del paso airosamente. Ha de advertirse, para la mejor inteligencia del epitafio, que la nariz del "epitafiado" no era precisamente helénica, y que sobre el texto del epitafio el poeta había dibujado un féretro cuya tapa ostentaba una descomunal eminencia destinada a alojar aquel apéndice. He aquí, ahora, el epitafio:

"Aquí yace él infeliz
Antonio Marcó del Pont.
(Quien conoció su nariz,
no extrañará el "cajont").

Un "consomé" de hotel es un agua que se toma por superstición, como las beatas el agua bendita... Es tal vez agua bendita caliente.

Todos hemos intentado el envenenamiento por el tabaco en días aciagos y finales, fumando, fumando hasta el punto y el límite en que se muere. Pero nada. Nos salvamos.

—

La cerveza es una hipócrita que se hace beber con un deseo de alcohol, de exceso, de ardores, de genial sobreexcitación, y después nos defrauda, habiendo conseguido abotargarnos. Da toda la burrería que da la cebada.

—

Un jorobado parece un humorista que se burla de nosotros, que no nos podemos burlar de él, porque eso sería innoble.

—

Como a las espadañas y a los juncos y a las hierbecillas del río las doblan las aguas, así nos empujan y hasta nos arrastran las buenas gentes que van hacia los jardines públicos los domingos.

—

¿Habrá algo más pretencioso, más fanfarrón, más orondo que los lingotes de plata—falsos lingotes de teatro—de los salchichones?

—

Poniendo un sombrero a las monas, se verá que hacen el mismo gesto que las jovencitas al llevarse la mano a sus pamelas de vez en cuando.

LAS IMPROVISACIONES DE EUSEBIO BLASCO

El escritor español Eusebio Blasco, gozaba del envidiable don de improvisar versos con notable facilidad. Algunas anécdotas pondrán de relieve ese aspecto del ingenio de Blasco.

Encontrándose en una "soirée" en casa del político Cristino Martos, preguntóle éste si tenía hora. Blasco, encarándose con los circunstantes, contestó con esta cuarteta:

—"¿Tiene usted hora?—me dice
mi amigo Martos.
—No, querido Cristino;
ni hora... ni cuartos."

—

En otra "soirée", en casa de una gentil marquesa madrileña, se sintió Blasco fatigado de la fiesta

(Continúa en la siguiente página)

LAS DIVERSIONES ECONÓMICAS

La ascensorista (al caballero a quien ha subido varias veces de la planta baja al último piso).—Bueno, señor, ¿quiere decirme a qué piso va?
—¿Yo? Yo no voy a ningún piso. Lo que hay es que el subir y bajar en ascensor me divierte una barbaridad.

Cuando Ud. pide "un remedio para el dolor de cabeza," o "una tableta" o "una aspirina," compra al azar y hace con su salud lo que el jugador con su dinero cuando lo confía al capricho de los dados. ¿Sabe Ud. si eso que le dan es realmente eficaz e inofensivo? ¿Puede Ud. decir si de entre los miles de analgésicos que hay en el mercado ha tenido la buena suerte de recibir el que le conviene? Para no correr riesgo alguno, pida siempre CAFIASPIRINA (Aspirina con Cafeína) que es la última palabra de la ciencia. No solo alivia cualquier dolor y corta cualquier resfriado mucho más rápidamente que la simple aspirina, sino que levanta las fuerzas, regulariza la circulación de la sangre y es absolutamente inofensiva para el corazón. Compre un tubo de veinte tabletas para tener en su casa o en la oficina; para casos de emergencia, o cuando solo quiera una dosis, pida el Sobre Rojo Bayer que es un empaque tan seguro y sanitario como los tubos mismos.

El buen humor de los demás

(Continuación de la página anterior)

y con pocas ganas de volverse a pie a su casa.

Dirigiéndose a la marquesa, díjole Blasco que necesitaba enviar a casa el gabán, y le pidió que le permitiese utilizar los servicios de su cochero.

Se produjo entonces el siguiente diálogo:

—¿Ahora mismo?

—Por supuesto.

—¿Quiere usted mandarlo ahora?

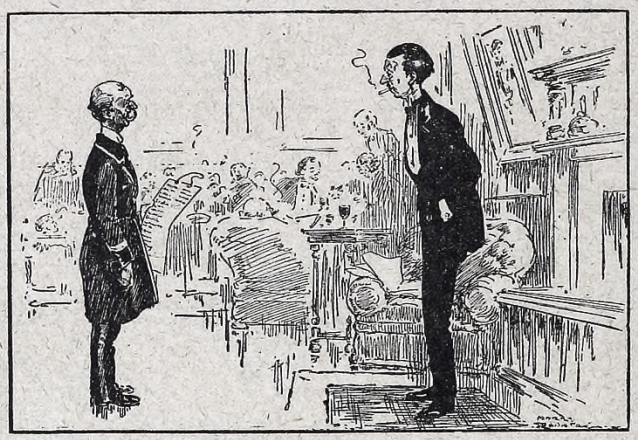
—Sí... pero el caso es, señora, que pienso llevarlo puesto.

Dos jóvenes literatos de aquel entonces, viéndose en agobios económicos, tuvieron que empeñar el busto de un rey, en mármol, que poseía uno de ellos. Así consiguieron algún dinero.

Un epigrama de Eusebio Blasco:

Es tan estrecho el ajuar
del pobre de don Donato,
que le dió un gato Gaspar,
¡y le cortó el rabo al gato
para que pudiera entrar!

ESCENAS DEL CLUB



—He sabido que se ha casado, doctor. Así que le he puesto en la lista.
—¿En qué lista?
—En la lista de los señores que no están en el club cuando los llama la señora.

El caso provocó el siguiente comentario del escritor aragonés:

Empeñaron este invierno
cierto busto dos poetas;
y consta así en el cuaderno:
"Un rey: catorce pesetas."

Uno de los amigos de Blasco, de apellido Pello, encargó a otro que le buscase una sirvienta. Debiendo Blasco referirse a este hecho en una carta familiar, lo hizo en la siguiente forma:

"...Coello le escribió a Pello
mandándole una doncella,
y Pello escribió a Coello
que se quedaba *coella*."

Al regresar a Madrid de un viaje a Andalucía el general Serrano, duque de la Torre, circulaba por la villa y corte una anécdota picaresca en la que se atribuía al general el papel de protagonista. En resumen, habríase tratado de un devaneo amoroso provocado por los negros ojos de alguna bella sevillana.

Blasco, conversando en rueda de amigos, se vió obligado a relatar el caso, y lo hizo en esta forma:

Esto sucedió en Triana
entre una chula barbiana
y un general castellano:
—¡Vaya usted con Dios, serrana!
—¡Vaya Vd. con Dios... *Serrano*!

ECOS DE SOCIEDAD

La señora del nuevo rico.—¿Has visto? ¡Acaban de llamar de parte de la señora presidenta de la República!
—¿Sí? ¿Con qué motivo?
—Se habían equivocado de número.

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

El rigor de las desdichas.—Me ocurren cinco desgracias terribles.

—¿Cuáles son?

—Que mi hijo se ha quedado mudo.

—Eso no es más que una desgracia.

—Es que hablaba cinco idiomas.

El colmo...—¿Cuándo se estrena tu comedia?

—Nunca

—Pero ¿no la estaban ensayando?

—Sí, pero ha sido silbada en el ensayo...

PROGRESOS DE LA MEDICINA

El doctor.—Señora, ¿qué efecto le produjo la cataplasma de linaza?
La mujer.—Ha empeorado.
—Es raro, es raro... No me explico.
—Yo digo que será porque no quiso comerla toda.

La mejor solución.—Un domador de fieras, que no pudo domar a su mujer, le decía a un amigo:

—Hasta durante el sueño me atormenta esa mujer... Cuando quiero pasar una noche tranquila, dejo mi dormitorio y me voy a dormir en la jaula de la leona.

Los secretos del cutis revelados por un dermatólogo

(*De la Revista "Cosy Corner"*)

"El gran secreto de la conservación del aspecto juvenil del rostro consiste en la extirpación de la cutícula muerta", dice un célebre dermatólogo. Es cosa bien sabida que la epidermis se halla en un estado de constante renovación, pues las células muertas se desprenden en pequeñas partículas, continuamente. Pero si, por un motivo cualquiera, dichas células no caen apenas muertas, ellas quedan adheridas a flor de piel, cubriendo las células vivas de la epidermis." En este caso habría que recurrir a un especialista dermatólogo para que procediera al despellejamiento del rostro en una sola operación, pero éste es un procedimiento doloroso y costoso. Idéntico resultado puede obtenerse, gradualmente y sin peligro, aplicando cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax") substancia que se encuentra en cualquier farmacia. Se la aplica como si fuera cold-cream. Con poco costo se procede al completo despellejamiento del rostro, sin dolor alguno, absorbiendo las células muertas, y revelando el nuevo, sano y sonrosado cutis que se halla inmediatamente debajo.

El excesivo sudor

La excesiva transpiración es, quizás, uno de los más graves inconvenientes que una persona pueda sufrir; pero, afortunadamente, ahora esta desagradable molestia puede ser curada sin necesidad de recurrir para ello a un tratamiento médico. El empleo de un poco de borite, que es un polvo blanco de agradable uso, aminora notablemente los inconvenientes de la transpiración excesiva. Se le puede conseguir fácilmente en casi todas las farmacias.

Mejillas rosadas

Para que sus mejillas aparezcan naturalmente sonrosadas no use nunca rouge, carmín ni otras pinturas, sinó exclusivamente rubinol en polvo, que puede obtener en cualquier farmacia o perfumería. El rubinol no tiene efecto nocivo alguno sobre el cutis; da a las mejillas un tinte rosado tal que nadie puede apercibirse que no es natural. Las mujeres de mejillas descoloridas notarán la enorme y beneficiosa diferencia que produce en sus rostros un poco de rubinol. Tanto en pleno sol como bajo la luz artificial el rosado que produce el rubinol es de efectos encantadores.

Para más comodidad y menos gasto empléese una

Plancha Eléctrica

de calidad segura que puede usarse muchos años sin ningún desgaste

Elíjese en la Única Casa Especial en Útiles Caseros

Cassels & Co.

MAIPÚ 271

Aceite Cuvillas
Puro de oliva

Únicos Importadores:
Naredo Cuvillas y Cía.
Bmé. Mitre, 2010
Buenos Aires

El de primera presión

Pepitas de Oro...

por

Oscar S. CHARPENTIER

Ilust. de Montero Lacasa.

ÍRALO... es el novio de Rosario.

—¡Qué cara, mi Dios!

—No te rías. No encuentra otro mejor, y en fin de cuentas, el amor es ciego.

—Calla, Inés... ¡que es muy difícil encontrar novio de ese tipo!... Cyrano de Bergerac murió hace tiempo.

Linda y antipática, vibró la carcajada.

El diálogo mujeril, sabroso, estaba salpicado de perversidad. En la puerta del Liceo se había ya desvanecido el pintoresco jolgorio, matizado de risas y de besos y las alegres chicas, en grupos reducidos, caminaban hacia el hogar.

Inés y Julieta habían quedado atrás con un fin premeditado.

—¡Oh, no temas! Ya saldrá ella, como siempre, después de todas. La favorecida por el doncel doliente, quiere quedar en la incógnita.

El joven de referencia, se paseaba lentamente cerca de la esquina. Era pálido, algo consumido; sus labios secos parecían haberse petrificado en un gesto de decepción enorme.

Su aspecto, sin ser desagradable, estaba lejos de seducir.

Vestía humildemente; aunque con algo de elegancia. Sin embargo, sus ojos chispeantes, como forjados en el origen lejano de una raza indígena, denotaban un corazón generoso, hecho a un mismo tiempo a la timidez y al orgullo interior.

Después de una larga espera, salió Rosario.

Era cierto que en su pobre corazón había anidado el escrúpulo más triste, el de sabor más amargo y al mismo tiempo el menos noble de los escrúpulos.

Culpa suya no era. Pero amaba con un poquito de vergüenza. Amaba con rubor aquel temperamento raro de muchacho.

Los ojos de sus compañeras eran estiletes envenenados, no ya por la hiel de la envidia, halagadora en fin, sino por el licor agridulce de la ironía, que iba diluyendo su ternura y minando una de las bases del amor, que es la admiración recíproca.

Cuando Rosario vió a sus compañeras, sintió la sangre subir a sus mejillas, fruto de una sensación inevitable que se reprochaba.

—¡Adiós, Rosario...—le gritó Inés.—¡Y felicidad!

Julieta disimulaba mal la satisfacción del estiletazo, y agitaba su mano en despedida.

—Adiós—les dijo Rosario—dolorida por el zarpazo.

Marchaba con paso vivaz y su novio se le acercó:

—¡Fernando.

—¡Rosario!...

Se dieron la mano más efusivamente; como si comprendiendo el pensamiento común, sellasen su secreta solidaridad, su unión estrecha delante de la burla.

Pero él estaba triste; y ella adivinó que conocía sus escrúpulos. Lo vió inseguro de sí mismo, amable por educación... pero dolorido.

Y al sentir cómo claudicaban la fe y el orgullo de aquel alto espíritu, encerrado en el obstáculo invencible, sintió un soplo de inapagable ternura.

—¡Fernando... ¡Te quiero mucho! ¡mucho!

—Sí, Rosario: lo creo.

—¿Qué tienes?... Te veo triste, Fernando.

Fué inútil el esfuerzo. En su silenciosa indignación, en su rabia impotente, él estaba entonces más orgulloso que nunca de sí mismo. Sabía bien la verdad.

En el camino estéril de su vida, sólo podría fijar los chispeantes ojos delatores de su alma superior, en las flores más altas, sembradas en los pináculos erguidos, batidas por el viento y la tormenta, que por eso viven solas, únicas, alejadas de las pequeñas miserias en que se debate el enjambre humano. Avido de forma y vacío de fondo.

Sólo ellas podrían comprenderlo y podrían admirarlo.

Si no encontraba esa flor que desde la altura pudiera con él despreciar el mundo de pintados fantoches, debería contentarse con la humilde mejorana y recluirse con ella en un rincón de la fronda temblorosa.

El siempre creyó que Rosario le amaba porque le comprendía; y sobre sus imperfecciones físicas elevaba el criterio espiritual. Pero Rosario no tenía carácter. Era una pobre chica superior al ambiente en que vivía, pero contagiada de sus imperfecciones, víctima de algunos escrúpulos que él perdonaba de todo corazón, pero que le hacían sufrir horriblemente, ¡Y para él, amar así... amar con la conciencia de que tras de su amor había un deber de gratitud, era adulterar la felicidad, era llenar de esencias

Y se sentaron cerca uno del otro, y con las almas juntas...

agridulces el ánfora de oro... Amor que lleva en sus comienzos un germen de decepción no puede dar frutos de felicidad.

Se separaron ese día con una penosa impresión.

"El decir de los otros", gota de agua constante, gota de agua de todos los días, iba horadando la roca fuerte del amor.

De un modo insensible iría borrando el sentir en el corazón esencialmente veleidoso de la mujer, y al morir el recíproco orgullo, que es la mitad del amor, el perfume de los días felices, de las horas silenciosas en que los besos sellaban el consorcio de las almas, se iría desvaneciendo también, sin dejar, siquiera, como todo fuego que se extinge, una visión de humo donde el alma pudiera sumergir su recuerdo.

Cuando Rosario llegó a su casa, no supo disimular su preocupación. Estaba triste; avergonzada de su propia cobardía.

Que su novio no era tan elegante... no era tan seductor como el de otras... Triste verdad que llenaba su corazón de amargos pensamientos.

Por la noche, cuando se vieron otra vez, tuvieron la áspera sensación de que entre ellos algo acababa de morir... El desesperado esfuerzo de los corazones por salvar la evidente frialdad del encuentro, y disimular la fuga de la fe, no tuvo más fruto que acentuar el desencanto.

Caminaron con el ritmo habitual, bajo la arboleda rumorosa que en las noches de más sincera felicidad, de más legítima comunión de afectos, los había hurtado a la curiosidad de la luna, con su follaje intranquilo.

Pero ya no había palabras en sus labios.

Vano el intento fué de sacudir la nieve. Y sin embargo, bajo aquella nieve había brasas aún ardientes, tizones encendidos que pugnaban por perpetuar su exigua luminiscencia, bajo el frío enorme del escepticismo.

Fernando estaba decidido al fin. Era demasiado altivo, demasiado susceptible, para aceptar la aparente donación de amor...

Y amaba, sin embargo, más que nunca, aquella diminuta carita de mujer... aquellos ojos en que se adivinaba una lucha interior, una inquietud espiritual muy dolorosa.

—Sentémonos aquí—dijo él, señalando un banco en la sombra.

Y se sentaron cerca uno del otro, y con las almas juntas, en aquella claudicación del amor que venía precedida de una inmensa ternura, propicia a las lágrimas y que era como el aleteo desesperado que precede a la muerte del cisne, sobre las aguas quietas del lago.

—Escúchame, Rosario. Escucha aquí mismo, en este lugar sagrado en que te dije mi primera oración amorosa, los últimos ecos de mi ternura... La última conjugación de mi verbo... Creo que nunca, ya, volveremos a hablarnos...

—¡Fernando!... ¿Por qué?... ¡Te quiero siempre!

—¡Oh! No te engañes a ti misma. Tú no eres culpable.

Y vagaron sus ojos tristes como aves perdidas en la soledad de la arboleda.

—Escucha. Yo soñé una noche, que en lo alto de una inmensa montaña, en una casita de piedra construída en el seno mismo de la roca, vivía contigo.

Desde lo alto, comprendíamos bien la pequeñez del mundo al lado de nuestro amor; y temiendo contagiarnos las pequeñas miserias de aquel diminuto enjambre, no bajábamos jamás de la montaña. Mis ojos vivían de tus ojos... tus labios vivían de mis labios. Si el rumor del mundo llegaba a veces, hasta la región azul de mis sueños, era sólo para que comprendiéramos la infinita dulzura de nuestra silenciosa soledad, el precio de nuestro retiro.

Junto a nuestra gruta, había pepitas de oro, pero la tierra las llevaba encerradas en su áspera corteza, y era necesario cavar para descubrirlas.

En cambio, al pie de la montaña, surcaba inquieta corriente, jubiloso manantial de aguas fecundas, que llevaban en la gasa flotante de su espuma, perlas de mil colores, al alcance de la mano.

En torno de esas aguas, mil afanosas princesas del mundo se desafiaban, rivales en coquetería y en frivolidad. Era saberse quién alcanzaría al fin la piedra más preciosa; no porque con ella saciase el alma un intenso deseo, una imperiosa necesidad artística, sino para gozar con ella la embriaguez del triunfo y sembrar en los ojos rivales fuentes de halagadora envidia.

Mujer en fin... atraída por la visión, tú descendiste un día sin que yo lo supiera... Cuando ya era tarde... te vi con ellas... Allá abajo... junto al mundo...

Rieron las ninfas de tus pepitas de oro envueltas en el barro; y tú, pequeña víctima del ejemplo, extendiste, como ellas, tu mano sobre la espuma, para recoger un puñado de rubíes. Rodaron las pepitas por el suelo..

(Continúa en la siguiente página)

Torne sus muebles tan brillantes como cuando nuevos

ES muy rara la casa en que no exista algunos muebles antiguos que sus dueños deseen conservar por ser herencia de familia o por cualquier otro motivo. Pero ya muy viejos y estropeados con el uso alguien intenta restaurarlos barnizándolos de muy mala manera.

Dadles un retoque con "SAPOLIN", y vereis con cuanta facilidad producirá el atractivo y deleite de las cosas nuevas.

Sapolin se prepara en una variedad de colores y es fácil de aplicar.

Se vende en todo almacén que venda pinturas. Búsquese siempre la marca "SAPOLIN". *Evite las imitaciones.*

ESMALTE
SAPOLIN
(Acabado Porcelana en blanco, negro y demás colores)

Además:
Pintura de Lustre SAPOLIN para Carruajes
Aluminio SAPOLIN Resistente al Calor
Esmalte SAPOLIN para Tinas de Baño
Esmalte de Aluminio SAPOLIN
Tinte de Lustre SAPOLIN
Lustre de Plata SAPOLIN
Colores lustrosos SAPOLIN
para Pisos y Maderas
Lustre de Oro SAPOLIN
etc, etc.

Fabricantes: Gerstendorfer Bros.
Nueva York, E. U. A.

Fabricamos también el Esmalte de Oro, lavable, que lleva por nombre "Our Favorite". De económica y fácil aplicación y el mejor substituto del legítimo oro en hojas.

EL PELIGRO DE LOS FIAMBRES

Las comidas frías, especialmente las de cerdo, no sólo son de larga y difícil digestión, sino por su condición de exposición al aire se prestan al desarrollo de bacilus, y a una rápida descomposición de la masa. Al ingerir esta clase de alimentos da ocasión a que se desarrollen en el estómago fermentaciones anormales con desprendimientos de gases en un principio, y luego dolores e intoxicaciones. Este peligro puede evitarse si después de tomar cualquier alimento de esta naturaleza se administra una pequeña dosis de bicarbonato catálico (que no se debe confundir con el bicarbonato de sodio) y que tiene la propiedad de hacer mecánicamente la digestión rápida de todo alimento, evitando su descomposición.

Pepitas de Oro...

(Continuación de la página anterior)

Yo te miraba ansioso... mi voz, desesperada, se perdía en el cielo azul de mi montaña. ¡Y no me oías!...

Pero el encanto se quebró en tus manos.

El agua era engañosa y las irisaciones de sus mil colores, eran besos de sol... que al refractarse en las gotas diminutas, surtían el mágico efecto de una caja de piedras preciosas.

En tanto, yo te esperaba, Rosario.

Pero mi sueño terminó sin que la incógnita se despejara...

No sé si has vuelto a la montaña... no sé si el mundo te guardará siempre, presa de sus fuegos fatuos... no sé. Pero me siento solo... Algo impalpable se escapa de mis manos: quizá sea el amor... quizá la estimación.

Ella lo escuchaba silenciosa... sin asombro; porque hay verdades que hacen su nido en la frente, antes de llegar a los labios.

—Pero seamos breves—dijo él. —Acaso sea el mejor medio de salvar este abismo con un poco de poesía. Enmudeciendo la causa de nuestra separación, para no herir la delicadeza de mi alma y de la tuya. No dejaremos por eso de comprenderla.

Ella lloró entonces, reclinada sobre el hombro de Fernando.

Lloraba sin espasmos, pero con lentos y profundos suspiros; lloraba la evidencia de la verdad, y la muerte del amor a los pies de su culpable cobardía.

El no se cuidó de consolarla. Sus ojos inmóviles, de párpados fijos... miraban las ondulaciones de la sombra sobre la arena, a medida que el viento estremecía la lóbrega arboleda.

Miraba tristemente aquel fondo de sombra tan negro como su porvenir; y pintado sobre un suelo tan áspero como su vida.

Fernando se levantó. Maquinalmente arrolló con el pie algunas hojas caídas sobre la arena, pisoteándolas...

—Bien, Rosario... Adiós.

—¿Te vas ya?

—Sí. Me voy—le dijo él.

—¿Dónde vas, Fernando?

El sonrió involuntariamente, y le dijo:

—Y... Rosario... ¡a mi montaña!

Ella bajó los ojos... pero la frase que aún esperaba el corazón de Fernando, quedó sepultada para siempre y su significado se hundió en aquellos ojos cobardes que bajo los párpados de Rosario sólo supieron humedecerse un poco... muy poco...

¡Triste amor!! ¡Triste derrumbe! ¡Y sobre estos escombros, Fernando debía edificar su vida!

... ...

Pasaron muchos días. El árbol de la vida renovó sus hojas marchitas. Besaron muchas brisas la clásica arboleda, y sobre el mismo banco descansaron parejas más felices. Los paseantes amorosos, sin quererlo, pisotearon otras hojas caídas en la arena... Pasaron varios meses. Todo el viejo esfuerzo hecho para reconquistar el corazón inexperto de Rosario, había sido inútil. La había absorbido el mundo; y en sus estúpidos prejuicios se ahogaron las flores de idilio.

Rosario tuvo un novio. Probó de nuevas fuentes el agua cristalina... Pero un invencible malestar espiritual envenenó las horas de su artificiosa felicidad. A pesar de sus irreflexivas tendencias, había en su corazón una vieja marca de fuego. Algo la llamaba siempre al pasado. El eco de una voz melodiosa, hecha a todas las inflexiones del amor, repercutía en su alma... dulce y cariñosa voz... Recordaba la expresión desesperada de aquellos ojos que quisieron hacerle comprender la lógica implacable de la vida, a cuyos pies debía morir irremediablemente su ingenuidad. ¡Y cómo después de tanto tiempo, aquellas tristes profecías del labio enamorado, encontraban su dolorosa confirmación, en el hastío enorme de sus nuevos amores! ¡Qué vacías palabras las de su nuevo novio! ¡Cómo llevaba su perfecta elegancia, el más perfecto sello de pobreza espiritual!

Sabía bailar y frecuentaba el círculo. Manejaba admirablemente el bastón y cambiaba de corbatas cada día. Tenía un automóvil con corneta musical y fumaba costosos cigarros... Pero en la balanza del corazón, bastaba para equilibrar este cúmulo de cualidades un poco de cenizas del amor antiguo.

... ...

Fernando levantó los ojos. Era la hora inevitable del regreso. La puerta se abrió, y una mujercita conocida trajo al rincón oscuro del soñador, su perfume inconfundible que resucitaba el pasado.

—¡Rosario... tú! —clamó Fernando, ebrio de placer.

Ella bajó los ojos.

—¡Fernando, ¡he vuelto tarde a tu montaña!...

—¡Oh, no, querida mía, te esperaba!

Y cuando él vió sus ojos llenos de lágrimas, besó la frente del amor que volvía.

—Perdón, Fernando.

—¡Oh, pequeñita; yo te esperaba!...

Y conmovido también al sentir en su corazón las vibraciones que creyó para siempre muertas, lloró con ella las emociones del amor reconquistado. La experiencia le devolvió a Rosario más suya que antes.

La ninfa joven que bajó de la montaña en busca de rubíes, volvió a la montaña por la pepita de oro envuelta en barro. Y el solitario morador de la cumbre, la esperaba apoyado en su báculo de piedra.

Pasaron muchas águilas por su cielo azul; pero todas vieron siempre en los labios del invariable amante, la misma frase tierna del amor y del perdón.

Y cuando, junto a la bóveda del cielo, en lo alto de lo azul, ambos volvían a mirar la inquieta corriente, el jubiloso manantial que en la gasa flotante de su espuma, dibujaba topacios y rubíes, ella repetía la promesa eterna, que acababa de expresar:

—¡Oh! Fernando... ¡ya nunca bajaré de tu montaña!...

El aceite de coco es un champú eficacísimo

Si quiere usted conservar su cabellera en buen estado, fíjese con qué la lava.

La mayoría de los jabones y shampús preparados contienen demasiado álcali. Este es muy dañino pues deseca el cuero cabelludo, haciendo el cabello quebradizo. Puro aceite de coco Mulsified, el cual es puro e inofensivo, es mucho mejor que el jabón más costoso o cualquier otra cosa que pueda Ud. usar para el shampú. No perjudica el cabello en absoluto.

ALICE BRADY
Favorita del Cine

Póngase en una tasa con un poco de agua tibia unos dos o tres cucharaditas de Mulsified. Mójese sencillamente el cabello y frótelo con éste. Con una o dos cucharaditas se obtiene una espuma rica y abundante que limpia perfectamente tanto el cabello como el cuero cabelludo. La espuma se enjuaga fácilmente y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. El cabello se seca rápida y uniformemente haciéndose fino, sedoso y lustroso.

El aceite de coco Mulsified, puede obtenerse fácilmente en cualquier botica, droguería, perfumería o peluquería. Es muy económico pues bastan unas cuantas onzas para el uso de toda una familia durante meses. Cuidase de las imitaciones. Exíjase que sea Mulsified fabricado por Watkins.

Método fácil para obtener carnes hermosura y fuerzas

El error en que incurren casi todas las personas delgadas que desean ganar carnes y a la vez hermosura y fuerzas, en el insistir en medicinar sus estómagos con drogas de cualquier clase o en participar de comidas demasiado grasientas, o bien de seguir alguna regla tonta de cultura física, mientras que la verdadera causa de su delgadez no recibe atención alguna. Nadie puede aumentar su peso mientras sus órganos digestivos no asimilen propiamente los alimentos que van al estómago. Gracias a un nuevo descubrimiento científico, es posible hoy combinar en una forma sencilla los elementos que los órganos digestivos necesitan para ayudarles en su obra de asimilación debida de los alimentos y convertir a estos en sangre y carnes duras y permanentes. Este descubrimiento moderno se llama Sargol, uno de los mejores creadores de carnes que se conocen. Sargol por medio de propiedades regenerativas ayuda al estómago en su tarea de extraer de los alimentos las sustancias nutritivas que ellas contienen, las cuales lleva a la sangre y esta a su vez, los disemina por todos y cada uno de los tejidos y células del cuerpo. Muy fácilmente puede usted imaginarse el resultado de esta transformación pasmosa cuando empieza usted a notar que sus pómulos se van llenando, los huecos de su cuello, hombros y pecho van poco a poco desapareciendo y al cabo de algunas semanas usted habrá ganado de 10 a 15 libras de carnes sólidas y permanentes. Sargol no contiene ingredientes perjudiciales a la salud y hoy día lo recomiendan los médicos y farmacéuticos. ADVERTENCIA. Si bien es cierto que Sargol produce excelentes resultados en casos de dispepsia nerviosa y desarreglos del estómago en general, los dispépticos y enfermos del estómago no deben tomarlo si no desean aumentar por lo menos 10 libras. Sargol se vende en las principales farmacias y droguerías.

Importadores:
Milanta y Cía., Rivadavia, 1255

ELECTION
ES EL MEJOR RELOJ
EL TRUST JOYERO RELOJERO

AL INTERIOR
enviamos gratis nuestro catálogo ilustrado.
Solicítelo por carta

C. PELLEGRINI esq. CORRIENTES.—Bs AIRES

PARA LA GENTE MENUDA

por La ABUELITA

La tortuga y el águila

Cansada de pasearse por la tierra una tortuga suspiraba por cambiar de aire, mirando con envidia a los pájaros que se cernían en el espacio.

Viendo a un águila la llamó con zalamería prometiéndole una gran recompensa si la llevaba en un vuelo hasta la cumbre de la montaña vecina.

Aceptó la reina de las aves y aferrando con su potente pico uno de los extremos de la caparazón, se elevó a las alturas.

Próxima a la cima, término del viaje, pensó el águila que la tortuguita era un bocado apetecible siempre que pudiera romperse la coraza que protegía al cuerpo del reptil. Con tal fin, ideó estrellarla contra una roca.

Al sentirse arrojada en el vacío, nuestra excursionista no perdió la serenidad y sacando un pequeño paracaídas que llevaba oculto, lo desplegó descendiendo con toda felicidad.

El águila se sintió humillada con semejante chasco y es fama que desde entonces, nunca mira a las tortugas pequeñas de la llanura, por apetitosas que sean.

La astucia del zorro

"Quisiera comerme al zorro"—dijo el tigre afilando las uñas.—¿Cómo haré?

Después de pensar un rato halló que lo mejor sería hacerse el muerto para que se acercara la presa codiciada.

Se tumbó en el suelo y cerró los ojos. Pronto

se vió rodeado por todos los animales y oyó que decían:

¡Alabado sea Dios! ¡El tigre ha muerto! ¡Ya podemos pasearnos por la selva sin ningún temor!

El zorro llegó el último, manteniéndose a prudente distancia aun cuando le aseguraran que no había peligro.

—¿Está bien muerto el tigre?—preguntó.

—Para saberlo de cierto habría que oir dos resoplidos que son el anuncio de la agonía de los tigres; de otro modo puede estar dormido solamente.

Al escuchar tal afirmación el falso cadáver, lanzó dos tremendos bufidos, ante los cuales el zorro dió un salto y riendo a carcajadas gritó:

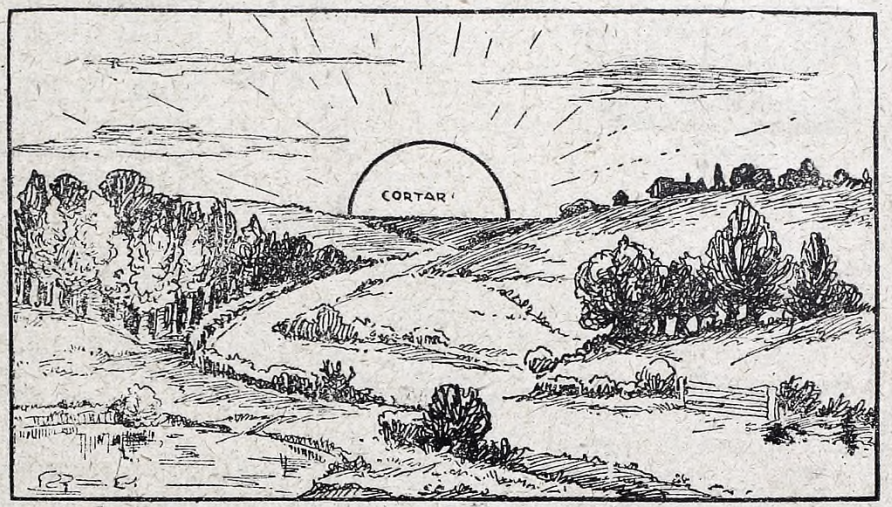
—¡Ha resucitado el monstruo! ¡En guardia todo el mundo!

Quiso el tigre lanzarse sobre el burlador, pero éste con la agilidad propia de su naturaleza, había desaparecido.

Y por esta vez, triunfó sobre la fuerza la maña del más astuto de los animales.

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

La estancia

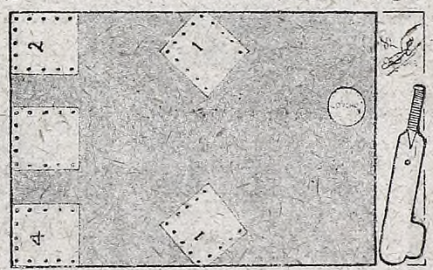


Ir disponiendo en el interior de una caja vacía de cartón las diferentes partes del modelo, armadas convenientemente sobre cartulina, de modo que permanezcan en pie mediante las aletas de la base. El paisaje se pega a un lado como puede verse en el grabado, con lo cual habréis fabricado una minúscula estancia para recreo de vuestros hermanitos menores.

SECCION RECREATIVA

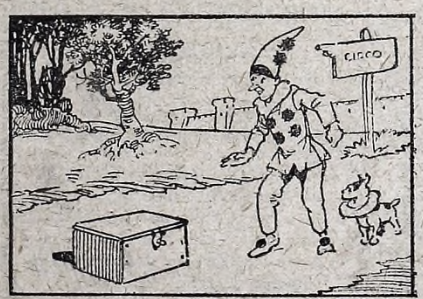
Un cricket

Recortando las dos partes del modelo que van pegadas sobre cartón, puede hacerse un tablero para colocar sobre la mesa y una paleta. Se juega con una bolita de corcho colocada en el círculo marcado y los cuadrados van rodeados por alfileres clavados en los puntitos. El grabado indica la manera de manejar el juguete.



Resulta muy entretenido, y los niños hallarán placer no sólo en preparar el juguete sino también en usarlo en horas de recreo.

LA DEFENSA DEL PIERROT



—Ya tengo todo listo en el circo. Solamente me falta transportar esta caja.

—¡Alto ahí! ¡Danos esa caja o te atravesamos con las lanzas!

Con mucho gusto... aquí tienen la caja codiciada. ¿La quieren llevar?

Los mártires de los rayos X

Los rayos X, tan mortíferos para el operador y el investigador, han producido una revolución en los procedimientos quirúrgicos, tan grande como la que produjo la introducción del cloroformo.

Aparte de su uso para encontrar balas y otros cuerpos extraños alojados en los tejidos humanos, prestan excelentes servicios en el tratamiento de las fracturas y lesiones.

La temible enfermedad que acarrearon los rayos X, se observó poco después del descubrimiento del profesor Roentgen. Por entonces muchos operadores se dedicaron a viajar dando demostraciones de las maravillosas propiedades de los rayos. Uno de los experimentos más comunes consistía en poner la mano extendida el operador, para que los rayos pasasen a través de ella, y se proyectase la sombra de los huesos en un telón especial.

Al cabo de algunos meses los operadores comenzaron a sentir grandes dolores en las manos y en los brazos, la epidermis se les cubría de verrugas, las articulaciones se ponían rígidas, sobrevenía la ulceración, y a veces se hacía precisa la amputación de los miembros. Esta fué la primera aparición de la fatal enfermedad llamada hoy dermatitis de los rayos X.

Como es natural, ante esto terminaron las exhibiciones públicas, pero la enfermedad no desapareció; siguió presentándose entre la brillante pléyade de investigadores que se ocuparon del asunto, y, desde entonces, no dejó de producir mártires.

Uno de los perjudicados fué el doctor Hall Edwards, a quien se deben muchos sistemas de protección contra el peligro de los perniciosos rayos. Este doctor descubrió que los rayos no atraviesan el plomo, y fabricó un cristal que contiene gran cantidad de silicato de plomo, y que resulta casi impermeable a los referidos rayos.

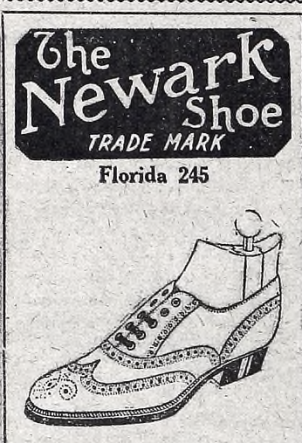
Con este cristal se construyen una especie de cajas, dentro de las cuales se coloca el paciente y el aparato, mientras que el operador permanece fuera en relativa seguridad. Pero estas cajas no ofrecen seguridad absoluta. A un operador le empezó la enfermedad por los pies, a consecuencia de los rayos que salían por los intersticios que quedaban entre el biombo de cristal y una mesa de madera, sobre la cual se ponía al enfermo.

Hoy disponen los hospitales de sistemas mucho más perfectos, con los cuales no hay posibilidad de que los rayos lleguen al operador.

El síntoma más marcado de la enfermedad de los rayos X es el desarrollo de multitud de dolorosas verrugas, y una terrible angustia, contra la cual no pueden nada los narcóticos. Tan terrible es el padecimiento que el doctor Hall Edwards pasó más de seis años sin poder dormir casi. Según parece las verrugas son debidas a cierta acción irritante de los rayos sobre los nervios de la piel, y a medida que avanza la enfermedad, las verrugas se rompen, y, al quedar abiertas, se ulceran de un modo que resiste a todos los tratamientos.

Los rayos no dañan al paciente, porque en la mayoría de los casos sólo tiene que someterse a su acción una o dos veces, con intervalos cuidadosamente regularizados. Las víctimas sólo se encuentran entre los que trabajan largo rato y a diario con los instrumentos.

Las sales inglesas tan útiles contra los desvanecimientos y los vértigos, se preparan llenando un frasquito de carbonato químico, 15 gramos de amoníaco concentrado, 3 gotas de esencia de lavanda, 3 de bergamota y una de rosas, clavo y canela



HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO
Despues de las comidas 2 ó 3
PASTILLAS VICHY-ÉTAT
facilitan la digestion
VICHY
Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva { de un lado la palabra VICHY / y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS
ÉTAT

Kaloderma
Jabón de toilette
F. WOLFF & SOHN Karlsruhe
Polvo de toilette

FERNET-BRANCA
PROLONGA LA VIDA
Unicos Concesionarios:
HOFER & Cía.
Buenos Aires

Huestra gran innovación
Diariamente y a partir de la fecha anunciaremos en el frente de nuestra casa la oferta de un artículo a precio de costo. No deje de pasar, deténgase en nuestras vidrieras.
Polvo Florange y Pompeya a $ 2 la caja
Perfumería
A la Capital
C. Pellegrini 435 U. T. 2312 Rivadavia

ROSEDAL
JABON PARA TENIR
NO FALLA NUNCA
Fiestas de carnaval
Vestidos para baile, disfraces, todo lo que haya perdido el color o esté manchado puede volverlo nuevo y con colores firmes y brillantes, tiñéndolo con el moderno y perfecto jabón "ROSEDAL", resultados seguros. NO FALLA NUNCA. Premiado en la Exp. de Barcelona y Milán 1922. En farmacias, a $ 0.80.
Conc.: E. BONET, G. Urquiza, 1461, Buenos Aires

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

ANTISÉPTICO y DETERSIVO
No es cáustico ni venenoso
Admitido en los hospitales de París
Este conjunto de cualidades preciosas le hacen un producto indispensable para todas las familias, no solamente para las necesidades cotidianas del tocador, sino también para curar una cortadura o una úlcera, aliviar el mal de garganta, corregir los desgarros y supuraciones, etc.
EN TODAS LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

Lo mejor es justamente suficientemente bueno para el querido de la joven madre. Elija Vd., pues, para la alimentación del niño solamente un preparado que ya se ha acreditado brillantemente desde hace muchos años. Dele usted "Kufeke", y se complacerá del buen éxito. Los niños alimentados con "Kufeke" se desarrollan excelentemente, se ponen fuertes y robustos, tienen un semblante floreciente, sueño tranquilo y buen apetito, están alegres y quedan preservados de indigestiones.

Recomendado por los médicos
KALISAY
EL MEJOR VINO QUINADO
Aperitivo reconstituyente

ESCUELA PROFESIONAL AMBULANTE

UN VAGON-COLEGIO MODERNO

Al finalizar la guerra europea, las compañías de ferocarriles se vieron en la necesidad de organizar cursos especiales para proveer los empleos de maquinistas, capataces, jefes de depósitos, etc., que habían quedado vacantes, debido a que la mayoría de los titulares o habían perecido durante la conflagración o dedicaban sus actividades a otra clase de trabajos. Era necesario perfeccionar en esta ciencia ferroviaria mecánicos en ejercicio y obreros que habían tenido que suspender sus estudios para cumplir sus deberes de soldados.

Es difícil que el público se dé cuenta de la cantidad de conocimientos técnicos y prácticos que es necesario para ser un simple mecánico y sobrellevar la responsabilidad de todo un tren y de la suerte del gran número de pasajeros que conduce. Las compañías organizaron clases especiales, pero tropezaron con la dificultad de que la mayor parte de los obreros no podían gozar de las horas de libertad necesarias para poder asistir a las clases y que tampoco podían dotar a cada depósito de una sala de estudios suficientemente preparada para llenar sus fines. Se intentó el curso por correspondencia, pero este fracasó por la falta de contacto indispensable entre el maestro y el alumno; pues para sacar de este género de enseñanza todo el provecho necesario es imprescindible apoyarlo con demostraciones prácticas, conferencias y manipulaciones de las piezas necesarias.

Fué entonces cuando las compañías tuvieron la idea de instalar el vagón-escuela. Con un vagón-correo americano unido a un coche de encomiendas, que sirve al mismo tiempo de habitación para el profesor, se formó el vagón-escuela que va agregado a cualquier tren.

Todas las paredes del coche-escuela se hallan repletas de aparatos mecánicos en miniatura. En el medio del salón hay una mesa sobre la cual se cruzan minúsculos rieles: vías simples y dobles, vías muertas y de movimiento se entrelazan y dan vueltas alrededor de ese enrejado de 5m.50 de largo. Estaciones en miniatura, semáforos, discos de todas clases, agujas que se escalonan alrededor de esas vías recorridas por pequeñas locomotoras.

El profesor, con ayuda de una llave, da cuerda a una de las locomotoras que corre sobre los rieles. A su paso, se ve los discos abrirse y cerrarse, las señales funcionar. A medida que va recorriendo su trayecto, el profesor va dando las explicaciones del caso sobre todos los problemas de la marcha y funcionamiento, sobre los casos particulares que se presentan y la manera de resolverlos. A veces, el instructor para la locomotora y pregunta: Encontrándose en este punto, se halla el mecánico con la vía cerrada, ¿cómo debe indicarse al tren que llega que debe cambiar de vía? Los alumnos dudan. Con la ayuda de dos locomotoras, se hace la demostración de un accidente. Y es así, como a fuerza de practicar el inofensivo accidente, los alumnos aprenden a tener la sangre fría y la presencia de ánimo necesaria para hacer frente a las contingencias del oficio.

Terminado este curso, la mesa, por medio de un resorte, sube al techo y los pupitres que habían sido replegados contra las paredes, se enderezan. El profesor dicta entonces su cátedra.

Muestra, en las paredes, los dibujos representando aparatos de diferentes tipos, canillas, bombas, detentadores, tubos, etc. Todas esas piezas se hallan desmontadas y enseñan el secreto de su funcionamiento interior, la constitución de sus órganos más ínfimos. Los alumnos toman notas, examinan minuciosamente todos los detalles y durante los cinco o seis días que permanece la escuela en el punto elegido tienen el tiempo necesario para perfeccionarse y documentarse sobre los puntos que les resulten dificultosos.

Y es una maravilla ver el trabajo estudioso, aplicado, enérgico, que desarrollan esos hombres.

Después de la reorganización del aprendizaje, que responde a la base de una formación de un personal de calidad, es una grande y preciosa innovación que se ha puesto en práctica por las compañías ferroviarias que permitirá a todos los obreros que poseen esa legítima ambición, el perfeccionarse y engrandecer el campo de sus conocimientos mecánicos, teóricos y prácticos.

Opinión Médica
Sobre: "Amenorrol" y "Específico Scheid's"

Dr. MARTIN REIBEL, Médico en Jefe del Servicio de Ginecología del Hospital Rawson. — Consultorio: San Juan, 3161. Ciudad.

He tenido la oportunidad de comprobar los buenos efectos del específico "AMENORROL". Se trata de una preparación bien hecha, a base de substancias vegetales conocidas, de sabor agradable y que no puede ser jamás perjudicial.

. . . . . .

"Amenorrol" eficacísimo en la escasez atraso o falta del período.

Dr. J. B. EHULETCHE, Entre Ríos, 634, Buenos Aires.

Me hago un deber hacer constar la real eficacia del "Específico Scheid's" en todos los casos de su indicación.

Constituye para mí un agente terapéutico valioso, que todo médico práctico debe tener muy en cuenta en el ejercicio de su profesión.

. . . . . .

"Específico Scheid's" de admirable efecto contra los dolores en el período metritis, hemorragias y flujos.

Venta: Droguerías y Farmacias.

Frasco chico..... $ **2.80** m/n.
„ grande..... „ **4.—** „

Depósito general, Carlos Pellegrini 644. Buenos Aires.

Folletos en sobre cerrado manda gratis:
C. Scheid, C. Pellegrini, 644

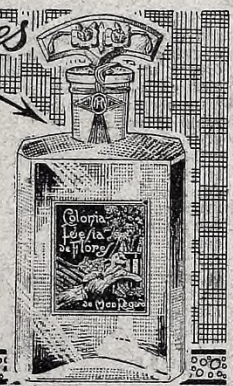
Poesía de Flores

La COLONIA más exquisita para el tocador de las damas. Es la más hermosa combinación de flores naturales, cuyo conjunto es base del perfume más delicado y persistente. Produce una agradable sensación de frescura e imprime, por su deliciosa fragancia un sello de distinción a la persona que la usa.

Exíjala en todas partes

Perfumería MON REGARD

Esc Belgrano 2621/29. — U. T. 3293, Mitre



Noraya

No es un limpiador común, su acción es diferente a cualquier otro, pues no raya ni perjudica en forma alguna la superficie de los objetos delicados, ya sea de cristal, pintura o esmalte.

USARLO ES ADOPTARLO

pues prácticamente se convencerá de la enorme diferencia que tiene con sus similares.

Unicos Agentes:
DONNELL & PALMER
554, Moreno, 572 Buenos Aires

En Alemania

siempre se prestó la mayor atención al cuidado de los niños y ningún producto destinado a la higiene de las criaturas tenía ni las más remotas probabilidades de aceptación si no era garantizado por médicos especialistas de reconocida fama. Antes de proceder a la fabricación del Polvo Vasenol para Niños, el doctor Koepp consultó a los más afamados especialistas, quienes le indicaron que la composición debería hacerse sin perfume alguno, pues todos los perfumes son nocivos y retardan el desarrollo de las criaturas, así como en ningún dormitorio deben tenerse flores. Por eso el Polvo Vasenol para Niños no es perfumado, pero en cambio contiene el 50 % de la substancia química llamada Vasenol, constituyendo un emoliente poderosísimo de la piel. Precio del tarro, $ 1.20.

El triste caso de Jorge Ohnet

(Continuación de la página 11)

despego al salir de la infancia; pero si creo justo advertir a los que consideran que basta despreciarlo para ser superior a él, que no sabemos que, dentro de la novela novelesca, la bien o mal llamada novela idealista, se haya escrito en nuestro país, nada que valga, ni de lejos, lo que "Sergio Panine" o "El doctor Rameau".

Además, no deberían ignorar los que menosprecian a Ohnet por los artículos que le asestaron France y Lemaître, que France no trató mejor a Zola ni a Abel Hermant y que Lemaître, el sacrificador más implacable de "El dueño de las herrerías", manifestó a Felicier Pascal ("Figaro", 10 de mayo de 1918) que "deseaba sinceramente una oportunidad de hacer mejor justicia a las novelas de Ohnet que son, después de todo, novelas honestas y bienhechoras".

Y, por nuestra parte, sin desear la aparición de un Ohnet en nuestro país, con qué gusto, con qué certeza de servir a las letras nacionales, lo trocaríamos por tres o cuatro de los novelistas nuestros que más se indignan cuando con él se les compara, por cinco o seis dramaturgos de éxito y añadiríamos, sin regatear, cualquiera de los genios universales que tenemos para entre casa y que, a la manera de las maestras de sexto grado, conocen de todas las ciencias lo que hay en modestas cartillas escolares...

Pero no hay la menor probabilidad de que alguien, ni France, ni Lemaître mismo, aceptase el cambio.

¡Carnaval! ¡Carnaval!

(Continuación de la pág. 32.)

a distraernos el año que viene, el otro y el de más allá. ¡Sí, es necesario que vuelva! ¡Que vuelva! ¡Mas, dejémoslo vagar ahora!...

.....

¿Por qué llora Pierrot, abrazado al balcón de Colombina?

—Es que su dulce amiga le dijo ¡Adiós! No abre ya la ventana, es tarde, está cansada, quiere dormir otra vez, exánime se ha abandonado sobre un lecho de nardos!...

¡Colombina, Colombina!—Repite sin cesar en el silencio de la noche el eco de la voz de Pierrot.—¡Colombina, Colombina!

Pero Colombina duerme en el país de los ensueños, donde pasará doce meses en un letargo paradisíaco, ya no siente las quejas de Pierrot. Serpentina, se fué del brazo de Arlequín, los payasos han huído también, con sus cornetas bullangueras, y Momo, jadeante y afiebrado se va a respirar nuevas brisas para la vuelta anhelada...

Allá, a lo lejos, se pierden los últimos ecos de la comparsa repitiendo:

¡Carnaval! ¡Carnaval!...

¿Dónde se inventaron las huelgas?—*Un entendido en la materia asegura que las huelgas tuvieron su origen en la China, de las cuales no son sino una servil imitación las que tienen lugar en los demás países. Una razón cualquiera, dice, basta para que los chinos se declaren en huelga. Si unos cien mil de ellos han tenido una mala comida, se declararán en huelga.*

Bibliografía

"Luz en el sendero", *por M. C.— Tratado para uso personal de aquellos que no conociendo la sabiduría oriental desean recibir su influencia. Con una introducción por Jogi Ramacharaka.*

"Ensayo de una Filosofía de la Bello", *por S. D. Goldschwartz. Opúsculo sobre temas de estética.*

"Proyecto de Empréstito Interno, de mil millones de pesos moneda nacional", *por Luis F. Pagola. Este interesante estudio económico se halla precedido de una entrevista del autor con el señor ministro de Hacienda de la Nación.*

"Páginas Argentinas". *Revista mensual ilustrada. Número 108.*

"Un novio de papel", *por Jules Reiff. Publicación de la Novela Moderna, que aparece en Bahía Blanca.*

"Anuario de "La Razón", 1923". *La publicación anual de "La Razón" se presenta este año muy superior a las anteriores ediciones. Obra de consulta, excelente auxiliar de las publicaciones estadísticas y oficiales, tiene el exclusivo valor—como "La Razón" misma—de su copiosa información.*

El poeta Antonio Machado

(Continuación de la página 11)

ba con el pensar hondo y la afición al misterio a que su natural concentrado y silencioso propende por lo que lleva de sangre gallega; y no menos el gusto exquisito de la forma, propia de los parnasianos, que igualmente ajusta a su índole de sobriedad, grave ponderación y escasez avara en lo poco que habla o escribe. "Yo también admiraba al autor de "Prosas profanas"...; pero yo pretendí seguir camino bien distinto". Apenas, efectivamente, se le puede considerar como modernista, fuera de algunas poesías sueltas y de suelto ritmo que ha publicado en revistas, cabalmente después de pasada la época de aquella escuela. Lo que de ella tomó venía tan al justo como su propio temperamento, que no hizo más que afirmarlo y robustecerlo.

Más tarde publicó su segundo libro, "Campos de Castilla" (1912), viviendo en Soria, y este su temperamento grave y concentrado, sobrio y ceñido, hallóse encuadrado en el marco del ambiente más apropiado y justo que pudiera desear. Entonces brotaron espontáneamente las cualidades de raza del poeta, y no parece sino que revivió en él la demosofía de su padre. En espíritu ya es un poeta regional. Es el poeta contemporáneo que más lindamente ha sabido apropiarse el espíritu de los romances populares que siempre se componen en España, escribiendo "La tierra de Alvargonzález", con el mismo castizo aliento y arte consumado de los inconscientes juglares del "Romancero". Es igualmente el que mejor ha comprendido la lírica popular escribiendo cantares. Por algo es hijo de quien fué nuestro mejor folklorista. Epico y lírico a la par, tiene una delicadeza y melancolía propias de poeta que sabe lo que es pasar por estrecheces, dormir al sereno y sin desayunarse, y que al propio tiempo resbala sobre estas impurezas del vivir casi sin sentirlas, enajenado en sus pensamientos.

Natural, sencillo, esmerado y castizo en estilo y lenguaje, es un verdadero discípulo de las gracias helénicas sin haber estudiado otro arte griego del que encierra el alma popular castellana. "Cinco años en la tierra de Soria—dice—hoy para mí sagrada—allí me casé; allí perdí a mi esposa, a quien adoraba—orientaron mis ojos y mi corazón hacia lo esencial castellano. Ya era, además, muy otra mi ideología... Me pareció el romance la suprema expresión de la poesía, y quise escribir un nuevo Romancero. A este propósito responde "La tierra de Alvargonzález...."; mis romances no emanan de las heroicas gestas, sino del pueblo que las compuso y de la tierra donde se cantaron; mis romances miran a lo elemental humano, al campo de Castilla y al Libro Primero de Moisés, llamado Génesis".

Buena lección para los rezagados modernistas. Después de tanta trápala y tanto proclamar que toda la poesía antigua española no valía un pitoche y que con el modernismo había alboreado la verdadera poesía y se había desanquilosado la métrica castellana, venimos a parar a que el romance, el viejo romance, es "la suprema expresión de la poesía".

¡Ah!, ¡el endecasílabo, la oda, el soneto que encandilan a los jóvenes! En latín, en italiano, muy bien todo ello; en castellano la poesía brota con el octosílabo, con el delicado asonante, con el romance que nació con nuestro idioma. Cuando nuestros poetas, con tal que de verdad lo sean, se pongan a hacer romances y coplas, descámanse de todo el falso barniz de pedantería erudita y extraña y parecen otros: verdaderos poetas. Nunca repetiremos bastante verdad tan comprobada por la historia de la literatura castellana. Dichoso aquel que, como Antonio Machado, cae tarde o temprano en la cuenta; pero más valiera cayeran en ella nuestros jóvenes poetas antes de perder el tiempo años y años en busca de pan de trastrigo.

HEMORROIDES

Cura radical con el

"ACEITE EXELSO"

Aprobada por el C. N. de Higiene

Aplicación sencillae Higiénica

Solicítelo en las buenas farmacias

AGENTES GENERALES:

C. COD NA DALM U & Cía.

Rioja 1748 ROSARIO

No importa... que su cutis antes fresco, suave, limpio, haya perdido ahora sus encantos por la presencia de pecas, manchas, espinillos o cualquier otra alteración cutánea. Si ello ha sido un motivo de preocupación, tranquilícese, pues la prodigiosa y científica Crema

"LAIT DE BEAUTÉ"

restituirá la belleza de su rostro, limpiándolo absolutamente de toda afección.

USARLA ES ADOPTARLA

Frecio del frasco, $ 3.50 Interior $ 3.70

De venta en todas las farmacias y perfumerías de la República.

Unicos Concesionarios:

Farmacia y Droguería Inglesa

La mejor surtida y económica

AVENIDA DE MAYO 900

Buenos Aires

Sabrosa y Sazonadora, tanto en la mesa como en la cocina, es

LA SALSA

Lea & Perrins

la verdadera y ORIGINAL Worcestershire Sauce

Dennison's

SERVILLETAS DE PAPEL

Son hechas con el más selecto material y decoradas con hermosos dibujos. Son económicas, y sanitarias. Impresas con su aviso ayudarán eficazmente a su negocio.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Pida Vd. muestras gratis y precios.

Dennison Manufacturing Co

CALLE SARMIENTO 643

DEPT. A BUENOS AIRES

PARA

Reconstruir Gastados Nervios

Miles Toman

HIERRO NUXADO

Venta Anual más de Cinco Millones de frascos

(En las buenas Boticas y Droguerías)

Hierro orgánico es uno de los principales elementos productivos de vitalidad. Es el hierro en la sangre lo que extrae el oxígeno de sus pulmones. Este oxígeno se une con los alimentos digeridos a medida que estos se absorben en la sangre, del mismo modo que el fuego se une al carbón, produciendo tremenda fuerza y energía. Sin hierro en la sangre lo que Ud. come simplemente pasa por el cuerpo sin hacerle ningún provecho.

Unicos Representantes:

MENDEL y Cía.

Buenos Aires: Guardia Vieja, 4139 — Montevideo: 673, Cerrito, 675

LA CATORCE

por Leonidas BARLETTA

Ilust. de Martínez Jerez.

ESA mañana, Joaquina entró con una nueva pensionista. Le dieron la cama número catorce. Era una niña de regular estatura, delgaducha, pálida, de ojos grandes, oscuros, llenos de lágrimas, las lágrimas que se derraman en los corredores largos y fríos de los hospitales.

Cuando Joaquina le dijo que se desnudara y acostase, miró hacia todas partes con aire irresoluto y luego empezó por quitarse los zapatos, lentamente, y las lágrimas caían sobre sus manos y sobre el mosaico oscuro del piso.

Después que se acostó puso la cara entre las manos y siguió llorando sosegadamente. Quedó así mucho rato, hasta que sintió que la sacudían suavemente. Era Joaquina.

—Es hora de tomar la leche—le dijo.

—Bueno,—respondió ella, dócilmente.

Cuando hubo bebido a sorbos, de mala gana, su taza de leche, volvió a ocultar la cara en las cobijas. Entonces la número doce saltó rápidamente de su cama y, descalza, con el largo camisón que la cubría cómicamente hasta los pies, vino a acariciarle la cabeza, mientras le decía:

—Pero, chica de Dios, no es para tanto. Ya ve que no es usted sola.

La catorce alzó sus ojos brillantes, melancólicos y dijo con mucha calma:

—Tiene razón.

Se incorporó a medias y pasó una mirada de compasión por la sala. En ese momento se oyó un gemido hondo, salvaje. La pobre niña se estremeció de angustia.

—¡Pobre!—murmuró débilmente.

—Hoy la operaron—le explicó la doce.—Tiene tres hijos.

—¡Pobre mujer!—repitió ella.

Algunas enfermas le preguntaron desde sus camas:

—¿Qué tiene?

—¿Viene recomendada?

—¿Tienen que operarla?

Y ella respondió a todas pacientemente.

—No se aflija,—le gritó una mujer gruesa, desde un extremo de la sala.—Yo hace cinco meses que estoy aquí y ahora me he acostumbrado.

Pasó el portero haciendo sonar sus gruesos zapatones y la sala se llenó de gritos ya suplicantes, ya imperativos, de manera que hubiera sido imposible atender a todas por igual.

—¡Rogelio, Rogelio!

—¡Mis duraznos!

—¡Llévame esta carta!

—¿Y mis revistas?

—Oiga, Rogelio, cómpreme un carretel de hilo.

Pero Rogelio cruzó imperterrito por entre la doble fila de camas blancas que llenaban la sala.

—¡Nos quejaremos!

—¡Ah! Dios mío, nadie nos hace caso.

Después vino la noche. La obscuridad que se adentra como una daga filosa en las carnes. Y en el silencio, los quejidos angustiosos de alguna enferma que está mal. Un ¡ay! inhumano, un alarido propio de la selva y una imprecación:

—Si Dios existiera, maldita sea.

Y después, en voz más baja:

—Mis pobres hijos.

La catorce no pudo dormir. Las enfermeras se deslizaban silenciosamente y sus vestidos blancos eran una nota pavorosa en la obscuridad llena de gemidos.

Lloraba con la boca contraída y ella lo miraba tristemente.

Al día siguiente, cuando el médico hizo su visita a la sala, interrogó minuciosamente a la nueva enferma. Quiso ver su escuálido cuerpo de adolescente y, como ella vacilaba, confusa, él mismo la descubrió, diciéndole:

—No te avergüences, chiquita; hay que curarte de algún modo.

La pobre muchacha fijó sus ojos ansiosos en el rostro indiferente del doctor y le preguntó:

—¿Me curaré pronto, doctor?

—¿Cuántos años tienes?—preguntó él a su vez.

—Diez y seis.

—Aun cuando salieras de aquí a los veinte, mira si tendrías para vivir.

Esto fué todo lo que dijo. Después vinieron otros médicos. Rodearon su cama y empezaron a hablar unas cosas difíciles sobre su cuerpo desnudo; a veces discutían y las voces subían de tono, y las enfermas volvían sus ojos dolorosos hacia ese grupo de hombres, de blancos delantales, con ansiedad y temor.

Cuando la sala volvió a quedar tranquila, sintió subir a su pecho una enorme congoja y los sollozos brotaron violentamente de su garganga. Doña Rosario, fué a consolarla con palabras sencillas y maternales, y aquella mujer animosa, que la tuteaba besándole la frente, fué la que le hizo gustar la dulzura de una amistad en aquellos momentos de desaliento.

Una a una llevaban a las enfermas a la sala de operaciones. Cuando llegaba la hora, se presentaba "la cabo" de enfermeras y decía con su voz chillona:

—Nueve, a ver, ¿está lista? Vamos.

Y la interpelada decía invariablemente con una sonrisa forzada:

—¡Adiós, muchachas, quién sabe si nos volveremos a ver!

—Vaya, vaya,—le respondían todas,—es una operación fácil.

Pasaba la media hora, los tres cuartos, y nada. Durante ese tiempo nadie hablaba. A lo sumo, alguien decía sin obtener respuesta:

—¡Quién sabe si habrá muerto!

O bien:

—¡Cómo estará la pobre!

Luego entraba Joaquina y preparaba la cama vacía y se marchaba ligero, diciendo:

—La traen.

Y al rato entraba la camilla. Colocaban a la enferma en la cama, sin almohadas, y Joaquina se quedaba a su lado para tomarle el pulso hasta que despertase.

Cuando volvía en sí, todas las enfermas se agolpaban alrededor de su cama, hasta que Joaquina decía, con cansancio:

—¿Qué quiere decir eso?

Los comentarios volaban de cama en cama. Lo terrible era tenderse en la camilla de operaciones. Sujetaban con correas las manos, las piernas. Untaban la cara con vaselina y en seguida de improviso, le aplicaban la careta del narcótico.

—Cuente,—le gritaba el médico.

—Uno, dos, tres...—decía la enferma, después sentía un cosquilleo como si toda su carne se durmiese, y un ruido ensordecedor le llenaba la cabeza. Aún oía la voz del médico, como si cada vez fuese desde más lejos, luego nada.

El jueves, era día de visita. La primera persona que entró a la sala, fué un jovencito de traje claro, de frente despejada y aire confuso.

Miró una por una todas las camas y cuando llegó a la número catorce, rió tristemente y se precipitó hacia ella.

Se besaron. La catorce lloraba. Las demás enfermas miraban con curiosidad al visitante.

Alguien dijo:

—Será el hermano.

Y él volvió la cabeza, triste, ansioso, trémulo y recorrió la sala con la mirada.

La sala se llenó de gente. Joaquina iba y venía, repitiendo el eterno estribillo:

—No más de dos personas por cama.

Pero nadie cumplía.

Cuando vino la madre de la catorce, las dos se echaron a llorar:

(Continúa en la siguiente página)

NO tire usted su ropa vieja, haga que brille como nueva.

¿Como lo conseguirá?
Comprando un paquete de la maravillosa

ANILINA ALEMANA

VENUS

EXIJASE ESTA MARCA

única en el mundo que tiñe instantáneamente toda clase de géneros, seda, lana, algodón, sin dañar las telas por finas y delicadas que sean. No mancha las manos ni los utensilios. Es la única que da los colores más firmes y brillantes. Es la más sencilla, la más económica y la más segura de cuantas se conocen.

SOLICITE POR CARTA MUESTRAS GRATIS
se las remitiremos a vuelta de correo

20 COLORES

Negro	Rosa viejo
Azul marino	Rosa pálido
Violeta	Punzó
Lila	Keki
Verde obscuro	Naranja
Verde claro	Vert-gris obscuro
Castaño obscuro	Bleu
Castaño claro	Azul celeste
Gris perla	Colorado
Amarillo	Vicuña

PRECIO DEL PAQUETE $ 0.80

Venta en Farmacias, Ferreterías y ramos generales

CODINA & Cía.

TACUARI 24, Bs. As. - U.T. 1361, Riv.

SI SUFRE DEL HIGADO O RIÑONES TOME

LITIOXIL

Venta en farmacias
Pida folleto a
D. SAGASTUME
Garay 850 Bs. Aires

Perfumería "Suipacha"
Suipacha 861

Vea estos precios rebajadísimo

Polvo Coty caja de 2.80 a	*$ 2 45*
Jabón Heno de Pravia, a	*$ 1 15*
Kolynos	*a $ 1.15*
Polvo Le Sancy	*a $ 1.50*

Sus amigas evitan besarla

Temen el contagio de los granos que Vd. ostenta en la cara. Esta consecuencia de sus malas digestiones y de las impurezas de la sangre, puede salvarla tomando de mañana en ayunas una cucharadita de azufre termado, que normalizará su aparato digestivo y limpiará su sangre. Es también un regulador de las funciones intestinales porque corrige radicalmente el estreñimiento. Este producto se encuentra en cualquier buena farmacia.

Estreñimiento y sus consecuencias

VICHY POLVOS LAXANTES del Dr SOULIGOUX

De gusto agradable, se toman con facilidad.

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis.

PARIS, 6, Rue de la Tacherie
Y FARMACIAS

La catorce

(Continuación de la página anterior)

—Quiero irme,—decía la pobrecita, y el muchacho miraba detenidamente el cielo raso de la sala.

—Quiero irme—y lloraba.

Luego se serenaron. Hablaron de los que habían quedado en casa, de los que preguntaban por ella, y el muchacho se había puesto a examinar la cinta de su sombrero, con una insistencia desesperante. Le preguntaron no se qué cosa y no respondió y, de pronto, quiso decir algo, y las lágrimas fluyeron por sus mejillas afeitadas.

Lloraba con la boca contraída y ella lo miraba tristemente.

Sonó la campana. Joaquina empezó a gritar desde un extremo:

—Es hora de irse—y golpeaba las manos.

Todos se despidieron y fueron saliendo. También salió la madre de la "catorce". Ocultaba sus ojos con un pañuelo y el llanto le sacudía los hombros. El quedó indeciso.

—No llores,—le decía.—Hay que tener paciencia. Será cosa de unos días.

Se besaron

—Hasta el domingo,—dijo él.

Ella no respondió. Se dieron la mano.

—Bueno, ¡eh!, hay que tener valor.

—¿Todavía?—gritó Joaquina.—¿No ha oído la campana?

El se volvió y la besó de nuevo.

—Hasta el domingo,—repitió ahogándose. Tomó su sombrero, que había dejado sobre la cama y cuando llegó a la mitad de la sala, volvió sobre sus pasos.

—¿Qué quieres?—preguntó.—¿No me habías llamado?—Y no se decidía a marcharse.

—¿Qué hace usted aquí? ¿No ha oído que es hora de irse?—volvió a gritar con furia Joaquina.

Entonces él salió y ya en la puerta se volvió a mirarla y le hizo adiós con la mano.

Otra vez volvió a quedar la sala silenciosa. Doña Rosario le preguntó desde su cama:

—¿Quién es ese muchacho?

Y ella le contestó tímidamente:

—Mi novio.

—

Ahora iban a operar a Doña Rosario, luego a ella. Cuando llegó el momento, la doce se levantó de su cama y dijo, como todas:

—Adiós muchachas, quién sabe si vuelvo.

Estaba bastante pálida. Pasó por la cama de la catorce, se inclinó y le besó las mejillas.

—Adiós, chiquita,—le dijo sonriendo.

—Tenga confianza,—le dijo ella.

—Dios sabe si volveré—movió la cabeza con un gesto impreciso y salió. La catorce pensaba: ahora estará narcotizada, ahora le estarán cortando. Pero pasó una hora, pasaron dos horas, nada. No traían a la doce.

Y toda la sala se conmovía con una misma vaga inquitud. Después vino Joaquina, arregló la cama deshecha y se llevó los zapatos de doña Rosario.

—Joaquina,—preguntó una viejita,—¿qué ha pasado?

Y Joaquina respondió sin mirar, como con malhumor:

—La llevan a otra sala.

Y alguien explicó que eso se decía de las que habían muerto.

—

Esa noche, como en la primera, no pudo dormir. Pensaba en doña Rosario, en su madre y en aquel que era su vida, a quien amaba tanto. ¿Y si moría? Una angustia terrible le atenaceaba la garganta. Una claridad lunar entraba por los ventanales y la cama número doce, vacía, con los cobertores blancos bien estirados parecía un sepulcro de mármol.

Su novio se llamaba Alberto. Eran vecinos. Se conocían desde niños. Un día descubrieron que ya no eran niños y dejaron de tutearse. Pero cuando él le dijo, emocionado:

—Teresa, quisiera decirle que la amo.

Ella le saltó al cuello y le suplicó con mimo:

—¿Por qué no me tuteas como antes?

Y ahora estaba en el hospital, enferma. Dió media vuelta para no ver la cama vacía de la doce. Amanecía. Alguien repetía en voz baja:

—Dios mío, padre mío, Dios mío.

A las nueve vino "la cabo". Vaciló un momento, echó una ojeada a la sala y gritó:

—A ver, la catorce. ¿Está lista? Andando.

La catorce sintió que le flaqueaban las piernas. Se le oyó murmurar:

—Alberto, mi Alberto.

Avanzó tambaleándose hasta el centro de la sala, después se volvió y dijo con voz insegura:

—Ahora me toca a mí...

No pudo continuar, sonrió con amargura y salió.

Una estafa ingeniosa. — *Hace poco se efectuó una estafa ingeniosa y chistosa en su concepción, en un gran hotel de París.*

Un caballero muy elegantemente vestido, que paraba en el mencionado hotel, entró a una de las zapaterías de moda del Boulevard des Capucines y encargó un par de botas de lo mejor que se podía hacer; no se debía parar en el costo y las botas debían ser enviadas al hotel cierto día a las diez de la mañana, pues el comprador debía partir por el tren de Marsella a las 12.40 del mismo día.

En seguida se traslada a otra zapatería del Boulevard des Italiens y encarga un segundo par de botas exactamente iguales a las primeras, que debían mandarse al hotel el mismo día que aquéllas, pero a las tres de la tarde porque debía partir para Bruselas a las cinco.

A la hora en punto se presenta el zapatero núm. 1 con sus botas. El interesado se las prueba y las encuentra magníficas, soberbias, el precio muy razonable; pero... la del pie izquierdo le molestaba un poco. ¿No podría el zapatero llevársela a su casa y ponerla en la horma para estirarla un poco? La podría traer a la mañana siguiente, pues atenciones urgentes le obligaban a aquél a demorar su salida por 24 horas.

Naturalmente el comedido industrial no tuvo inconveniente en acceder a los deseos de su marchante aristocrático y se retiró llevándose la bota culpable.

Por la tarde llega el zapatero núm. 2 y se repite el procedimiento, con la diferencia de que esta vez es el pie derecho que sufre y la bota correspondiente vuelve a la zapatería para pagar sus faltas en la horma.

A la mañana siguiente los dos desgraciados industriales se encuentran en el hotel, cada uno con su sola bota y averiguan que su cliente tan amable y tan aristocrático ha partido para Londres por el tren nocturno, llevándose el otro par.

* * *

Un relojero de Longuyon (Francia), ha fabricado un cronómetro todo de papel, que durante dos años ha marcado con tanta regularidad las horas, que en dicho espacio de tiempo sólo ha perdido o adelantado un minuto por mes.

Si los excesos de Carnaval

le producen dolor de cabeza, fiebre o malestar general, no olvide que con una tableta de Aspirina Rin-Rin se aliviará instantáneamente. En tubos de 7 tabletas, 45 ctvs. En tubos de 15 tabletas, 85 ctvs., resultando el costo de cada tableta a 6 centavos.

— — *En venta en todo el país* — —

A LAS MUCHAS GENTILES LECTORAS

Que nos han consultado sobre la receta para blanquear y hermosear el cutis, que publicamos en estas mismas columnas, les respondemos que, según la revista parisiense de que fué copiada, se trata de un útil y sano consejo para el tocador, ya que sólo basta diluir una cucharadita de amydalosa en polvo en media palangana de agua, para formar una deliciosa horchata, que refresca, suaviza, blanquea e impregna la piel de suave y delicioso perfume. Este producto se halla en venta en todas las farmacias.

La OBESIDAD

Se cura con el Té del doctor Densmore, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico doctor Alberto García.

Dr. ALBERTO GARCIA
Médico
Goya (Prov. de Corrientes)

Señores Figallo y Cía.

Con resultado muy satisfactorio he empleado el "Té Densmore" en un cliente obeso, quien no sólo ha disminuído tres kilos en el primer mes de tratamiento, sino que su estado es muy bueno, pues no siente mil molestias que le producía su obesidad. Si gustan, pueden Vds. publicar mi testimonio, pues no tengo inconveniente en acreditar un excelente específico.

Saluda a Vds. atte.

Dr. ALBERTO GARCIA.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.**

Interesa solamente a los que sufren

HEMORROIDES

"Tengo el agrado de manifestarle "que, después del empleo de la pasta "para **HEMORROIDES**, me encuentro perfectamente bien, y no he sentido otra molestia, considerándome "curado.

"Después de haber empleado diferentes específicos, creo que solamente "con el uso de su preparado es posible "tratar eficazmente esta molesta afección.

"Me es grato saludarlo muy atte.
"S. S.

J. S. Chelf
San Martín 484 - Bs. As."

El "Antihemorroidal" de los Laboratorios Científicos Germano-Argentinos, Libertad 733, Bs. As., se vende en todas las farmacias a $ 6.50.

Muestra Gratis de la única **Gomina Británica** para peinarse regala la Farmacia Británica Brancato, 716 Florida, Buenos Aires

Si, Señor- "Gets-It" lo extirpará.

De venta mundial.

WALLACE REID HA MUERTO...

por ZADIG

Wallace Reid, el célebre y apuesto actor que acaba de morir víctima de la cocaína.

La noticia de esta muerte ha sido transmitida con la misma minuciosidad con que se nos informa de la desaparición de los príncipes de la política, de la ciencia o de las artes..

Sabemos con entera precisión el día y hora y el lugar en que Wallace Reid ha muerto, cuáles fueron sus últimas palabras y cuáles las causas reales o públicas de su muerte. Sabemos también que, por voluntad suprema del célebre actor, sus restos serán incinerados; conocemos el nombre de los que presenciaron sus últimos momentos y sospechamos de sobra el de algunos que los han precipitado.

Todo esto y mucho más nos han dicho ya, o nos dirán los diarios y revistas de todo el mundo al comentar la trágica muerte de este hermoso muchacho que desaparece en pleno triunfo.

Y sin embargo, pese a la abundancia de esa información periodística, lo que los hechos mismos sugieren, lo que permiten entrever, es todavía mucho más.

En verdad, no se publica sino lo que era ya imposible ocultar por más tiempo y lo que se comentaba y preveía, con resignada tristeza o con malévola complacencia, en los medios cinematográficos norteamericanos. Sabemos que, conforme lo auguraban las previsiones más pesimistas, Wallace Reid ha muerto, y ha muerto en plena juventud; se nos confiesa hoy, por la imposibilidad de seguirlo callando, que esa muerte prematura se debe al abuso de la cocaína.

Lo que aún no se declara, pero no será posible celarlo indefinidamente, es el nombre de las celebridades de la pantalla cuyos nombres se barajaban con el de Reid como los de poseesos del mismo fatídico vicio y acechados por idéntico fin.

Geraldina Farrar, ex primera actriz de Wallace Reid.

Así, pues, a la visión escénica y aparatosa del ídolo, en pleno triunfo, se sobrepone la otra, la implacable de la vida real, de esa vida cotidiana en la que representamos sin director ni libreto conocidos y en la cual hasta el "close-up", el punto final y definitivo para todos nosotros, nunca sabemos si fuimos comparsas o "astros".

¡Pobre Wally! Ninguno representaba mejor que él esa época amable y superficial del cine norteamericano en que millones de espectadoras ingenuas suponían artista al buen mozo del que estaban pública o recónditamente prendadas. Wally no fué nunca un artista, pocas veces un actor suficiente. Fué exclusivamente un muchacho apuesto, de excepcional elegancia, y a quien un conjunto de disposiciones subalternas permitió hacer una carrera escénica afortunada.

No es posible pretender sin absurdo que Wallace Reid haya sido un artista. Carecía de la intuición interpretativa que se adueña de un papel y lo renueva o lo fija. Sus caracterizaciones eran tan mediocres como los libretos en que se desenvolvían; su personalidad tan fluctuante, que se le vió remedar el estilo de casi todos los verdaderos artistas de la pantalla: Fairbanks, Ray, hasta Hart...

Su rasgo más significativo era el de los condenados irremisiblemente a los rangos subalternos: el de ser apto para todo y no ser artista, no culminar en nada. Hijo de un periodista, ese "fregolismo" intelectual, Reid fué también periodista. Como su padre escribiera piezas de teatro y libretos para cine, arte por entonces naciente —hablamos de diez o doce años atrás.— Wallace Reid escribió piezas para el teatro e hizo libretos de cine. Poco después, descontento del éxito que le procuraron las aptitudes hasta entonces ensayadas por él, ingresó al cine. En éste reinaba un caos cordial: los primeros actores eran carpinteros, durante los entreactos, y las futuras "estrellas" remendaban, en sus ratos de ocio, la indumentaria escénica de sus camaradas. Pero ni entonces ni nunca se vió hombre orquesta más sonoro, actor más activo, intérprete más universal que Wallace. Dirigía las propias películas e intervenía en ellas, sea de héroe, sea de villano; más a menudo de villano que de héroe.

Para su famosa y microcósmica "Intolerancia", Griffith recurrió a Reid para un papel episódico, el de Cristo; poco antes, en "El nacimiento de una nación", el mismo director confió a Reid otro papel bien distinto, aunque también episódico: el de herrero

Wallace Reid con su esposa y su hijito.

hercúleo y abnegado. Más tarde y ya en el papel de héroe amatorio en que lo fijó el sufragio conmovido de sus admiradoras, Reid fué sucesivamente automovilista, bailarín, timbalero, xilofonista, cow-boy—el cow-boy mejor afeitado y peinado que se haya visto nunca,—y todo lo que se quiso, incluso conquistador hispano de América.

Se reconocía en él la falta de individualidad artística que permite remedar tan fácilmente la de los que poseen alguna; algo así como esos "passe-partout" triviales a los que es posible ajustar cualquier fotografía.

Nadie reconoció esta amarga verdad tan palmariamente como el propio Wallace Reid cuando ante un periodista fincó todo su éxito de actor en el azar que lo hizo nacer bello.

Ese azar lo hizo también rápidamente célebre y rico. Docenas de admiradoras esperaban devotamente la salida de Wally de los talleres cinematográficos; en los salones de teatro silencioso, no bien él aparecía, se escuchaba un murmullo aprobatorio, un jadeo entusiasta, que iban al hombre y no al actor. La Paramount, reconociendo ese éxito de boletería, firmó con él un contrato sumamente favorable, a lo que aseveraron las revistas especiales.

Gloria Swanson, compañera de Wallace en las últimas películas interpretadas por éste.

¿Cómo podía emplear esa notoriedad y esa fortuna, tan bruscamente adquiridas, un muchacho de veintitantos años?

Su muerte, y lo que ella nos revela de los últimos años de su vida, nos lo explican de sobra.

En lúgubre contraste con los telegramas que relatan su muerte, una revista cinematográfica atribuye a Wallace Reid este deseo para el año en curso: "comprar más automóviles que nunca y estudiarlos como a personas".

Si estas aspiraciones no fuesen uniformemente redactadas por los agentes de publicidad de quienes las firman, no dudamos de que para este año, que no ha visto terminar, Reid habría formulado esta modesta aspiración desconcertante para sus admiradoras: "vivirlo con mi esposa y con mi hijo, como antes de que el cine me hiciese célebre y rico".

Bebe Daniels, una de las más recientes compañeras artísticas de Reid.

Entre los habitantes de la Birmania, es creencia arraigada que las personas nacidas en día lunes serán muy concienzudas en el cumplimiento de sus obligaciones; las que nacen el martes, muy honradas; el miércoles, de genio pronto, pero recobrando fácilmente su calma habitual; el jueves, de genio apacible; el viernes, muy conversadoras; el sábado, de genio violento y pendenciero; mientras que las que nacen el domingo, serán sumamente ahorrativas.

* * *

La luz que produce una bujía ordinaria ardiendo dos días y dos noches, equivale a la energía de un caballo de vapor.

* * *

Una barra de acero cuyo precio es de diez pesos por término medio vale cuarenta mil pesos convertida en muelle de reloj.

No debe compararse con los demás, el Aceite marca "FRANCES" es UNICO, y como tal, no admite comparaciones.

Importadores: **ARDANZA e HIJOS**

1529, San José, 1545 Buenos Aires — 1270, Urquiza, 1270 Suc. Rosario

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore"
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "¡Síki... vamos bien!", de esta capital.

"La Prensa", del domingo 28 de enero, publica un artículo del señor Julio A. Costa, titulado "Historias", que contiene el siguiente párrafo:

Misia Antonia siguió su camino, pálida como una estátua de mujer patricia; con aquel niño de la mano y con lágrimas en la garganta.

Pase, por lo vulgarizada, la metáfora antifisiológica de las lágrimas en la garganta. Pero la palidez de la estátua de la mujer patricia es inadmisible. Como que es el deplorable resultado a que se llega por introducir el musolinismo y el nacionalismo en la literatura contemporánea.

¡Ah, los patriarcales tiempos en que la palidez sólo era como la cera y los escotes no llegaban a las rodillas!...

* * *

"La Nación", del 28 de enero, titula así una noticia de su excelente servicio telegráfico:

Las riquezas del subsuelo búlgaro

Siempre tuve la íntima y profunda convicción de que el subsuelo búlgaro era más pobre que el gobierno de la provincia de San Luis. Y, efectivamente, dice el telegrama:

BUCAREST, 27 (Havas).—El Gobierno presentó un proyecto de Constitución a la Cámara, en el que se prevé que las riquezas del subsuelo serán de propiedad del Estado.

También he tenido siempre la profunda e íntima convicción de que Bucarest era la capital de Rumania. Lo que viene a probar que en "La Nación" existe una cierta independencia entre las noticias y sus respectivos títulos.

Como lo prueba este otro telegrama publicado el 25 de enero:

PARTIO DE PARIS MONSENOR SEIPPEL

VIENA, 24 (Havas).—Con destino a París partieron el canciller, monseñor Seippel, y el ministro de Relaciones Exteriores.

Por fortuna, a ningún lector verdaderamente argentino le importa un pito el paradero exacto de monseñor Seippel. Porque de lo contrario, la incertidumbre nos haría naufragar en el marasmo nefasto de la demencia cuspideante, como decía el doctor Hipólito Irigoyen.

* * *

Sabido es que los deportes han dado carta de naturaleza a un buen número de palabras extranjeras, tales como "foot-ball", "ring", "placé", "golf", "performance", etc. Don Mariano de Cavia, notable periodista de la madre patria — o de la *matria*, como él decía — intentó sin suerte la castellanización de los vocablos extranjeros: balón-pie por foot-ball, etc. "Los Principios", de Córdoba, intenta lo mismo, aunque sus traducciones son puramente fonéticas y desprovistas de su original sentido. Véase un ejemplo luminoso en su número del 19 de enero:

Buenos Aires, 18.—El nadador Vito Dumas que tiene producidas muy buenas perforaciones, ha terminado su entrenamiento... Etc.

Perfomances no son perforaciones. Está equivocado el innovador colega. Como estaba equivocado el que tradujo la frase inglesa "the time is money" en esta forma: "el te que toman los monos".

* * *

El lector sabe que en Santiago del Estero por haber pronunciado un joven militar la palabra "percatado", otro joven lo mató sin asco de un balazo, al tiempo que pronunciaba la histórica frase "¡Así somos los Cáceres!"

A mí, dicho sea en el seno de la intimidad, no me interesa saber cómo son los Cáceres. Más me interesa el curioso fallo del curioso juez que decretó la libertad del matador, en virtud de que la víctima no había muerto a consecuencia de la bala que se le metió tan desconsideradamente en los intestinos, sino más bien como natural efecto de algo así como un resfrío ocasionado por el humo del mismo balazo...

Por fortuna, "La Prensa", del 25 de enero, publica el original fallo del original juez santiagueño, que está lleno de inexactitudes.

Juzgue el lector al juez. Dice éste muy doctoralmente:

Al llegar a este sitio Juárez Cáceres recibió una bofetada que le aplicó Pereira con el puño izquierdo...

Lo cual es monumentalmente falso, ya que nadie puede dar ninguna bofetada con el puño izquierdo ni con el puño derecho. A este respecto, el diccionario de la Real Academia Española es terminante. Dice así: "Bofetada.—Golpe que se da en el carrillo con la mano *abierta*."

El juez habla a continuación de un edema que Cáceres presentaba en la mandíbula *derecha* y de una herida en el intestino y en el estómago "en *buen* estado de *conservación*"...

Y, por fin, dice que tras la autopsia del cuerpo de la víctima

aparecen los pulmones llenando completamente *la cavidad torácica.*

Con lo que se deja entender insidiosamente que la víctima, al no llevar consigo el corazón, lo debía haber empeñado en el Banco Municipal de Préstamos.

Y digo "empeñado" en lugar de "pignorado" porque tratándose de Santiago del Estero es peligroso eso de "hablar en difícil". Recuerde el lector lo que le ocurrió al otro por decir "percatado"...

* * *

"La Razón", del 24 de enero, en una noticia titulada "Los ferrocarriles de Oriente":

En Siam los trenes no viajan de noche, para no topar con las bandadas de elefantes y de búfalos...

Las bandadas... Pero en Siam ¿los elefantes y los búfalos *vuan?*

Perlita gráfica

"La Mañana", de Montevideo, en su número del 21 de enero:

Los grandes éxitos teatrales

Esta nota gráfica reproduce una de las escenas culminantes de la obra "L' Insoumise" de Pedro Frondaye, representada por la bella actriz Vera Sergine y el actor Carlos Boyer en el teatro Antoine de París. Vista tomada desde un aeroplano.

Indudablemente el aeroplano debía estar en reposo. Y probablemente—como tantas veces ocurre.—lo habrá dejado olvidado en la platea algún espectador.

"La Capital", de Rosario, ha inaugurado en sus doctas columnas un consultorio jurídico interesantísimo. Tal deduzco de esta respuesta publicada en el número del 31 de enero:

T. V. Rosario.—La nación como las provincias, por los locales alquilados para oficinas públicas han podido legalmente acogerse a la ley de alquileres. Hasta como un particular cualquiera pueden invocar la prescripción de una deuda y alguna vez lo han hecho. Como personas jurídicas ejercen todos los derechos que puede ejercer un individuo, salvo naturalmente algunos que escapan a su naturaleza, por ejemplo, ni la Nación ni la Provincia podrían casarse ni cometer otros delitos o faltas.

Me parece que exajeran los abogados de la clásica tierra de las quinielas. El matrimonio será una tontería, pero no un delito.

* * *

"La Nación", del 30 de enero, en su excelente servicio telegráfico:

LOS LABORISTAS BRITANICOS

LONDRES, 29 (Associated).—Los miembros laboristas del Parlamento han resuelto pedir al primer ministro, Mr. Bonar Law, que convoque a sesiones antes del 31 de febrero, a fin de tomar... Etc.

Los laboristas británicos tienen mucha razón. El parlamento debe reunirse antes del día indicado.

Existen razones muy poderosas—que no tengo el derecho de revelar—que hacen imposible la realización de cualquier acto de carácter político el 31 de febrero...

* * *

"La Patria degli Italiani", del 23 de enero:

Notizie da San Juan annunziano che ieri a Desamparados i blocchisti offersero una colazione al candidato a senatore, eletto nei recenti comizi, dott. Federico Cantoni.

Créame el colega que el gobernador de San Juan y el senador por la misma provincia no son una sola persona, sino dos miembros distintos aunque afines de la nueva familia reinante en San Juan, así como Vittorio Emmanuele y el Conte di Torino no son la misma cosa, sino dos ramas de la familia reinante en Italia.

La diferencia está en que la familia real de Italia Saboya. Y la de San Juan recién empieza.

* * *

He aquí un aviso de "La Prensa", del 29 de enero, que es un grito desesperado producido por el insoluble problema del servicio doméstico:

Sirvienta italiana o española, alemana o austriaca, turca o japonesa o de cualquier otra nacionalidad, necesítase siempre, pero que presente certificados de buen servicio hecho en otras casas. Buen sueldo. Moreno 1...

Un matemático alemán ha calculado que las combinaciones posibles del juego de dominó llegan a 284.528.211.840. Si dos jugadores jugasen cuatro partidas por minuto, necesitarían para agotar estas combinaciones dieciocho millones de años. ¿Hay por ahí algún jugador capaz de rectificar al paciente matemático.

Para ser joven y hermosa

Para que no sea su belleza fugaz como el raudo paso de las golondrinas y conserve por tiempo indefinido la primorosa frescura de la juventud, necesita proteger ahora su cutis del rigor del estío, usando a diario en su tocador estos deliciosos productos:

JABÓN HIGIÉNICO, CREMA HIGIÉNICA y POLVO GRASOSO

Brissac.

Precio de la Crema $ **2.—** el tarro.

Precio del Polvo: $ **1.40** la caja.

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

L. AUBERT & Cía.

3443, JORGE NEWBERY, 3455 — Buenos Aires

Loción "AUREOLE"

Por su inconfundible fragancia y esmerada preparación se distingue de sus similares.

Loción "PRES de TOI"

en artístico frasco de gran fantasía. Científicamente elaborada, de una deliciosa y suave fragancia.

Loción "COEUR JOLI"

De perfume sutil y penetrante. Delicadamente preparada. Su mucha aceptación prueba su alta calidad.

Loción "PERLES D'AMOUR"

Su delicioso aroma es comparable al perfume fino de un jardín en plena florescencia.

Impreso en Buenos Aires en la Cía. Gral. de Fósforos, talleres ex R. Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Maipú 393, Buenos Aires.

La majestuosidad del estilo «Elizabethan», tiene en este hall, proyecto original del Estudio Artístico de THOMPSON, amplia y acertada expresión. La concepción, con sus grandes arcos y la escalera terminada con los característicos «newel posts», el sillón Carlos II y la distribución general, realizada con ajustada proporción y colorido, hacen que el ambiente tenga todo el "carácter" necesario para hacer revivir el espíritu de los célebres artífices de aquella época, tan admirados hoy como entonces.

Thompson Muebles Ltda.

FLORIDA 833 BUENOS AIRES